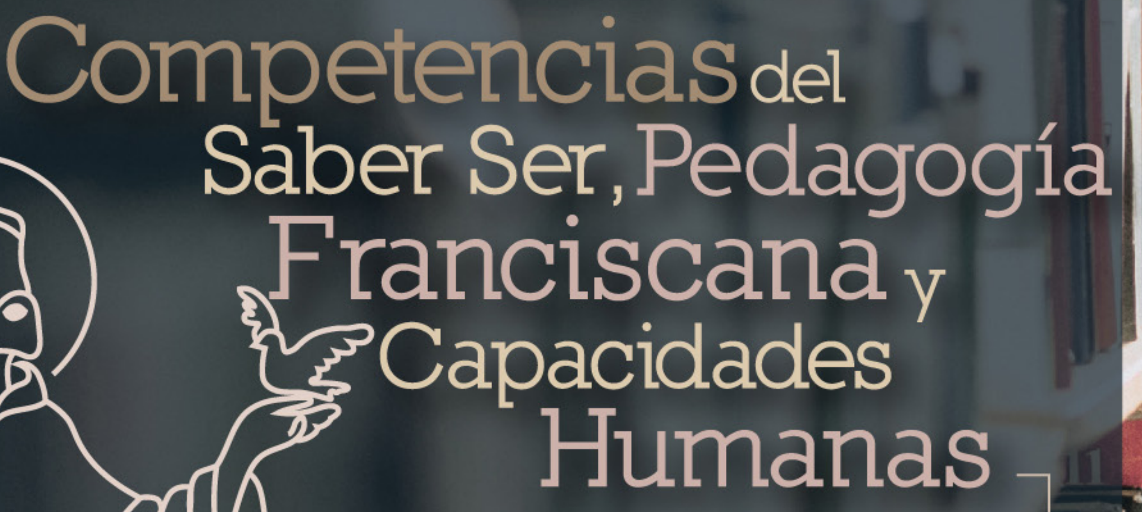
COLECCIÓN INSTITUCIONAL



Competencias del Saber Ser, Pedagogía Franciscana y Capacidades Humanas

Experiencias generadas en comunidad de práctica

Hna. Maura Andrea Guerrero Lucero
Compiladora









Competencias del saber ser, Pedagogía Franciscana y capacidades humanas. Experiencias generadas en comunidad de práctica

Maura Andrea Guerrero Lucero (org.)





Competencias del Saber Ser, Pedagogía Franciscana y Capacidades Humanas

Experiencias generadas en comunidad de práctica

Hna. Maura Andrea Guerrero Lucero
Compiladora



Competencias del Saber Ser, Pedagogía Franciscana y Capacidades Humanas. Experiencias generadas en comunidad de práctica

Autores: Hna. Maura Andrea Guerrero Lucero, Ana Patricia Belalcázar España, Diego Alexander Rodríguez Ortiz, Ángela María Acosta Rosas, Nancy Cristina Legarda López, Carlos Gerardo Enríquez Ordoñez, Nelson Enrique Conde Parada, Claudia Ximena Chaves Paz, María Elena Jiménez Obando, José Faruk Rojas Navarro

Compiladores: Hna. Maura Andrea Guerrero Lucero

Páginas: 112

ISBN: 978-958-8579-98-6

Editora: Luz Elida Vera Hernández

Fecha de publicación: 2022

Existencias

Libro Biblioteca Nacional de Colombia – Libros

Competencias del Saber Ser, Pedagogía Franciscana y Capacidades Humanas. Experiencias generadas en comunidad de práctica

Autores: Hna. Maura Andrea Guerrero Lucero, Ana Patricia Belalcázar España, Diego Alexander Rodríguez Ortiz, Ángela María Acosta Rosas, Nancy Cristina Legarda López, Carlos Gerardo Enríquez Ordoñez, Nelson Enrique Conde Parada, Claudia Ximena Chaves Paz, María Elena Jiménez Obando, José Faruk Rojas Navarro

Entidad editora: Editorial UNIMAR, Universidad Mariana

Fecha de publicación: 2022

Páginas: 112

ISBN: 978-958-8579-98-6

Edición: Primera

Formato: Digital

Colección: Institucionales

Materia: Saber (Erudición)

Materia tópico: Saber (Erudición)

Palabras clave: competencias, pedagogía, capacidades, experiencias, comunidad

País/Ciudad: Colombia / San Juan de Pasto

Idioma: Español

Menciones: Ninguna

Visibilidad: Página web Editorial UNIMAR, Universidad Mariana

Tipo de contenido: *Competencias del Saber Ser, Pedagogía Franciscana y Capacidades Humanas. Experiencias generadas en comunidad de práctica*





Competencias del Saber Ser, Pedagogía Franciscana y Capacidades Humanas

Universidad Mariana

Hna. **Aylem del Carmen Yela Romo** f.m.i.

Rectora

Nancy Andrea Belalcázar Benavides

Vicerrectora Académica

Ángela María Cárdenas Ortega

Directora de Investigaciones

Luz Elida Vera Hernández

Directora Editorial UNIMAR

Editorial UNIMAR

Luz Elida Vera Hernández

Directora Editorial UNIMAR

Ana Cristina Chávez López

Corrección de Estilo

Laura Vanessa Erazo Portilla

Diseño y Diagramación

Correspondencia:

Editorial UNIMAR, Universidad Mariana

San Juan de Pasto, Nariño, Colombia, Calle 18 No. 34 - 104

Tel: 7244460 Ext. 185

E-mail: editorialunimar@umariana.edu.co

Depósito Digital

Biblioteca Nacional de Colombia, Grupo Procesos Técnicos, Calle 24, No. 5-60 Bogotá D.C., Colombia.

Disponible:

Cítese como: Guerrero-Lucero, M. A. (comp.). (2022). *Competencias del Saber Ser, Pedagogía Franciscana y Capacidades Humanas. Experiencias generadas en comunidad de práctica*. Editorial UNIMAR. DOI:https://doi.org/10.31948/editorialunimar.151




DIOS HOGAR PATRIA
UNIVERSIDAD MARIANA
Universidad
Mariana
Competencias del
Saber Ser, Pedagogía
Franciscana y
Capacidades
Humanas
Experiencias generadas en
comunidad de práctica

Contenido

Capítulo I

Competencias, Pedagogía Franciscana y Capacidades humanas 14

Hna. Maura Andrea Guerrero Lucero

Capítulo II

Competencias del Ser a partir de la Pedagogía Franciscana y las Capacidades Humanas en el microcurrículo 25

Hna. Maura Andrea Guerrero Lucero

Capítulo III

Implementación de la Competencia del Ser, una práctica reflexiva en torno a la Pedagogía Franciscana 42

Mg. Ana Patricia Belalcázar España

Capítulo IV

El autorreconocimiento de las capacidades humanas en los maestros en formación, desde la Pedagogía Franciscana 50

Mg. Diego Alexander Rodríguez Ortiz

Capítulo V

El aporte en la formación del abogado y la abogada marianos a través de las competencias del ser 62

Mg. Ángela María Acosta Rosas

Capítulo VI

Enseñanza de Electrónica digital con enfoque en la Pedagogía Franciscana. Caso: Ingeniería de Sistemas - Universidad Mariana 67

Mg. Nancy Cristina Legarda López

Contenido

Capítulo VII

Experiencia significativa: formación del SER a partir de la Pedagogía Franciscana y las Capacidades Humanas en Mercadeo 77

Mg. Carlos Gerardo Enríquez Ordoñez

Capítulo VIII

Aplicación de la competencia del ser, desde la práctica reflexiva en torno a la Pedagogía Franciscana en el cuidado de enfermería en salud mental 84

Mg. María Elena Jiménez Obando

Capítulo IX

La espiritualidad franciscana y su pedagogía, la experiencia desde el saber ser hasta el saber hacer, para la formación de un profesional en Nutrición y Dietética 91

Mg. Nelson Enrique Conde Parada

Capítulo X

Desarrollando competencias del ser desde el juego de roles, una práctica reflexiva en torno a la Pedagogía Franciscana 97

Mg. Claudia Ximena Chaves Paz

Capítulo XI

Competencias del Ser, abordadas desde la Pedagogía Franciscana en un curso del programa de Ingeniería de Procesos 104

Mg. **José Faruk Rojas Navarro**

Prólogo

Este libro es una riqueza de sentido, en cuanto le da alma a un requisito de la educación que define las prácticas del docente en su quehacer y es: la formación por competencias. La competencia, entendida como el conocer, el ser y el saber hacer, tres elementos que, ejemplificados, denotan que un estudiante y futuro egresado logrará desempeñarse de manera óptima: un médico en una cirugía, un maestro en el aula, un abogado en un tribunal. Pero: ¿hay un desempeño óptimo del abogado que conoce la teoría y que además cuenta con la habilidad de ponerla en práctica, pero que actuó a favor de una persona culpable por dinero? La competencia sin el elemento Ser, podría llevar a un profesional a ser un hábil conocedor con poder, así como el concepto griego *hyibris* o *Hybris*, síndrome que denota narcisismo, una postura superior hacia los demás, con actitudes de arrogancia y despotismo.

Una historia interesante sobre la integralidad de la competencia se puede leer en las palabras sobre el valor del ser humano del matemático árabe Al-Khawarizmi del año 780 y 850 d. C., quien concibió que, si una persona tiene ética, entonces su valor es = 1. Si además es inteligente, agréguele un cero y su valor es 10. Si además es rico, súmele otro 0 y el total es 100. Si, además, es una bella persona, agréguele otro 0 y su valor total será 1000. Pero, si pierde el 1, que corresponde a la ética, perderá todo su valor pues, solamente le quedarán los ceros.

La realidad es que en las escuelas se ha privilegiado por años la inteligencia que permite obtener buenas calificaciones, con base en los conocimientos que se pueda adquirir de los temas; incluso, al ir más allá: la evaluación del desempeño competente se ha medido a través del conocimiento puesto en práctica. Las preguntas son, ¿Cómo una institución puede asegurar que los tres elementos sean equiparados en su medición?, ¿Ha existido la misma rigurosidad metodológica para evaluar el Ser que el saber y el saber hacer? Más aún… ¿Se puede evaluar el ser y cómo hacerlo?

Así, estos interrogantes tienen un punto de partida: la misión institucional y el lema vívido. La misión de una institución y su lema representan el Ser de la misma, su legado, su impronta, una utopía cierta que se enmarca en los valores de un fundador que ve un horizonte de sentido

Prólogo



para los grupos de interés que no solo serán tocados, sino influenciados por ese legado. El alma del legado no puede sino compartirse a través de la cotidianidad en la relación entre estudiantes, maestros, directivos, administrativos y todos los que hacen parte de esa comunidad que quiere permear unos valores para vivir una mejor sociedad. No han de ser los únicos valores; cada institución se descubre y se piensa a sí misma de manera diferente, y ve a la persona desde su perspectiva antropológica, sociológica, filosófica, etc., que orienta un actuar que se esperaría no fuera solo en pro de intereses propios, sino también de las necesidades de una sociedad.

Así, las instituciones, después de descubrir su propósito con la sociedad a través de sus fundadores, construyen la estrategia para formar a sus estudiantes; es el caso de la Universidad de Harvard que busca educar líderes que marquen la diferencia en el mundo. La Universidad de Stanford sostiene que educar es, cambiar vidas, cambiar organizaciones; en otras palabras, para cambiar el mundo. Invita a estudiar en ella, para proporcionar las herramientas para lograrlo. Así mismo, para la Universidad de Pensilvania, el conocimiento es la acción. En Colombia, la Universidad de los Andes dice que va más allá del deber. La Universidad de Valle manifiesta ser la mejor, para los mejores. Todos estos lemas representan la identidad, el ADN de cada institución; una impronta que, a pesar de que ya no existan las personas que la fundaron, seguirá existiendo su herencia ética.

Por ello, la Universidad Mariana, a través de su lema: “Dios, Hogar, Patria” traza la senda a recorrer por todo aquel que herede su identidad, en un continuo relevo generacional. Dios: a través de Dios hijo y su evangelio vivo hasta en el mínimo acto. Hogar: la comunidad universitaria, como familia que se cuida, protege, respeta y, ante todo, promueve el amor y la verdad. La patria: vínculo, fidelidad, lealtad y servicio a la tierra natal, en el respeto y valoración por sus raíces. Además de ello, estas tres ‘palabras santas’, navegan orientadas por la brújula de la Pedagogía Franciscana, una filosofía de vida que traza el sentir, pensar y actuar de la persona en el mundo.

Ahora, todo ello necesita permearse en la formación, para que se convierta en fuente viva; es decir, uno de los grandes retos es hacerla parte del currículo, en las reflexiones de sus docentes, en el quehacer de sus estudiantes y en sí, en la interacción de todos los actores del proceso pedagógico. Así como un ave se posa a descansar y ver el paisaje que le

Prólogo

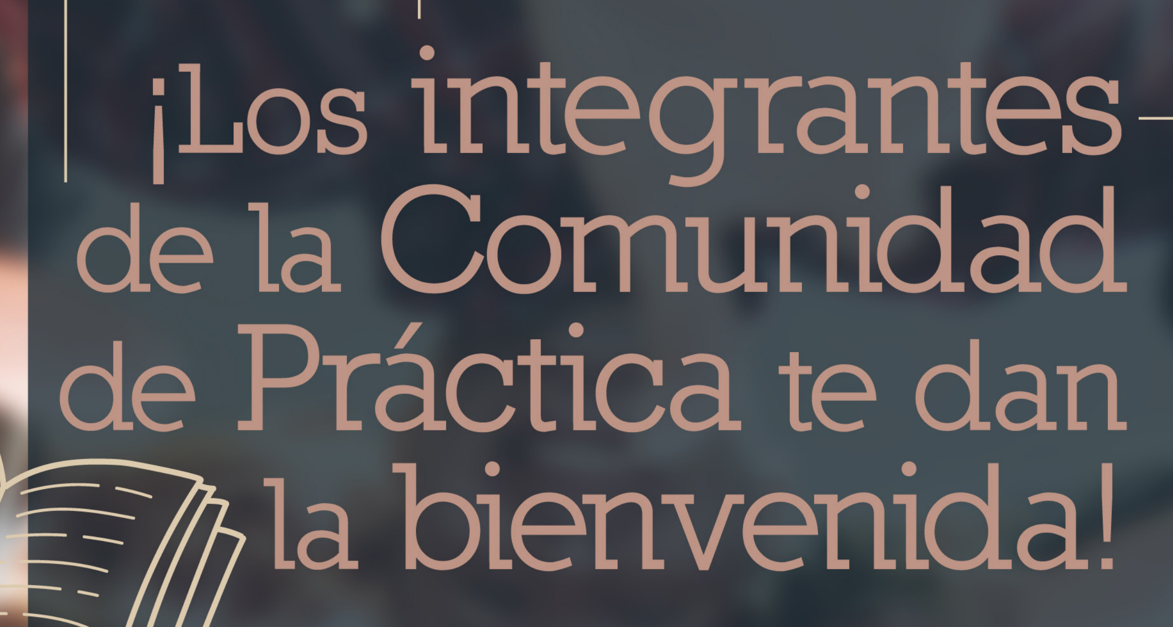
rodea, era ya profundamente necesario hacer un alto en el camino y preguntarse ¿Cómo vivir la misión, el lema y la Pedagogía Franciscana de la Universidad Mariana a través del currículo?

Es así como este libro narra maravillosas experiencias que responden de manera real, vívida y expresa a esa pregunta, incluyendo las competencias actitudinales de la Pedagogía Franciscana en el microcurrículo, enseñando así qué conocimientos se debe tener para hacer diagnóstico (Saber), cómo hacer el diagnóstico (habilidad), y lo más importante: cómo dar a conocer ese diagnóstico con compasión y fraternidad (actitud franciscana).

Estas experiencias enriquecedoras narran cómo, adem*ás de llevar al aula el legado franciscano, é*ste aporta al desarrollo en las capacidades humanas, entendiéndose éstas como la libertad que tiene cada persona para poder desarrollar todo su potencial, autorrealizarse y trascender desde lo que es y quiere ser, lo que quiere vivir a través de su sentido y sentir del mundo y en el mundo. Por ello, el legado franciscano no puede ser una imposición, sino una forma de vivir que promueva las libertades y oriente sobre las responsabilidades de esas libertades, al ser seres en co-existencia.

Este libro señala un nuevo capítulo en la historia de la Pedagogía Franciscana, que marcará un hito para el proyecto educativo, el modelo pedagógico, la formación de los maestros, la estructura del microcurrículo y, claro está, la vida de los estudiantes y egresados marianos, quienes llevarán este legado a ciudades, pueblos, familias, comunidades, padres, hijos que sentirán en el trato de los nuestros, el ADN que es el espíritu franciscano.

Ph. D. Claudia Carolina Cabrera G.



¡Los integrantes de la Comunidad de Práctica te dan la bienvenida!

"Una experiencia compartida, una apuesta colectiva y un camino por recorrer, es la Pedagogía Franciscana y su aporte al desarrollo de las capacidades humanas". Hna. Maura Andrea Guerrero Lucero.

"Este documento es el resultado del trabajo conjunto y las experiencias compartidas, buscando el fortalecimiento de nuestras capacidades humanas de la mano de la Pedagogía Franciscana". Mg. Ángela María Acosta Rosas - Docente Programa de Derecho.

"La Pedagogía Franciscana como una visión profunda, reflexiva y determinante en la práctica profesional". Mg. Esteban Jurado - Docente de la Licenciatura en Primera Infancia.

"A través de una enseñanza estimulante, creativa y sensible hacia nuevas percepciones, el docente es capaz de despertar en el alumno, percepciones más humanas de la realidad que estudia". Mg. Ana Patricia Belalcázar - Docente Programa de Trabajo Social.

"La individualidad del estudiante es la maravillosa oportunidad del profesor de contemplar con auténtico respeto la diferencia y diversidad humana". Mg. Taryn Paola Garzón Eraso - Docente Programa de Psicología.

"La enseñanza más importante que nos dejó San Francisco de Asís, fue la de servir con humildad y amor; ¡qué grandioso es llevar este principio al aula de clases!". Mg. Nancy Cristina Legarda - Docente Programa de Ingeniería de Sistemas.



¡Los integrantes de la Comunidad de Práctica te dan la bienvenida!

“Ante ambientes organizacionales de alta incertidumbre, la educación superior alineada con todas las dimensiones del estudiante en el contexto actual, es la respuesta”. Mg. José Faruk Rojas Navarro - Docente Programa de Ingeniería de Procesos.

“La práctica pedagógica franciscana enseña a leer y a escribir la realidad, desde el ámbito personal, social y profesional”. Mg. Nelson Enrique Conde Parada - Docente Programa de Nutrición y Dietética.

“Una propuesta formativa a favor del autorreconocimiento de las capacidades humanas y del primado de la persona, al mejor estilo de la psicología afectiva y de la inteligencia espiritual, es la Pedagogía Franciscana”. Mg. Diego Alexander Rodríguez Ortiz - Docente Programa de Básica Primaria.

“Para los docentes marianos, San Francisco, la Beata Caridad y María, son ejemplos de vida que orientan nuestro quehacer pedagógico, mediante la formación en valores y la capacidad de proyección a la comunidad”. Mg. Alicia del Socorro Argoty Vallejo - Docente Programa de Terapia Ocupacional.

“Para quienes nos gusta enseñar: se debe reflexionar, ser consciente de los errores, aprender dos veces, enseñar con pasión y dejar huella en el corazón”. Mg. Claudia Ximena Chaves Paz - Docente Programa de Fisioterapia.

“La Pedagogía Franciscana coherente con la vida y mediante la humanización de las disciplinas, encamina al estudiante a ser persona en camino hacia su propia transformación y la transformación de la sociedad”. Mg. Álvaro León Ibarra Ordoñez - Docente Programa de Ingeniería Mecatrónica.

“La Pedagogía Franciscana promueve a la persona desde su individualidad, a partir de la empatía con el otro y con el entorno, respondiendo a las necesidades del contexto, en actitud de servicio”. Mg. María Elena Jiménez Obando - Enfermería.

“El legado franciscano se fundamenta en el amor al prójimo, constituyéndose en la base para engrandecer el desarrollo personal, profesional y espiritual de cada uno de los miembros de la comunidad franciscana, llevando la luz y bandera de lo que significa realmente ser humano”. Lic. Luis Miguel Caro Muriel - Departamento de Idiomas.

“Una verdadera formación inicia conociendo y comprendiendo al otro; solo así lograrás aprender y, desde esta experiencia, orientar y enseñar con pertinencia”. Mg. Carlos Gerardo Enríquez Ordoñez - Programa de Administración de Negocios.

“Estamos llamados a contribuir en el desarrollo de las capacidades humanas a partir de las características propias de la Pedagogía Franciscana, aprovechar las oportunidades que se presenta en la vida y, apostar a la transversalidad de las competencias del ser y los resultados de aprendizaje”. Mg. Ángela Karina Gómez Ortega - Programa de Comunicación Social.

“La comunidad de práctica fue para mí, una experiencia muy enriquecedora. Desde el enfoque franciscano tuve la oportunidad de reconocerme y evaluarme como persona y como docente; pude identificar mis buenas y erradas prácticas, y retarme a mejorar. Me parece importante compartir la experiencia en ámbitos que trasciendan a la Universidad Mariana” Ing. Diego Valencia Enríquez - Programa de Ingeniería Civil.

“La mejor pedagogía parte de la empatía”. Mg. Juan Carlos Narváez Burgos - Docente del Programa de Ingeniería Ambiental.

“Acercarse a la Pedagogía Franciscana, profundizar en las enseñanzas del fundador y llevarlas a la práctica pedagógica, es la manera de aportar en la construcción de un tejido social más sólido y humano”. Mg. Francisco Emilio Argote Vega - Docente del Programa de Mercadeo.





Competencias, Pedagogía Franciscana y Capacidades humanas[1]

Hna. Maura Andrea Guerrero Lucero[2]

Resumen

Este capítulo pretende dar respuesta a la pregunta ¿De qué manera integrar las competencias, la Pedagogía Franciscana y el enfoque de capacidades humanas? Para dar respuesta fue necesario implementar la estrategia denominada 'Comunidad de práctica', con la participación de 19 docentes representantes de los programas de pregrado de la Universidad Mariana y, realizar sesiones periódicas de reflexión en torno a la práctica pedagógica y a la posibilidad de formar en capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana.

Palabras clave: Competencias; capacidades humanas; Pedagogía Franciscana.

[1]Este capítulo surge de la investigación acción pedagógica (IAPE) y de la estrategia 'Comunidad de práctica'.

[2]Religiosa Franciscana de María Inmaculada; Candidata a Doctora en Educación y Sociedad, Universidad de la Salle, Bogotá - Colombia; Magíster en Pedagogía; Especialista en Educación con énfasis en Pedagogía, Universidad Mariana, San Juan de Pasto. Correo electrónico: maurandrea08@hotmail.com

Introducción

El capítulo desarrolla los presupuestos conceptuales y metodológicos de la investigación acción pedagógica (IAPE) desarrollada mediante la estrategia 'Comunidad de práctica', como iniciativa para reflexionar la práctica de los docentes, construir colectivamente, sugerir una manera de articular las competencias del ser a partir de la Pedagogía Franciscana y, formar en capacidades humanas, como rasgo distintivo o valor agregado de la Universidad Mariana.

Lo anterior, como una posible solución a dos problemáticas que afectan a los docentes en general: la primera, referida a la tecnocracia e instrumentalización de la práctica pedagógica; es decir, la priorización de lo cuantificable, medible y comprobable en los procesos formativos; en ocasiones, los saberes no pasan por la reflexión; existen indicios del desinterés por la persona, otorgando la centralidad al conocimiento disciplinar. La segunda, como consecuencia de la primera, referente al olvido del rol del docente como profesional reflexivo (Schön, 1992) y gestor de las capacidades humanas propias y de los estudiantes.

Desarrollo

Con el propósito de facilitar la comprensión, el capítulo se divide en dos partes: la primera aborda los conceptos utilizados en la propuesta para delimitar interpretaciones; y la segunda desarrolla la metodología de la IAPE, dejando mencionada la propuesta que se amplía en el capítulo II de este libro.

1. Presupuestos conceptuales

En la Universidad Mariana, el enfoque de formación basado en competencias se constituye en "el parámetro conceptual para orientar la práctica pedagógica y didáctica de sus docentes; además para la construcción [...] de los microcurrículos" (Marroquín, Trejo, Guerrero y Valverde, 2016, p. 14); las competencias son entonces "una dinámica combinación de atributos que, interrelacionados entre sí, permiten un desempeño eficaz [...]; se entienden como un saber conocer, un saber hacer y un saber ser" (p. 145).

De lo anterior se deduce que, una competencia permite desempeñarse de manera eficaz en una situación o contexto; "es una característica de la especie humana, la capacidad de crear respuestas, sin tomarlas de un repertorio" (Perrenoud, 1999, p. 25). Díaz Barriga (2006) dirá que toda competencia requiere del

> dominio de una información específica, al mismo tiempo que reclama el desarrollo de una habilidad o mejor dicho una serie de habilidades [...], pero es en una situación problema, en una situación real inédita, donde la competencia se puede generar. (p. 20)

Con base en los cuatro pilares del conocimiento, referidos por la UNESCO (Delors, 1996), la Universidad está llamada a potencializar en el estudiante, competencias referentes al conocer, al hacer, al ser y al convivir; es decir, se domina el saber específico; se aplica lo aprendido; se desarrolla habilidades y destrezas; a esto se añade el actuar de acuerdo con los valores institucionales y, el talante humano que lleva a trabajar con los demás en un ambiente de respeto e inclusión.

Para efectos de la presente propuesta, se entiende por competencia, la movilización o el uso de información o conocimientos para desarrollar habilidades que permitan a la persona desempeñarse con eficiencia en la vida, resolver problemas, tomar decisiones y superar dificultades en el ámbito personal, laboral y social.

La Pedagogía Franciscana, concebida como capital heredado, se constituye en la potencia o fuerza, en el valor agregado y en el estilo propio de relacionarse con los demás. La Pedagogía Franciscana es una escuela de vida en la cual el docente tiene la oportunidad de reconocerse como persona valiosa al servicio de otros, protagonistas de su propio crecimiento y colaborador del crecimiento de quienes le rodean; se fundamenta en la formación integral del ser humano. Soto Forero (2008) expresa que Francisco, sin ser un ilustrado académico ni un pedagogo de escuela, con su vida y comportamiento originó toda una manera de actuar, de ver y de pensar; se puede decir, una escuela a favor del otro, del hermano, aportando a su crecimiento, promoviendo su madurez y la solidez de su persona, respetando muy conscientemente la obra que Dios lleva en y con cada hombre.

Es así como, la intención de la Pedagogía Franciscana es formar a la persona integralmente, insertada en la realidad, evitando el cientificismo y potencializando valores afectivos, viviendo en relación armónica consigo mismo, con los demás, con la creación y con Dios. Autores como Zavalloni (1995), Cardona (2008), Soto Forero (2008), Chávez Martínez (2012), Patiño (2015), Echeverry (2015), Caiceo (2016), Arroyave, Moreno y Sánchez (2016), Alzate (2018), y Lotero (2019) hablan de la posibilidad de consolidar la Pedagogía Franciscana como un modelo educativo humanista, vigente y pertinente en la actualidad; todos comparten postulados educativos referidos a la formación integral del ser humano, partiendo desde el Evangelio como forma de vida, la primacía de la persona, la fraternidad universal, la libertad, la intuición emotiva, el respeto, el servicio, la minoridad, la alegría.

En consecuencia, la formación profesoral desde la Pedagogía Franciscana, no busca exclusivamente centrarse en los métodos de enseñanza o en los procesos de aprendizaje; va más allá y tiene incidencia en la formación de la persona y en una formación para la vida. Lo enunciado no es posible sin una actitud reflexiva como medio y estrategia para darse cuenta de los procesos cognitivos y afectivos que se entreteje entre los actores y, las problemáticas del contexto. Es así como la Pedagogía Franciscana se legitima en el accionar del ejercicio académico universitario desde los propósitos formativos centrados en la persona, con una búsqueda del desarrollo humano cristiano, enfatizando en una educación basada en la responsabilidad, el amor y la formación integral, mediante ambientes educativos plasmados en un currículo con un enfoque centrado en las capacidades humanas.

La Pedagogía Franciscana, basada en la tradición, involucra al ser humano de manera holística y cuando se trata de educación, hemos de estar en actitud constante de cambio y de renovación; hoy se requiere acoger la invitación que San Francisco hacía a sus frailes «¡Comencemos, hermanos, a servir al Señor, porque hasta ahora poco o nada hemos hecho!» (Iriarte, 1980, p. 205). El camino es largo, pero es siempre satisfactorio y novedoso.

El enfoque de capacidades humanas se refiere a aquello que las personas pueden ser o hacer y las oportunidades reales –libertad- que tienen para elegir el tipo de vida que desean (Sen, 2000). Las capacidades están orientadas a la persona como fin en sí misma, desde libertades concretas, vida, salud física, integridad, sentidos, imaginación y pensamiento; emociones, razón práctica, afiliación, relación con otras especies, poder jugar y reír; control sobre el propio entorno (Nussbaum, 2012), como oportunidades y habilidades que se puede promover en la educación superior, razón, práctica, resiliencia, conocimiento, imaginación, disposición al aprendizaje, relaciones y redes sociales, respeto, dignidad, reconocimiento, integridad emocional e integridad corporal (Walker, 2007).

Por lo tanto, las capacidades están relacionadas estrechamente con la libertad que tiene una persona para llegar a realizar algo; son más sensibles que las competencias; buscan humanizar, desde una concepción personal; son el equipamiento con que se provee a alguien para desarrollar una actividad, demostrar desempeños, resultados de aprendizaje y lograr competencias para el mundo laboral; es decir, es hacer visible aquello que puede ser invisible. Las capacidades permiten a la persona, al estudiante, a nosotros mismos, ser capaces de aprender, decidir, tomar decisiones frente a la vida y lo que se hace con ella, la salud y los medios para preservarla; tiene que ver con asumir a la persona de manera integral, porque el ser humano no es únicamente pensamiento, sino que es también afecto, corporalidad y espíritu.

Las capacidades son más cercanas al ejercicio innato que tiene el ser humano de alcanzar un fin o de lograr una meta, dentro de las posibilidades del contexto. La evaluación de las capacidades puede complejizarse debido a que hay factores que no están en las manos del sujeto; inclusive, ni del mismo docente, para determinar el avance, los retrocesos o el estancamiento en el desarrollo de las capacidades de los estudiantes. Las capacidades no pueden ser evidenciadas de forma directa en la actividad de los sujetos, porque "ellas se revelan a través de las competencias que son expresión del dominio, por parte del sujeto, de los requerimientos novedosos en el desarrollo de algún tipo de actividad, lo que se reconoce como el nivel de desempeño" (Suárez, Dusú y Sánchez, 2007, p. 39)supone intencionalidad en el aprendizaje y determinadas cualidades en la persona que se integran en la competencia, conformando

una unidad que determina la actuación que se espera se debe poner de manifiesto. Se aportan los fundamentos de esta relación entre las capacidades y las competencias desde los presupuestos de la epistemología cualitativa.",(Suárez Rodríguez et al., 2007; las capacidades son promovidas a través de las competencias y son evidentes en cuanto se logre alcanzar los perfiles de egreso.

La reflexión de la práctica pedagógica de los docentes en torno a las competencias y al enfoque de las capacidades humanas ha de llevar a interrelacionar los contenidos con el ser, pensar y hacer de los profesores y de los estudiantes, los conocimientos, procedimientos y valores que se armoniza en la consecución de los perfiles profesionales, en un ambiente de respeto e inclusión, tratando de generar aprendizajes para la vida, en contexto de la vida, aprendiendo a solucionar problemas, a hacerse competente desde un macro de lo humano. De esta forma, se pretende evitar las rupturas y más bien, enfocarse en una postura integradora.

La Comunidad de práctica (C.P.) permite reflexionar en torno al saber práctico y, buscar estrategias colectivas para mejorar la práctica pedagógica (Barragán, 2015). Esto implicó un ejercicio de "deconstrucción, reconstrucción y evaluación de la práctica reconstruida" (Restrepo, 2002, p. 3), en el que se asume al profesor, no solo como un profesional de la educación, sino como un sujeto que necesita cultivarse permanentemente.

La estrategia C.P., según Wenger, McDermott y Snyder (2002, citados por Sanz Martos, 2005) es "un grupo de personas que comparten una preocupación, un conjunto de problemas o un interés común acerca de un tema, y que profundizan su conocimiento y pericia en esta área a través de una interacción continuada" (p. 27). Dicha práctica permite varias posibilidades, que van desde conversaciones del quehacer ordinario hasta la búsqueda colectiva de soluciones a problemas más complejos. Según Wenger (2014), "inevitablemente, las personas de las comunidades de práctica comparten sus experiencias y conocimientos de formas creativas y fluidas, libremente, que fomentan nuevos enfoques de los problemas" (p. 140). Dicho de otro modo, los caminos a través de los cuales circula el conocimiento, son los caminos de la práctica compartida. Las C.P. crean las condiciones adecuadas para hacer surgir colectivamente el conocimiento y compartirlo.

En la C.P., la contribución individual de cada docente es primordial, así como la interacción grupal basada en el respeto por la opinión del compañero. La gestión individual y colectiva en la ejecución de las propuestas planteadas, la autorreflexión y autoevaluación, llevan a tomar conciencia de las fortalezas y debilidades de cada profesor; la satisfacción por los resultados obtenidos, el apoyo mutuo y el fortalecimiento del capital heredado es el producto del trabajo realizado.

2. La metodología de la Investigación acción pedagógica (IAPE)

En la C.P., conformada por 19 docentes (uno por programa), fueron desarrolladas cinco fases: Preparatoria, Introductoria, Deconstrucción, Reconstrucción y Evaluación de lo reconstruido. Las dos primeras tuvieron como intención, el alistamiento de lo necesario, para avanzar en el proceso; y, las tres últimas, hacen parte de las fases de la IAPE, las cuales se expondrá más adelante.

El propósito de la IAPE puede ser resumido en conocer para transformar; el problema ha de ser perfectamente identificado por la comunidad; se desarrolla en espacios naturales y en contextos pequeños. La comunidad se convierte en el sujeto del acto investigativo y, el lenguaje cotidiano pasa a desempeñar un papel fundamental para la comprensión del problema, entrelazando el conocimiento científico; también permite utilizar diferentes técnicas y recursos metodológicos, promueve la transformación y, ayuda a mejorar la vida de los sujetos implicados.

Las fases desarrolladas a través de las C.P. y según la metodología planteada por Restrepo (2002), fueron:

Figura 1

Fases Investigación Acción Pedagógica



Fuente: Elaboración propia a partir de Restrepo (2002).

Fase de Deconstrucción. Restrepo (2004), basado en Derrida, denomina esta fase 'Deconstrucción' y, básicamente se refiere a realizar un análisis de la práctica pasada y presente, desde los apuntes, las observaciones y percepciones del docente, partiendo de que todo está permeado por el conocimiento previo, la cultura, la ideología, las experiencias, el género, el lenguaje, sus motivaciones y muchos otros factores que terminan influyendo en la forma como éste perciba la realidad. "Lo importante al efectuar esta reflexión, es conocer a fondo lo que se desea cambiar o mejorar" (p. 24). Restrepo (2002) cita a Derrida, quien considera la deconstrucción como,

> La puesta en juego de los elementos de la estructura [...] para sacudirla, hallar sus opuestos, atacar el centro que la sostiene y le da consistencia para hallarle las inconsistencias, volverla inestable y encontrarle un nuevo centro, que no será estable indefinidamente, pues el nuevo sistema puede contener inconsistencias que habrá que seguir buscando. (p. 6)

La deconstrucción, como fase de una metodología de investigación cualitativa, pretende favorecer la reflexión a partir de la lectura de la realidad del docente. Busca "crear el caos mental necesario para la creatividad, en el cual nuestra mente cambie y autoorganice su percepción de la realidad de otra manera" (Huaman, 2006, p. 114). Una postura deconstructiva o un ejercicio de deconstrucción permite al docente estar en permanente cambio, superando teorías tradicionales e incursionando en teorías emergentes, siempre en actitud de apertura; un curioso en la indagación crítica de su práctica desde una mirada no lineal del proceso de enseñanza-aprendizaje. Huaman afirma que un aspecto importante en la deconstrucción es la humildad, porque permite:

> Enfrentar la soberbia que muchos maestros manifiestan por su condición de docentes y la parcela de poder que ello puede significar [...] Existe una tensión esencial: por un lado, el ideal de servir para la liberación del individuo como ser humano y, por otro, la necesidad de que el individuo sirva a la continuidad del dominio del ser humano. (p. 116)

La escuela y el docente enfrentan esta contradicción; pueden cumplir su misión para servir a otros seres humanos o, convertirse en una estructura de poder, como se pretende desde el cientificismo: tener el conocimiento como mecanismo de dominación. La deconstrucción, como lectura crítica, propicia flexibilidad, diálogo y construcción a partir de la propia experiencia y la de los demás; evita el autoritarismo y la búsqueda del conocimiento; entonces, se basa en la incertidumbre y en la

duda, porque nada es inamovible. Desde este punto de vista, la deconstrucción se plantearía como "un elemento liberador del ser humano, combatiendo la creencia cultural que afirma que el orden de nuestras representaciones no se puede cuestionar" (Ayala, 2013, p. 91); por eso, dentro de las muchas posibilidades, Ayala plantea que, la deconstrucción es "un movimiento de transformación" (p. 91) nada fácil, de las estructuras de poder establecidas y que, enriquece el potencial del ser humano.

Fase de Reconstrucción. La reflexión ingresa en la conciencia para desenredar, criticar y liberar de acciones repetitivas, aprendidas bien o mal, por acciones mecanicistas o sin fundamento a través de la rutina. La investigación logra en este punto, ubicar alternativas con ideas nuevas y frescas que promuevan un cambio en el pensamiento y en la acción, procurando identificar debilidades o falencias; por eso, la crítica y, especialmente, la autocrítica, forman parte lógica de la IAPE. Su énfasis en el campo pedagógico está relacionado directamente con la transformación de la práctica, dentro de un marco teórico, dado que brinda la oportunidad de validar una teoría ya existente y/o, de crear una nueva.

"El reconocimiento de las propias limitaciones, la autocrítica y catarsis de éstas, deriva en la comprensión más profunda del proceso pedagógico y sus aristas" (Restrepo, 2004, p. 29). Lógicamente, esto requiere análisis, y el docente debe tener la capacidad de reflexionar sobre los resultados, porque la IA le lleva a descubrir y a aumentar el conocimiento, que es, al fin y al cabo, la meta de toda investigación. El CEIP (1999, citado por Restrepo, 2004) sostiene:

> Al reconstruir la práctica se produce saber pedagógico nuevo para el docente y se le objetiva y sustenta por escrito. Todo este proceso consiste en pasar de un conocimiento práctico [...] inconsciente [...] a un conocimiento crítico y teórico construido a través del diálogo y la interacción con los colegas y estudiantes, lo que le da al conocimiento pedagógico, una dimensión más social. (p. 30)

La reconstrucción exige búsqueda de estrategias, concepciones y teorías para ponerlas a dialogar en torno a la práctica; es posible la reafirmación de los aspectos fuertes identificados en la fase de deconstrucción, pero también, es el momento para transformar lo débil. Al deconstruir o reflexionar, se descubre la teoría que direcciona la práctica, los esquemas u amarres teóricos; y, al reconstruir la práctica,

> …se produce saber pedagógico nuevo para el docente y se le objetiva y sustenta por escrito. Todo este proceso consiste en pasar de un conocimiento práctico más bien inconsciente, (...) que, como dice Schön (1983), es un proceso de reflexión en la acción. (Restrepo, 2006, p. 97)

En otras palabras, la IAPE está relacionada directamente con un aprendizaje continuo por parte del docente, comprendiendo la estructura de su propia práctica y la manera de transformarla sistemáticamente, no solo para su propio bien, sino para el de sus estudiantes. Por esta razón, el docente no solo debe estudiar aquello que enseña, sino leer y profundizar, investigando y observando, para mantenerse actualizado y al tanto de los inevitables cambios del universo y las comunidades que lo habitan, construyendo siempre un saber pedagógico. Ha de ser consciente de sus limitaciones y de los aspectos en los cuales tiene dificultad para, en torno a ello, construir su propio problema de investigación, examinarlo y estudiar la forma de transformarlo. Para ello puede utilizar uno de los grupos escolares con los cuales trabaja, que hacen posible examinar el problema y transformar la práctica.

Evaluación de lo reconstruido. Es la última fase; es la evaluación de la nueva práctica. Se considera también como la verificación o comprobación de mejora en caso positivo, o de la necesidad de retomar otra estrategia, para que sea más evidente el impacto de la acción realizada. Es poner a prueba, para no ser únicamente trasmisores de un discurso oficial:

> El profesor debe poder construir en la acción investigativa el currículo, y someterlo a prueba. Si todo está prefijado como discurso pedagógico oficial, el docente es un simple locutor que se rutiniza transmitiendo y repitiendo contenidos o desarrollando objetivos descontextualizados. La escuela se vuelve entonces, reproductora de su diario accionar y termina de espaldas a los cambios de la sociedad. (Restrepo, 2004, p. 90)

Se podría decir que esta fase es la validación de la efectividad de la práctica reconstruida

o la constatación de la implementación de una estrategia o de una didáctica. Esta fase es la última de un ciclo que se renueva constantemente; "este tipo de investigación se recrea permanentemente en ciclos sucesivos; comienza con el montaje o puesta en marcha de la práctica reconstruida. Todos los componentes de ésta deben materializarse y su desempeño debe someterse a prueba" (Restrepo, 2006, p. 98), En este ciclo, se puede usar el diario de campo como instrumento para hacer seguimiento a la propuesta.

Figura 2

Actividades centrales por fase, desarrolladas en comunidad de práctica



Lo anterior permitió obtener los siguientes resultados:

Tabla 1

Resultados

Fases	Resultados
Preparatoria	✓ Conformación de la C.P. con la participación de las cinco facultades representadas con los siguientes programas: F. de Educación: Licenciatura en Primera infancia y Licenciatura en Básica Primaria F. de Humanidades y Ciencias Sociales: Derecho, Comunicación Social, Psicología, Trabajo Social y el Departamento de idiomas. F. de Ingeniería: Ing. Civil, Ing. Mecatrónica, Ing. de Sistemas, Ing. Ambiental e Ing. de Procesos. F. de Ciencias de la Salud: Nutrición, Enfermería, Terapia Ocupacional y Fisioterapia. F. de Ciencias Contables y Administrativas: Contaduría Pública, Administración y Mercadeo ✓ Consentimiento informado ✓ Ruta metodológica ✓ Diseño de talleres e instrumentos

Introductoria	✓ Reconocimiento de los participantes ✓ Conocimiento de los objetivos del proyecto ✓ Motivación y apropiación
Deconstrucción	✓ Diálogo sobre el ser, quehacer y deber ser del docente ✓ Identificación de los procesos que se desarrollan en el aula y de los elementos configuradores de la práctica pedagógica de los docentes marianos ✓ Definición de las principales características del docente de la Universidad Mariana
Reconstrucción	✓ Profundización de las bases conceptuales básicas ✓ Construcción de criterios para articular el enfoque de capacidades humanas y los elementos de la Pedagogía Franciscana ✓ Incorporación en las prácticas pedagógicas, criterios trabajados en las comunidades de práctica ✓ Implementación de los criterios a través del microcurrículo
Evaluación de lo reconstruido	✓ Socialización de las experiencias generadas en el aula ✓ Valoración del impacto producido a nivel personal, profesional ✓ Ajustes a la propuesta ✓ Toma de pulso al pilotaje ✓ Publicación de memorias.

La propuesta: Articulación de competencias, capacidades humanas y Pedagogía Franciscana en el microcurrículo

La propuesta surge al articular las capacidades humanas y las competencias, como pilares que sostienen la intencionalidad formativa en la Universidad Mariana, determinados por una impronta propia o capital heredado: el franciscanismo, el cual, llevado al ámbito educativo, se reconoce como Pedagogía Franciscana.

Una pedagogía que, como lo expresan Estrella y Gaviria (2011), está sustentada "en lo axiológico, antes que en lo epistemológico en sí mismo, ya que el conocimiento no se justifica por sí, sino que existe, se diseña, en razón de la persona" (p. 21). Se refieren entonces, al sentido de la existencia, antes que a saber por saber o a la aplicación de métodos, porque se trata de devolver el valor de lo humano con relación a otros seres.

Tanto el enfoque de competencias, como el de capacidades humanas y la Pedagogía Franciscana tienen como núcleo común, dotar a la persona para desempeñarse en la sociedad; esto es, prepararla para la vida; el conocimiento no tiene valor en sí mismo; se valida por su utilidad práctica; la postura que se asume es articuladora desde una mirada dialógica entre competencias y capacidades; se ubica en el centro a la persona, desde una visión integral, dentro de un contexto educativo particular, con una identidad católica y franciscana que busca lograr profesionales competentes y excelentes seres humanos.

La universidad católica, como lo establece la constitución apostólica *Ex Corde Ecclesiae*, documento pontificio específico de naturaleza legislativa sobre las universidades católicas, del sumo Pontífice Juan Pablo II (Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 2011), busca "formar a todos los estudiantes de manera que lleguen a ser hombres insignes por el saber, preparados para desempeñar funciones de responsabilidad en la sociedad y a testimoniar su fe ante el mundo" (Art. 9, p. 21), otorgando primacía a la persona sobre las cosas. Una comunidad universitaria, desde esta mirada, ha de caracterizarse por "el respeto recíproco, por el diálogo sincero y por la tutela de los derechos de cada uno. Ayuda a todos sus miembros a alcanzar su plenitud como personas humanas" (Art. 21, p. 28).

El currículo basado en competencias para el desarrollo de capacidades desde la filosofía franciscana, ubica en el centro del proceso al estudiante, quien es el protagonista de su aprendizaje, acompañado u orientado por el docente, quien, comprometido desde su misión, promueve el desarrollo o el fortalecimiento de todas aquellas habilidades que habrá de poner en marcha al momento de resolver problemáticas y tomar decisiones. El currículo se concreta

en el microcurrículo, como instrumento para organizar un curso académico; permite la planificación, interrelación y evaluación del progreso del estudiante; es, en definitiva, la guía para las acciones de los docentes y la ruta para los estudiantes; es el "horizonte estructural más específico y concreto del diseño curricular. Condensa la intencionalidad surgida del contexto, los propósitos de formación, los problemas, las competencias […], las estrategias de enseñanza, aprendizaje y evaluación y la bibliografía" (Marroquín et al., 2016, p. 186).

El microcurrículo hace parte de la planificación; es un elemento que permite la organización y delimitación de los contenidos, pero, además, establecer los alcances del curso. Esta primera etapa necesita de un proceso de reflexión por parte del docente, que le permita discernir entre lo importante y lo trivial, entre lo necesario y lo accidental, entre lo fundamental y lo secundario. Es en esta etapa donde el docente se proyecta y visualiza hasta dónde quiere llegar con sus estudiantes, y la huella que quiere dejar en la mente y el corazón de quienes compartirán un tiempo con él.

Por todo lo anterior, la propuesta construida en la C.P. consiste en dar algunos lineamientos para incluir en el microcurrículo, más asertivamente, competencias del ser, que faciliten al docente la planeación y el desarrollo de una práctica pedagógica más reflexiva, adecuada para contribuir a la formación integral del estudiante, mediante el desarrollo de las capacidades a partir de elementos de la Pedagogía Franciscana. En el capítulo II se amplía los alcances de la propuesta.

Conclusiones

Las competencias y las capacidades humanas son conjugadas a través del conocer, que no es saber por acumular conocimientos, sino que es saber llevado a la vida, vinculando la particularidad de cada persona y del contexto en el que se desenvuelve. Competencias y capacidades son fusionadas cuando el docente contribuye a que el estudiante sea capaz de ser y hacer, en consonancia con sus potencialidades, pensando en su propia vida, en la de los demás y en la responsabilidad ética de sus acciones.

Pensar en una formación integral es asegurar el logro de las competencias necesarias para ejercer una profesión, pero también, equiparar al estudiante de capacidades emocionales, físicas y espirituales, para ejercer su rol como ciudadano activo y sujeto social, factor que se hace evidente en actos tangibles en relación consigo mismo y con los demás; en el caso de la Universidad Mariana, desde los elementos de la Pedagogía Franciscana.

La reflexión realizada en la C.P., mediante las fases de la IAPE, permitió reafirmar que el reto más grande en la educación superior es cumplir con la promesa de formación que se establece en el perfil de egreso de cada programa académico; en esto se sintetiza los conceptos mencionados y el valor agregado de toda institución.

Referencias

Alzate, N.A. (2018). La paideia franciscana como experiencia y aporte epistemológico a una pedagogía crítica emancipadora. *El Ágora, 18*(1), 212-224.

Arroyave, D.I., Moreno, V. y Sánchez, L.F. (2016). Percepciones declaradas por los estudiantes y profesores sobre las vivencia/experiencias de la misión y visión de la USB-Medellín. *El Ágora*, *16*(1), 317-333.

Ayala, O. (2013). La deconstrucción como movimiento de transformación. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, *24*(47), 79-93.

Barragán, D.F. (2015). Las Comunidades de Práctica (cp): hacia una reconfiguración hermenéutica. *Franciscanum*, *57*(163), 155-176. https://doi.org/10.21500/01201468.699

Caiceo, J. (2016). Presencia franciscana en las universidades durante los siglos XIII y XIV. *El Ágora USB, 16*(2), 603-622. https://doi.org/10.21500/16578031.2455

Cardona, M. (2008). El docente de hoy en la universidad franciscana. *El Ágora USB*, *8*, 7-16. https://doi.org/https://doi.org/10.21500/16578031.1539

Delors, J. (1996). Los Cuatro Pilares de la Educación. En *La educación encierra un tesoro* (pp. 91-103). El Correo de la Unesco.

Díaz Barriga, Á. (2006). El enfoque de competencias en la educación. ¿Una alternativa o un disfraz de cambio? *Perfiles Educativos*, *28*(111), 7-36.

Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana de la Pontificia Universidad Católica de Chile. (2011). *Constitución Apostólica de S.S. Juan Pablo II. Ex Corde Ecclesiae sobre las universidades católicas*. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Echeverry, J.A. (2015). *Camino hacia una Pedagogía Franciscana*. Editorial Bonaventuriana.

Estrella, S.E. y Gaviria, L.D. (2011). *Pedagogía Franciscana: práctica y gestión del conocimiento en la Universidad de San Buenaventura Seccional Cali: una propuesta institucional* [Tesis de Pregrado, Universidad San Buenaventura]. http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/396/1/Pedagogía_Práctica_Gestión_Estrella_2011.pdf

Huaman, M. (2006). Claves de la deconstrucción. http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/literatura/lect_teoria_lit_ii/claves.pdf

Iriarte, L. (Trad.). (1980). Florecillas de San Francisco y de sus compañeros. https://marisabelpresenta.files.wordpress.com/2016/01/florecillas.pdf

Lotero, F. (2019). *Contribución de la propuesta pedagógica franciscana, a partir de sus principios antropológicos, a la relacionalidad en la cotidianidad de los estudiantes de la Universidad de San Buenaventura* [Tesis doctoral inédita, Universidad de San Buenaventura].

Marroquín, M, Trejo, H., Guerrero, L.A. y Valverde, O. (2016). *Modelo pedagógico de la Universidad Mariana*. Editorial UNIMAR.

Nussbaum, M.C. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Ediciones Paidós.

Patiño, W.A. (2015). La propuesta de Francisco de Asís, como alternativa de vida ante la crisis de sentido del hoy. *El Ágora USB*, *15*(2), 559-571.

Perrenoud, P. (1999). *Construir competencias desde la escuela*. Dolmen Ediciones.

Restrepo, B. (2002). Una variante pedagógica de la investigación-acción educativa. *Revista Iberoamericana de Educación, 29*(1), 1-10. https://doi.org/10.35362/rie2912898

Restrepo, B. (2004). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación y Educadores*, *7*, 45-55. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83400706

Restrepo, B. (2006). La Investigación-Acción Pedagógica, variante de la Investigación- Acción Educativa que se viene validando en Colombia. *Revista de la Universidad de La Salle*, *42*, 91-101. https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1793&context=ruls

Sanz Martos, S. (2005). Gestión de comunidades de práctica virtuales: acceso y uso de contenidos. *RUSC, Universities and Knowledge Society Journal*, 2(2), 26-35.

Schön, D.A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Ediciones Paidós.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad* (E. Rabasco y L. Tohaira, Trad.). Editorial Planeta.

Soto Forero, B. (2008). Hacia una Pedagogía Franciscana. *El Ágora, USB, 8*(2), 459-468. https://doi.org/16578031.1540

Suárez, C., Dusú, R. y Sánchez, M. (2007). Las capacidades y las competencias: su comprensión para la formación del profesional. *Acción Pedagógica*, *16*(1), 30-39.

Walker, M. (2007). Pedagogías en la educación superior relacionadas con el enfoque de las capacidades humanas: hacia un criterio de justicia. *Revista de la Educación Superior, 36*(2), 103-119.

Wenger, E. (2014). Comunidades de práctica: la frontera organizacional. *Harvard Business Review*, 139-145.

Zavalloni, R. (1995). Pedagogía Franciscana. Desarrollos y prospectivas. http://eremitoriovocacional.com/t10pedfran.pdf



Competencias del Ser a partir de la Pedagogía Franciscana y las Capacidades Humanas en el microcurrículo[3]

Hna. **Maura Andrea Guerrero Lucero**[4]

Resumen

Este capítulo pretende dar respuesta al interrogante: ¿De qué manera incorporar, a las llamadas competencias del ser, elementos de la Pedagogía Franciscana y del enfoque de Capacidades humanas? Para responderlo fue imprescindible profundizar en cada uno de los componentes de la pregunta; es decir: competencias del ser, elementos de la pedagogía Franciscana y, capacidades humanas, teniendo en cuenta los aportes de diferentes autores.

La reflexión llevó a construir colectivamente, competencias del ser a partir de la articulación de las dos categorías: Pedagogía Franciscana y Capacidades humanas, las cuales fueron incluidas en los microcurrículos de las áreas orientadas por los participantes en el periodo 1 de 2021, obteniendo como resultado, el fortalecimiento de las potencialidades de los docentes y de los estudiantes.

Palabras clave: Microcurrículo; capacidades; pedagogía Franciscana.

[3]Este capítulo surge de la investigación acción pedagógica (IAPE) y de la estrategia 'Comunidad de práctica'.

[4]Religiosa Franciscana de María Inmaculada; Candidata a Doctora en Educación y Sociedad, Universidad de la Salle, Bogotá - Colombia; Magíster en Pedagogía; Especialista en Educación con énfasis en Pedagogía, Universidad Mariana, San Juan de Pasto. Correo electrónico: maurandrea08@hotmail.com

Introducción

Las competencias del ser son transversales y fueron ajustadas a los distintos programas y saberes específicos; cada docente participante hizo uso de su autonomía y creatividad, así como de estrategias que permitieran el desarrollo de las competencias del ser, desde una perspectiva identitaria y, contribuyendo al propósito de "formar personas y profesionales integrales, humana y académicamente competentes" (p. 35), como reza la misión institucional de la Universidad Mariana (2020).

Con las conceptualizaciones presentadas en el capítulo I se da un paso más hacia la presentación de la propuesta de integrar el enfoque de competencias, capacidades humanas y Pedagogía Franciscana en el microcurrículo, a fin de ofrecer lineamientos para incluir en el microcurrículo, **competencias del ser** que faciliten al docente, la planeación y la ejecución de una práctica pedagógica tendiente a contribuir al desarrollo de capacidades humanas a partir de la Pedagogía Franciscana. Las experiencias que se narran en los capítulos siguientes, demuestran que es posible llevar la Pedagogía Franciscana a la cotidianidad del aula.

Desarrollo

Los 19 docentes participantes -uno por programa-, a través del consentimiento informado manifestaron la voluntad de participar en la C.P., en donde se desarrollaron talleres de reflexión, cuya información obtenida se convirtió en insumo pedagógico e investigativo para consolidar iniciativas que favorezcan el logro de las metas formativas institucionales. Según la naturaleza de la investigación, se enmarcó en el enfoque cualitativo, como lo establece Monje, (2011):

> La investigación cualitativa se desarrolla básicamente en un contexto de interacción personal. Los roles que van desempeñando el investigador y los elementos de la unidad social objeto de estudio son fruto de una definición y negociación progresiva. (p. 46)

En la Fase de Deconstrucción se indagó acerca de los elementos configuradores de la práctica pedagógica; se propició el diálogo sobre el ser, quehacer y deber ser del docente, las expectativas de las acciones que emprenden, las frustraciones en su carrera y los aciertos. Fue importante la descripción de los procesos que se elabora en el aula, teniendo en cuenta las dimensiones, tomadas de Prieto (citado por Valverde, 2012):

> - ✓ Planificación, entendida como la acción de organizar de manera coherente lo que se quiere lograr con los estudiantes. Esto implica la toma de decisiones en cuanto a ¿qué se va a enseñar?, ¿para qué? y ¿cómo se puede lograr de la mejor manera?
> - ✓ Interrelación, como la correspondencia del profesor y el estudiante.
> - ✓ Proceso pedagógico, entendido como las actividades que desarrolla el docente de modo intencional, con el fin de intervenir en el aprendizaje del estudiante.
> - ✓ Autoevaluación de la práctica docente, como un ejercicio que permite identificar las fortalezas y debilidades; repensar la labor que se realiza y emprender procesos de mejora. (p. 100)

Compartir experiencias, sin duda permitió el aprendizaje entre pares, respecto a la intencionalidad y los significados del proceso de enseñanza. Considerando el Modelo Pedagógico de la Universidad Mariana (2016), en el cual se establece que "el sello diferenciador es la formación humana y el ser académicamente competente" (p. 40), se deduce que la tarea y el compromiso de la comunidad universitaria es coadyuvar en el proyecto de dignificación de la condición humana, apoyando a que el ser humano sea más humano. En este contexto, el tema que motiva la reflexión de la C.P., es ¿cómo este ideal es posible desde la Pedagogía Franciscana? Y, ¿cómo se puede contribuir a la formación de capacidades humanas que revistan a la persona de las condiciones necesarias para asumir con tenacidad los retos de la vida?

La discusión generada permitió concluir que existe una brecha entre lo que establecen los documentos institucionales y la praxis en el aula. Los docentes expresan que la dificultad más grande al momento de evaluar, es la competencia del ser -como se establece en el microcurrículo-, porque no existen parámetros o lineamientos en esta área, como sí existen para el aspecto cognitivo o del conocer. Ellos mismos se sienten inseguros en las respuestas

que tocan su ser, sus convicciones, sentimientos, aptitudes, percepciones, entre otras. Esta cuestión se convierte en una oportunidad para seguir indagando en los próximos talleres.

Siguiendo lo anterior, se llega a la Fase de Reconstrucción, que es la etapa para intervenir a partir de la profundización teórica; por esto, fue necesario contar con bases conceptuales acerca de la Pedagogía Franciscana y el enfoque de capacidades humanas. A continuación, se presenta los principales elementos identificados a partir de autores representativos:

a) Elementos de la Pedagogía Franciscana

1. **El primado de la persona**. Para San Francisco, por encima de las normas o las obligaciones religiosas o de las exigencias de la vida ascética, está el bienestar de la persona (Lotero, 2019). "No existe identidad independientemente de los demás y del entorno que me rodea; sino que justamente, la presencia del otro, el «tú» me hace, me posibilita y me madura" (Arregui, 1994, p. 94).

2. **Respeto por la individualidad de cada persona**. Se refiere a no violentar la libertad, la libre expresión y el desarrollo autónomo de las propias capacidades. Francisco reconocía que cada uno es diferente y tiene una misión importante por cumplir (Lotero, 2019). El respeto por la individualidad tiene que ver con la libertad, dejando la puerta abierta a la iniciativa y creatividad personal y, a la inspiración de Dios en cada hermano (Zavalloni, 1995).

3. **Acoger a todos por igual.** Francisco acoge en su orden a hermanos de distinta procedencia, nivel social, formación escolar y hasta, manera de vivir la religión, quienes lo único que tienen en común, es el deseo de vivir como él, según el radicalismo evangélico (Lotero, 2019). La personalidad de Francisco inspiraba seguridad; acogía a Dios, a los hombres, a los animales, a las plantas y a los seres inanimados, con amistad entrañable y fraternal (Merino, 1982). El inmenso amor hacia los hermanos y las criaturas hizo que Francisco fuera verdadero padre, madre, para cada hermano (Zavalloni, 1995).

4. **Evitar la sanción y el castigo y motivar la conversión**. Modificar la conducta a partir del estímulo. En el horizonte de San Francisco, basta la bondad natural, un gran afecto por la persona y una alta dosis de fe en sus capacidades, para reconocer el error y responder a los estímulos que se le ofrece (Lotero, 2019).

5. **Enseñar con la palabra y con el ejemplo**. Para San Francisco, el saber y las letras deben contribuir a construir, completar y perfeccionar la vida de otros; para él, compartir el saber, es la mejor manera de restituir al Señor lo que gratuitamente se ha recibido de Él (Lotero, 2019). Hay una obligación moral y una responsabilidad personal, que no se limitan al cumplimiento de preceptos, sino que se basan en la responsabilidad de cada hermano, facilitando la generación de la fraternidad (Zavalloni, 1995).

6. **Las relaciones fraternas**, presididas por el respeto recíproco, el amor mutuo, el cariño y la ternura. El reto es crear un ambiente de confianza y familiaridad, a fin de que unos puedan recurrir a otros en sus necesidades (Lotero, 2019). Las relaciones fraternas están estrechamente relacionadas con un comportamiento fraternal, por el convencimiento profundo de que Dios está en todo y en todos; participamos de un mismo origen, de un mismo destino y de una misma vocación universal (Merino, 1982). La fraternidad es el sueño y el proyecto franciscano para el mundo, y comienza con la relación de cercanía, bondad, humanidad con los hermanos y la fraternidad como comunión de vida (Zavalloni, 1995).

7. **La libertad**. Es la ausencia del espíritu coercitivo (obligación, imposición, etc.); el estilo franciscano promueve la libertad, la misericordia, la mansedumbre; prioriza al hermano y sus necesidades (Zavalloni, 1995).

8. **Relacionalidad.** Para Francisco, nadie era un ser anónimo; ni la creación ni los hermanos; todo le hablaba. Todo y todos eran para él, interlocutores válidos e interesantes (Merino, 1982). La persona se revela como relación; no como un ser solitario, autosuficiente ni absoluto, sino como un centro o un núcleo de relaciones con el mundo, los hombres, el Trascendente y consigo mismo (Echeverry, 2015).

9. **La presencia.** El otro se lo merece todo (Merino, 1982). De ahí el trato amable, la caballerosidad -cortesía (humana, fraterna

y espiritual), a ejemplo de los primeros frailes: ser caballeros de Cristo; esto imprime un estilo muy humano (Zavalloni, 1995). La relación consigo mismo, con los propios pensamientos, sentimientos, deseos, sueños, decisiones, valores y convicciones y con su cuerpo se desarrolla dentro de las relaciones con los otros (Echeverry, 2015).

10. La autoridad como servicio. San Francisco insistía en la 'dulzura materna' para quienes ejercían la autoridad; así, la obediencia se constituye en un acto de amor y de libertad; se basa en el Evangelio, porque la Pedagogía Franciscana es Cristo céntrica (Zavalloni, 1995). La concepción de la autoridad como servicio (Echeverry, 2015).

11. La mirada tiene gran importancia, Francisco se fijaba en cada uno de los hermanos, en los hombres con los que hablaba, en el paisaje, en la naturaleza, en el mundo que le rodeaba (Merino, 1982). Como respuesta a la mirada contemplativa, surge la oración, que es asumida como la respuesta incondicional al amor del Padre (Zavalloni, 1995).

12. Lo cotidiano. La Pedagogía Franciscana "no pretende formar para repetir o almacenar conceptos, sino para explorar múltiples facetas de la persona como ser capaz de captar, dar y expresar sentido a la realidad" (Universidad de San Buenaventura, 2010, p. 77), mediante una relación dialógica consigo mismo, con lo trascendente y con lo que le rodea. Se relaciona con el optimismo, como signo de esperanza potencializado por la fe que abre horizontes (Zavalloni, 1995).

b) Elementos del enfoque de Capacidades humanas

1. Razón práctica: ser capaz de hacer elecciones bien razonadas, de construir un proyecto de vida personal, en un mundo incierto (Walker, 2006), poder decidir (Sen, 2000), reflexionar críticamente acerca de la planificación de la propia vida (Nussbaum, 2012).

2. Resiliencia educacional: ser capaz de orientarse en el estudio, el trabajo y la vida (Walker, 2006); diversas cosas que una persona consigue ser o hacer (Sen, 2000).

3. Conocimiento e imaginación: implica la capacidad de adquirir conocimiento de un tema, así como ser capaz de utilizar el pensamiento crítico y la imaginación (Walker, 2006). Poder utilizar los sentidos, la imaginación, el pensamiento y el razonamiento (Nussbaum, 2012).

4. Disposición al aprendizaje: involucra ser capaz de tener curiosidad y deseo por aprender. Ser un investigador activo (Walker, 2006). Recibir una educación que permita desarrollar estas capacidades y un ambiente de libertad para manifestar gustos y creencias (Nussbaum, 2012).

5. Relaciones y redes sociales: participar en un grupo para aprender, trabajar con otros y resolver problemas (Walker, 2006). Poder vivir con y para los demás; participar en diversas formas de interacción social (Nussbaum, 2012).

6. Respeto, dignidad y reconocimiento: ser capaz de tener respeto por uno mismo y por otros. Tener voz para debatir y persuadir (Walker, 2006). Disponer de las bases sociales adecuadas para no sentir humillación y sí respeto por nosotros mismos (Nussbaum, 2012).

7. Integridad emocional: tener la capacidad de desarrollar emociones para la imaginación, comprensión, empatía, toma de decisiones y discernimiento (Walker, 2006). Poder amar, apenarse, sentir añoranza, gratitud e indignación justificada (Nussbaum, 2012).

8. Integridad corporal: seguridad y libertad en el entorno de la educación superior (Walker, 2006). Mantener una buena salud; recibir alimentación adecuada; disponer de un lugar apropiado para vivir (Nussbaum, 2012).

9. Otras especies: poder vivir una relación próxima y de respeto con los animales, las plantas y el mundo natural (Nussbaum, 2012).

10. Juego: poder reír, jugar y disfrutar de actividades recreativas (Nussbaum, 2012).

11. Control sobre el propio entorno: poder participar de forma efectiva en las

decisiones políticas, poseer propiedades (tanto muebles como inmuebles) (Nussbaum, 2012). Conseguir la 'libertad' mínima básica para participar en la sociedad 'sin sonrojarse', la 'capacidad' para vivir de modo decoroso (Sen, 2000).

Una vez comprendido lo expresado, se avanzó hacia la construcción de criterios articuladores de la Pedagogía Franciscana y del enfoque de capacidades humanas, entendiendo por criterios, "los principios, normas o ideas de valoración en relación a los cuales se emite un juicio valorativo sobre el objeto evaluado" (García, 2010, p. 81). El intento entonces, consistió en construir criterios para articular el enfoque de capacidades humanas y los elementos de la Pedagogía Franciscana y, en responder a la pregunta: **¿De qué manera la** Pedagogía Franciscana **aporta al desarrollo de las capacidades humanas?** La respuesta implicó articular las categorías, buscando nexos similitudes y vínculos.

Una vez consolidada la información, se decidió en la C.P. que la estrategia para implementar los criterios en el aula sería el microcurrículo, por ser el instrumento que organiza el quehacer del docente respecto a contenidos, tiempos y alcances; además, permite llevar un registro ordenado de las acciones implementadas para el fortalecimiento de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana en el campo de la práctica pedagógica, en un ejercicio constante de reflexión.

Recordemos que, en la Universidad Mariana, el microcurrículo es trabajado por competencias, entendidas como la capacidad que tiene el ser humano para movilizar recursos cognitivos (saber conocer), actitudinales (saber ser) y procedimentales (saber hacer) que, no se debe disociar o evaluar por separado, dado que los tres se interrelacionan; los saberes conceptuales se operativizan en los saberes procedimentales y, a la vez, para desarrollar un procedimiento, se necesita conocimientos; los dos anteriores requieren del saber ser en cuanto a motivación, persistencia, deseo de ayudar, trabajo en equipo, dejarse guiar. Los elementos de una competencia actúan de manera conjunta para dar respuesta a situaciones que demandan una actuación en un tiempo y contexto determinado. La competencia es concebida como "un saber hacer, un saber actuar frente a las exigencias de una situación nueva" (Marroquín et al., 2016, p. 142); es decir, implica saber usar y aplicar los aprendizajes en la solución de problemas; están relacionadas con el dominio que una persona puede ejercer sobre aspectos técnicos o específicos.

En consecuencia, el calificativo de competente o, persona competente, es resultado de un juicio valorativo respecto al desempeño, entendido como proceso y como actividad que se desarrolla a través de la sucesión de tareas, en correspondencia a un objetivo, un contenido y un método (Suárez, Dusú y Sánchez, 2007) supone intencionalidad en el aprendizaje y determinadas cualidades en la persona que se integran en la competencia, conformando una unidad que determina la actuación que se espera se debe poner de manifi esto. Se aportan los fundamentos de esta relación entre las capacidades y las competencias desde los presupuestos de la epistemología cualitativa (Suárez Rodríguez et al., 2007). Las competencias son evaluadas a través de los desempeños, a través de los cuales el docente puede verificar si un estudiante aprendió o no; esto es, si comprende la teoría y la usa para resolver problemas. Ahora bien, las competencias del ser se refieren a los recursos axiológicos, creencias, convicciones, motivaciones, actitudes, principios y/o estados socio-emocionales de la persona, que activan una forma particular de hacer las cosas; encierran su esencia; son el estilo propio de relacionarse a partir de un cúmulo de conocimientos y la aplicación de técnicas y procedimientos.

Por ende, los resultados de aprendizaje "describen lo que [una persona sabe], comprende y es capaz de hacer, tras culminar con éxito un proceso de aprendizaje" (Oyarso, 2017, párr. 7); de ahí que integra los tres elementos de la competencia; cada resultado exige definir saberes, procedimientos y actitudes que son configurados en el propósito para aplicar estrategias de enseñanza, de aprendizaje y de evaluación. En el Decreto 1330 de 2019 se establece que, "los resultados de aprendizaje son concebidos como las declaraciones expresas de lo que se espera que un estudiante conozca y demuestre en el momento de completar su programa académico"; por lo tanto, han de estar alineados con "el perfil de egreso planteado por la institución y por el programa específico". Esto conlleva ser coherentes con los propósitos de formación, la misión y visión institucional,

mediante mecanismos, herramientas y estrategias que permitan evaluar y evidenciar el progreso del estudiante.

A continuación, se presentan enumeradas las competencias del ser, resultantes de la articulación de los elementos de las categorías: Pedagogía Franciscana y capacidades humanas; además, los resultados de aprendizaje, desempeños y algunas estrategias para la enseñanza.

Competencias del ser, con base en la articulación de los elementos de la Pedagogía Franciscana **y las capacidades humanas**

Competencia del Ser 1: Primado de la persona, respeto, dignidad y reconocimiento

Demostrar respeto por sí mismo y por los demás, mediante relaciones dialógicas e incluyentes, acordes con los principios y valores humano-cristianos de la Universidad Mariana, para posicionarse ante la realidad, desde la perspectiva de la centralidad de la persona.

Resultados de aprendizaje			Desempeños	Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje
Verbo	**Objeto ¿qué?**	**Condición ¿cómo?**		
Demuestra	Autocontrol, regulación emocional y automotivación en su comportamiento; además, relaciones respetuosas, incluyentes y equilibradas con los otros	Aplicando los valores y principios humano-cristianos de la institución.	Manifiesta actitudes maduras y equilibradas en las relaciones consigo mismo y con los demás.	-Taller de análisis de casos o hechos de vida. Se presenta un caso (historia real o ficticia que motive a la controversia). Si es posible, se entrega una copia por participante o por grupo; se debe discutir las preguntas que generalmente acompañan el caso. Se enfatiza en el respeto a las distintas maneras de pensar. -Desarrollo de afectogramas -Taller 'Autorretrato' que permita la identificación de fortalezas y debilidades y plan de mejora de las debilidades.
			Pone en práctica los principios y valores humano-cristianos profesados por la Universidad Mariana en las interacciones a nivel personal y social.	Estudio de casos relacionado con el servicio social. Matriz de identificación: ¿Cómo soy? y ¿Qué espera de mí la institución? Establecer un plan respecto a principios y valores con sus respectivas acciones para practicar algunos.

Competencia del Ser 2: **Primado de la persona e integridad corporal**

Mantener una buena salud física, mental y espiritual, a partir de la práctica deportiva y recreativa, una buena alimentación, un disfrute responsable de la libertad y un uso adecuado de los recursos, para garantizar el propio bienestar y un ambiente sano.

Resultados de aprendizaje				
Verbo	Objeto ¿qué?	Condición ¿cómo?	Desempeños	Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje
Balancea	Su salud integral	Combinando la actividad académica con actividades de recreación y sano esparcimiento	Realiza actividades de recreación; demuestra hábitos saludables.	Taller de sensibilización "Si yo fuera hoja de este árbol" Proyecto de vida con una actividad a nivel físico, mental y espiritual a corto plazo (seis meses)
Ejecuta	Actividades que favorecen la promoción de la salud física, mental y espiritual	Participando de las actividades que se programa desde Pastoral y Bienestar Universitario	Mantiene una buena salud física; participa y disfruta de las actividades programadas desde Pastoral y Bienestar Universitario.	Seminario vivencial de cómo aprovechar el tiempo libre Rutinas saludables, mente sana en cuerpo sano.
Administra	su libertad	Dosificando tiempos, recursos físicos y económicos.	Utiliza adecuadamente los recursos físicos y económicos que posee, tendientes a la consecución de su formación profesional.	Seminario teórico – práctico de plan de vida Taller de economía sostenible - uso adecuado de recursos físicos y económicos.

Competencia del Ser 3: Primado de la persona y otras especies

Promover la aceptación de la propia historia, asumiendo el pasado como experiencia, el presente como reto y el futuro como oportunidad, desde la perspectiva de la reconciliación con la creación, la comunión con todos los seres y preservación de la casa común.

Resultados de aprendizaje				
Verbo	Objeto ¿qué?	Condición ¿cómo?	Desempeños	Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje
Preserva	Su vida y la de los demás	Dando prioridad al respeto por todas las formas de vida por encima de dogmas o normas.	Acepta y comparte su historia personal.	Taller de sensibilización y reflexión de las etapas de la vida. Matriz de autorreconocimiento integral por dimensiones: consigo mismo, con los demás, con lo otro y lo totalmente Otro, a partir de los seis encuentros de San Francisco de Asís según Fray Fernando Uribe.

Configura	Su proyecto de vida	A partir del reconocimiento de sus potencialidades, puestas al servicio del cuidado de la creación y preservación de otras formas de vida.	Coopera en actividades que promueven el cuidado de la creación y el respeto por la vida animal y vegetal.	Estudio de la Encíclica *Laudato Si*, (Alabado seas) para hacer una lectura de la realidad desde: Ver: Capítulo 1 Juzgar: Capítulos 2, 3 y 4 Actuar: Capítulos 5 y 6.

Competencia del Ser 4: Respeto y reconocimiento de la dignidad e individualidad de cada persona

Fortalecer el pensamiento crítico, el diálogo y la imaginación mediante la resolución pacífica de conflictos, a fin de afianzar la confianza en sí mismo, la valoración de los demás y la responsabilidad en la toma de decisiones.

Resultados de aprendizaje				
Verbo	**Objeto ¿qué?**	**Condición ¿cómo?**	**Desempeños**	**Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje**
Desarrolla	La imaginación, comprensión, discernimiento y la toma decisiones	A partir de un diálogo permanente con los demás, siendo respetuoso de las opiniones ajenas.	Manifiesta relaciones empáticas con sus compañeros y con quienes lo rodean.	Dinámica: ‘La telaraña’ o ‘El ovillo de lana’ - YouTube. Al tirar el ovillo, se dice un aspecto positivo del compañero; al desenredar. Se expresa lo que hace falta para fortalecer el trabajo en equipo.
Integra	El pensamiento crítico y reflexivo en el proceso de formación profesional	Mediante participaciones que evidencien una postura analítica y argumentada, basada en el respeto por la individualidad y la diversidad de pensamiento.	Plantea sus puntos de vista con criticidad, bajo el fundamento del respeto por el pensamiento del otro.	Debate fundamentado en temáticas propuestas desde cada disciplina a través de preguntas orientadoras. Dinámica: ‘La cucharla que charla’ - YouTube.

Competencia del Ser 5: Respeto por la individualidad de cada persona; mejorar relaciones y el uso de las redes sociales

Hacer uso responsable de los medios de comunicación mediante el aprovechamiento de sus ventajas, a fin de favorecer el crecimiento humano y la transformación social.

Resultados de aprendizaje ser				
Verbo	**Objeto ¿qué?**	**Condición ¿cómo?**	**Desempeños**	**Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje**
Participa	En redes académicas, culturales, deportivas	Que promueven el aprendizaje colaborativo, la confianza mutua, la resolución de conflictos y la interacción social.	Demuestra interés por sacar adelante proyectos colectivos.	Taller: 'El desafío del tallarín' - YouTube, para promover el trabajo colaborativo y la buena comunicación.
Utiliza	Los medios de comunicación	Para potencializar su proceso formativo con sentido ético y compromiso social.	Genera y busca oportunidades a través de las redes para representar al programa y a la Universidad en eventos académicos.	Dinámica: 'Llaves que abren puertas' o '¿Qué puerta quieres abrir y a quién?' - YouTube, enfocando la reflexión a la comunicación asertiva y al uso responsable de los medios de comunicación.

Competencia del Ser 6: el respeto por la individualidad de cada persona y, disposición al aprendizaje

Demostrar deseo por aprender, teniendo en cuenta la propia iniciativa y la aplicación de lo aprendido en situaciones cotidianas; fomentar el desarrollo de la autonomía, la creatividad y la capacidad para hacer elecciones.

Resultados de aprendizaje				
Verbo	**Objeto ¿qué?**	**Condición ¿cómo?**	**Desempeños**	**Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje**
Asume	Compromisos de superación personal y académica	Teniendo en cuenta la consulta, investigación y ampliación de temas relacionados con su plan de formación profesional.	Se interesa por aprender y hace uso de lo aprendido en la solución de problemas de la vida cotidiana.	Guía de estudio de caso bajo la metodología de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)

Opera	Elecciones razonadas, informadas y responsables, personal y socialmente	Después de evaluar alternativas y definir prioridades que favorecen las relaciones interpersonales, el aprendizaje y la construcción de nuevos conocimientos.	Manifiesta una actitud de disponibilidad y apertura hacia el aprendizaje, bajo criterios de respeto, responsabilidad y autonomía.	Actividad de resolución de problemas bajo la estrategia de juego de roles.

Competencia del Ser 7: acoger a todos por igual; respeto, dignidad y reconocimiento

Contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, pluricultural e incluyente, desde acciones concretas de acogida, solidaridad, cortesía, igualdad, respeto, tolerancia, servicio recíproco, como condiciones básicas para construir la paz y hacer evidente la formación integral promovida desde la Universidad Mariana.

Resultados de aprendizaje			**Desempeños**	**Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje**
Verbo	**Objeto ¿qué?**	**Condición ¿cómo?**		
Integra	En su comportamiento, actitudes de respeto y valoración de la diferencia	A través de las cuales es cercano y solidario ante las situaciones del contexto.	Propone alternativas para la construcción de la paz, en un contexto próximo.	Conversatorio, foro o póster sobre la Encíclica *Fratelli tutti* (Todos somos hermanos) del papa Francisco
Demuestra	Calidad humana y académica en el desarrollo de sus prácticas formativas	Mediante la implementación de proyectos sociales para poblaciones vulnerables, bajo criterios de igualdad, respeto, dignidad y reconocimiento.	Se involucra en proyectos sociales que favorezcan a población vulnerable.	Desarrollo de una sesión de práctica profesional con población vulnerable

Competencia del Ser 8: evitar la sanción y el castigo, motivar al cambio y disposición al aprendizaje

Reconocer a la persona como ser en constante proceso de transformación, a partir de la comprensión del error, como oportunidad de maduración, a fin de motivar el constante desarrollo de capacidades cognitivas, afectivas y psicomotoras.

Resultados de aprendizaje				
Verbo	**Objeto ¿qué?**	**Condición ¿cómo?**	**Desempeños**	**Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje**
Reconoce	El error y acepta la corrección	Gracias a la motivación por avanzar en su crecimiento personal y profesional.	Manifiesta deseo por aprender, aceptando el error como una oportunidad de aprendizaje.	Taller acerca de 'La disonancia cognitiva o la teoría del autoengaño' para resolver preguntas como: ¿En qué aspectos me estoy engañando?, ¿Cuáles son las justificaciones que más uso? ¿Por qué no cumplo mi deber?
Asume	un comportamiento responsable y ético acorde con la formación integral y con los propósitos misionales de la institución.	A partir de la práctica la, honestidad, el respeto, la tolerancia y la inclusión.	Evidencia actitudes de disponibilidad al aprendizaje y reconocimiento de sus debilidades y fortalezas.	-Taller de Metacognición para hacer conscientes a los estudiantes de su propio aprendizaje, identificar habilidades, nuevos conocimientos y los que requieren a futuro. Preguntas orientadoras: ¿Qué estrategias uso para estudiar?, ¿Cómo aprendo mejor?, ¿En qué aspectos debo trabajar para retener contenidos?, ¿En qué horario del día se me facilita estudiar?, ¿En qué lugar logro concentrarme?

Competencia del Ser 9: enseñar con la palabra y con el ejemplo; mejorar relaciones y el uso de redes sociales

Demostrar coherencia entre el decir y el hacer, las palabras y las obras, a partir de la consolidación de convicciones que permitan relaciones empáticas basadas en la confianza, transparencia, honestidad.

Resultados de aprendizaje				
Verbo	**Objeto ¿qué?**	**Condición ¿cómo?**	**Desempeños**	**Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje**
Demuestra	Coherencia entre lo que piensa y hace	De modo que es disciplinado, creíble y honesto, en sus relaciones personales y sociales.	Cumple con sus compromisos. Promueve un ambiente confiable y armónico.	Reflexión del libro *Los Cuatro Acuerdos* de Miguel Ruiz - Resumen Animado - YouTube. Preguntas orientadoras: ¿Con qué acciones ha infringido los cuatro acuerdos?, ¿Qué hacer para cumplir cada uno de los cuatro acuerdos?

Competencia del Ser 10: autoridad como servicio y relaciones sociales

Asume sus derechos y deberes como estudiante mariano, con base en los valores de la filosofía institucional, a fin de cumplir con el perfil de egreso correspondiente a cada programa.

Resultados de aprendizaje			Desempeños	Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje
Verbo	**Objeto ¿qué?**	**Condición ¿cómo?**		
Maneja	Sus emociones	Teniendo en cuenta el control de los estados anímicos consciente de la repercusión o afectación de estos en la consolidación de una convivencia armónica.	Mantiene la cordura en ambientes contradictorios	Técnica didáctica: Juego de roles- YouTube. Se entrega a los grupos, por escrito una situación problémica o de conflicto, se asignan personajes para buscar una solución, dramatización y conclusiones. Dinámica: "El Costurero Emocional - Metáfora y dinámica para reparar realidades rotas (inter o intrapersonales)- César García" - YouTube.
Acoge	la autoridad de quienes tienen mayor experiencia	demostrando respeto, escucha y aceptación de las orientaciones recibidas por parte de directivos, docentes, padres de familia entre otros.	Reconoce el error y acepta las sugerencias y recomendaciones de los docentes.	Cartografía social pedagógica- temática (Diego Barragán) - YouTube. Tema: Mis relaciones con los demás. Identificar tipos de relaciones, problemas más comunes en la interacción con personas de otras generaciones, entre otros.

Competencia del Ser 11: las relaciones fraternas y el respeto, dignidad y reconocimiento

Defender los derechos fundamentales de las personas teniendo en cuenta que, por su dignidad, es única e irrepetible, integrada por múltiples dimensiones, para aportar en justa distribución de los bienes y la superación de la marginación.

Resultados de aprendizaje			Desempeños	Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje
Verbo	**Objeto ¿qué?**	**Condición ¿cómo?**		
Asume	Las dimensiones que posee como ser humano	De tal manera que practica expresiones artísticas como: poesía, música, danza, teatro, entre otras, que permiten fortalecer el espíritu, la contemplación y el cultivo de la estética.	Supera las dificultades con facilidad. Desarrolla sus habilidades artísticas.	Elegir un tema de interés de los estudiantes y socializarlo a través de expresiones artísticas. Espacio de coordinación musical con adultos – 'Canción anaconda' (María José Sánchez. 'Rayuela africana' (Fernando Fabián Gómez) - YouTube. 'Juego para actores y no actores' (Gobernación de Santander) para promover la expresión corporal - YouTube.

Promueve	La defensa de los derechos fundamentales de los seres humanos	Mediante propuestas investigativas, conducentes a fortalecer estrategias de formación de personas de sectores vulnerables.	Lidera iniciativas en beneficio de los menos favorecidos.	A partir de los acontecimientos de la realidad (videos, recortes de periódicos, revistas) Orientar al estudiante para que se vincule a diferentes voluntariados o, a través de los trabajos de grado, aporte a sectores vulnerables. Pregunta orientadora: ¿A qué le quiero apostar desde mis habilidades y conocimientos? Explicar rutas para apoyar a la transformación de la sociedad.

Competencia del Ser 12: la presencia y el respeto, dignidad y reconocimiento

Configurar un pensamiento flexible y una voluntad encaminada hacia la consecución de proyectos comunes, mediante la aplicación de habilidades interpersonales, con el fin de asumir la persona como un valor absoluto y un fin en sí.

Resultados de aprendizaje				
Verbo	**Objeto ¿qué?**	**Condición ¿cómo?**	**Desempeños**	**Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje**
Demuestra	Convicciones	Estableciendo metas a corto mediano y largo plazo a nivel personal y profesional teniendo en cuenta su propia realización y del bien común.	Toma decisiones a nivel personal y profesional que favorecen a su proyecto de vida.	Desarrollo del taller: sigue la siguiente ruta: https://jovenes. ofminmaculada. org/index.php/ proyecto-paz-y-bien Etapa San Damián- Segundo año - Cuarta catequesis- Francisco da un manto a una mujer enferma.
Ejercita	Su voluntad en la aceptación de los demás	A través de la vinculación en proyectos grupales.	Practica buenas relaciones humanas basadas en la cercanía y amabilidad	Desarrollo del taller: sigue la siguiente ruta: https://jovenes. ofminmaculada. org/index.php/ proyecto-paz-y-bien

Competencia del Ser 13: la presencia y la integridad emocional

Reconocer al ser humano como unidad psicosomática y social, a partir de constituirse como unidad compuesta por diversas dimensiones, para posibilitar una concepción unitaria e integral.

Resultados de aprendizaje			Desempeños	Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje
Verbo	**Objeto ¿qué?**	**Condición ¿cómo?**		
Supera	Prejuicios	A través de gestos y palabras de reconocimiento, aceptación y cercanía hacia sus semejantes, siempre dispuesto a dar una segunda oportunidad.	Cree en la capacidad de superación que tiene el ser humano para salir del error; no rotula ni estigmatiza a quien cometió una falta.	Orientar el desarrollo de uno de los talleres para adolescentes: 'Aprendiendo a aceptarnos', que se encuentra en: https://www.mscbs.gob.es/ /proteccionSalud/adolescencia/ ciudadanos docs/Ado5_3.pdf
Usa	Palabras amables para dirigirse a los demás	Evitando ofender y posibilitando relaciones basadas en la aceptación del otro	Supera miedos y temores. Clarifica situaciones, asumiendo las consecuencias de sus actuaciones.	Orientar el desarrollo de uno de los talleres para adolescentes: 'Aprendiendo a aceptarnos', que se encuentra en: https://www.mscbs.gob.es/ /proteccionSalud/adolescencia/ ciudadanos docs/Ado5_3.pdf

Competencia del Ser 14: autoridad como servicio y, respeto, dignidad y reconocimiento

Reconocer que la autoridad es un servicio, acudiendo a donde corresponde, en busca de una orientación oportuna, a fin de perseverar académicamente, responder a las oportunidades y ajustarse a las restricciones, en dirección del logro de la culminación de sus estudios.

Resultados de aprendizaje			Desempeños	Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje
Verbo	**Objeto ¿qué?**	**Condición ¿cómo?**		
Demuestra	Humildad frente a las figuras de autoridad en el momento de solicitar orientaciones	Considerando la capacidad de servicio, idoneidad y trasparencia de los mismos, a fin de mejorar significativamente el ambiente académico.	Usa palabras y frases de cortesía para pedir un favor y solicitar una ayuda, siendo agradecido por el bien otorgado.	El 'Philips 6-6' para sondear la opinión del grupo con respecto a un tema o idea. Los pasos a seguir son: -Divida la clase en grupos de seis integrantes. Se da seis minutos para responder a la pregunta o problema propuesto. -Plenaria con una persona por grupo.

Asume	El protagonismo de su historia y proceso formativo	Mediante el cumplimiento y la responsabilidad que manifiesta en su desempeño académico.	Se incorpora después de un fracaso; se esfuerza por rendir académicamente pese a situaciones adversas.	Taller 'Mi historia de vida en escenas'. Cada escena representa una etapa de la vida. En cada etapa, destacar situaciones adversas: ¿Cómo fueron superadas?, ¿Qué me enseñaron? Escenas: Mi familia - Mi infancia - Mi adolescencia y juventud. Así soy ahora. El antes y el ahora. Comparación en primera persona. El día a día. Qué hago en un día o semana normal. A través de este esquema se pretende reconocer aspectos básicos de la vida de la persona: las relaciones más importantes. Lugares preferidos. Anécdotas. Experiencias vitales. Retos e intereses actuales y planes futuros.

Competencia del Ser 15: lo cotidiano y la resiliencia educacional

Adquirir sentido en su proceso formativo, explorando múltiples posibilidades en los acontecimientos ordinarios, a fin de forjar un futuro próspero como resultado de una vida cargada de esperanza y de optimismo.

Resultados de aprendizaje				
Verbo	**Objeto ¿qué?**	**Condición ¿cómo?**	**Desempeños**	**Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje**
Persevera	En el estudio, el trabajo y la consecución de metas	Considerando las múltiples restricciones, privaciones y situaciones adversas frente a los cambios e incertidumbres.	Se esfuerza por cumplir con sus compromisos académicos. Se sostiene en sus ideales y lucha por culminar sus estudios profesionales.	Presentar la vida de personajes que dejaron huella en la historia por su tenacidad y perseverancia. -Discurso de Steve Jobs Stanford – Youtube. -La inspiradora historia de Steve Jobs y el oscuro origen de Apple – Youtube. - Elon Musk (Documental doblado al español). Corre Riesgos, fundador Paypal - Youtube.
Demuestra	Alegría y pasión por la vida	Mediante la presentación optimista de metas claras, la identificación de las fortalezas en sus desempeños y exploración de múltiples facetas presentadas por una circunstancia vital en particular.	Es alegre, jovial, entusiasta y descubre lo positivo de cada situación.	Motivar a la reflexión de 'la perfecta alegría' según San Francisco de Asís. - ¿Qué enseña Francisco? - ¿Cuál es mi verdadera alegría? - ¿En qué situaciones me desmotivo?, ¿Por qué?

Competencia del Ser 16: relacionalidad, relaciones y redes sociales

Cultivar los valores humano-franciscanos en un contexto multicultural y plurirreligioso, generando ambientes propicios para imaginar, crear y encontrar formas diversas de construir la propia vida, a fin de trascender y superar el egoísmo.

Resultados de aprendizaje				
Verbo	**Objeto¿ qué?**	**Condición ¿cómo?**	**Desempeños**	**Se sugiere algunas estrategias de enseñanza y aprendizaje**
Reconoce	La naturaleza relacional del ser humano, la interrelación consigo mismo, con los demás, con la naturaleza y, la trascendencia	Por lo tanto, fortalece su autoestima y la convivencia con los otros.	Demuestra actitudes de autoaceptación	Análisis del discurso 'Si quieres cambiar el mundo, comienza por tender tu cama' - Adm. McRaven - YouTube. Análisis del discurso: Pepe Mujica: volver a empezar una y mil veces - YouTube.
Interioriza	Los valores de la espiritualidad franciscana	Y se esfuerza por llevarlos a la práctica en acciones concretas.	Respeta a los demás.	Conversatorio generado después de ver el video 'Sociedad sin valores' – YouTube. Preguntas orientadoras: ¿Qué caracteriza a la sociedad actual?, ¿A qué compromiso me lleva la situación actual del mundo? Socialización de los elementos de la Pedagogía Franciscana mencionados al iniciar este capítulo. ¿Cómo llevarlos a acciones concretas en la cotidianidad de los estudiantes?

Conclusiones

Es posible formar en capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana, a través de la implementación de competencias del ser, las cuales transversalizan el microcurrículo. Queda claro que, el concepto de competencia del ser es indisociable al desarrollo integral de la persona, porque el desarrollo de una vida personal, profesional y socialmente valiosa, es consecuencia del desarrollo de todas las capacidades que posee el ser humano.

Las competencias son concebidas como una triada: conocer, ser y hacer; no pueden ser entendidas de forma aislada; el conocimiento moviliza la aplicación de una técnica o de un procedimiento. Por su parte, las aptitudes dan cuenta de las disposiciones que tiene la persona para aprender y, una vez se perfeccione el hacer, son convertidas en habilidades y destrezas. La movilización que surge de la triada permite el desenvolvimiento de la persona en situaciones inéditas o inesperadas.

La experiencia vivida por 19 docentes de la Universidad Mariana sirve de fundamento para avanzar en la consolidación del valor agregado que la institución ofrece a los estudiantes mediante una formación integral, de cara al perfil profesional establecido por cada programa académico, en el cual, los conocimientos, habilidades y actitudes son insumos para alcanzar las competencias profesionales que singularizan esta formación y permiten responder a los retos y desafíos de la sociedad.

Los resultados concretos que arrojó la experiencia son recogidos en los capítulos

siguientes, desde lo vivido en la interacción con los estudiantes, mediante el desarrollo de saberes específicos. En todo caso, la propuesta puede ofrecer aspectos que coadyuven a madurar en la formulación de las competencias del ser, relacionadas con la Pedagogía Franciscana, con miras a contribuir al desarrollo de las capacidades de los estudiantes, desde una visión articulada de saberes y habilidades.

Referencias

Arregui, J.M. (1994). Aprendiendo a ser Hermanos menores. *Selecciones de Franciscanismo, 23*(69), 89-121. http://www.franciscanos.org/formacion/arregui.htm

Echeverry, J.A. (2015). *Camino hacia una Pedagogía Franciscana*. Editorial Bonaventuriana.

García, M.I. (2010). Sistema de evaluación. https://www.eumed.net/libros-gratis/2010b/687/687.pdf

Lotero, F. (2019). *Contribución de la propuesta pedagógica franciscana, a partir de sus principios antropológicos, a la relacionalidad en la cotidianidad de los estudiantes de la Universidad de San Buenaventura* [Tesis doctoral inédita, Universidad de San Buenaventura].

Marroquín, M, Trejo, H., Guerrero, L.A. y Valverde, O. (2016). *Modelo pedagógico de la Universidad Mariana*. Editorial UNIMAR.

Merino, J.A. (1982). *Humanismo franciscano: Franciscanismo y mundo actual*. Ediciones Cristiandad.

Monje, C.A. (2011). *Metodología de la Investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Universidad Surcolombiana.

Nussbaum, M.C. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Ediciones Paidós.

Oyarso, J. (2017). Competencias y Resultados de aprendizaje no significan lo mismo. [Blog] http://jaimeoyarzo.blogspot.com/2017/10/competencias-y-resultados-de.html

Presidencia de la República de Colombia. (2019). Decreto 1330 de 2019 "por el cual se sustituye el Capítulo 2 y se suprime el Capítulo 7 del Título 3 de la Parte 5 del Libro 2 del decreto 1075 de 2015 -Único reglamentario del Sector Educación". https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-387348_archivo_pdf.pdf

Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad* (E. Rabasco y L. Tohaira, Trad.). Editorial Planeta.

Suárez, C., Dusú, R. y Sánchez, M. (2007). Las capacidades y las competencias: su comprensión para la formación del profesional. *Acción Pedagógica, 16*(1), 30-39.

Universidad de San Buenaventura. (2010). *Modelo pedagógico. referentes conceptuales, lineamientos curriculares y de flexibilidad*. Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá.

Universidad Mariana. (2020). *Plan de Desarrollo Institucional 2021-2028*. Editorial UNIMAR.

Valverde, O.O. (2012). *Las creencias de autosuficiencia en la práctica pedagógica del docente universitario*. Editorial UNIMAR, Universidad Mariana.

Walker, M. (2006). Pedagogías en la educación superior con el enfoque de las capacidades humanas. *Revista de la Educación Superior, 36*(142), 103-119.

Zavalloni, R. (1995). Pedagogía Franciscana. Desarrollos y prospectivas. http://eremitoriovocacional.com/t10pedfran.pdf



Implementación de la competencia del ser, una práctica reflexiva en torno a la Pedagogía Franciscana[5]

Ana Patricia Belalcázar España[6]

Resumen

El desarrollo de la práctica reflexiva en torno a la Pedagogía Franciscana planteó como propósito, evidenciar el desarrollo de la formación con enfoque en capacidades humanas, a través de la implementación de la competencia del ser, en el microcurrículo del curso 'Diagnóstico Social', del programa de Trabajo Social, en cumplimiento de los propósitos de formación profesional y en consonancia con la identidad institucional.

Para la obtención de resultados fue necesario describir la información suministrada por los estudiantes, mediante un registro cualitativo descriptivo, haciendo uso del método de casos, consistente en la lectura de expedientes reales e hipotéticos, asociados a distintos tipos de necesidades humanas. Este recurso se procesó con el informe de análisis de casos, el cual posibilitó la reflexión de los estudiantes, frente a la resolución de los casos, dando cuenta de su sentido ético y de la fundamentación integral recibida, acorde con la identidad institucional y del programa.

Entre las principales conclusiones se destaca la efectividad de las estrategias 'Autorreflexión del actuar personal en el contexto de la cotidianidad', 'Simulación de la intervención profesional' y 'Contextualización del rol profesional en ambientes de conflicto social y familiar', elementos dinamizadores de la Pedagogía Franciscana para la formación integral de los estudiantes.

Palabras clave: Pedagogía Franciscana; competencia del ser; práctica reflexiva; primado de la persona.

[5]Este manuscrito surge a partir de la reflexión como miembro de la comunidad de práctica y como experiencia de la implementación de la competencia 'Primado de la persona' en el curso de 'Diagnóstico Social'.

[6]Magíster en Pedagogía; Especialista en Pedagogía e Investigación en la Educación Superior; Profesional en Trabajo Social. Correo electrónico: abelalcazar@umariana.edu.co

Introducción

En el contexto de la reflexión pedagógica se pretende demostrar que es posible desarrollar competencias orientadas hacia la formación humana que, de manera transversal en la propuesta curricular, permitieron incorporar prácticas individuales y colectivas con sello mariano, para lo cual se precisó de un ejercicio previo de planeación que incluyó la descripción de la competencia a desarrollar, los resultados de aprendizaje y las estrategias de enseñanza, aprendizaje y de evaluación. Esta experiencia representa una novedad de invaluable valor pedagógico, por cuanto asume la formación del ser, como una posibilidad real de llevar a cabo el discurso educativo franciscano en coherencia con la vida del estudiante, toda vez que se trata de una propuesta cuyo foco central está dado en la persona y en la articulación armónica de las competencias del ser y sus múltiples dimensiones humanas, con el hacer y el saber, como elementos configurativos de la formación profesional.

Así entonces, formar en capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana, implica establecer una relación dialógica consigo mismo y con el entorno, privilegiando en su desarrollo la práctica de los valores del Evangelio, desde el carisma de San Francisco de Asís y la Beata Madre Caridad Brader, mediante estrategias creativas que posibiliten la introspección, sensibilización, apropiación y cualificación profesional, en respuesta a las necesidades, retos y desafíos del contexto social, puesto que no se trata de una simple y llana conceptualización teórica y metodológica, sino que tiene que ver con una propuesta formativa que piense en el estudiante como un ser capaz de deconstruir, construir y reconstruir el ideal de desarrollo y bienestar social con pensamiento crítico, autónomo, sentido ético y compromiso social. De ahí que, la acción pedagógica de la labor docente cumple un rol fundamental en la tarea de avanzar hacia la adquisición de nuevas competencias y habilidades para la vida, asumiendo la gestión y dinamización de las capacidades humanas, como uno de los propósitos decisivos en el desarrollo del ser.

En consecuencia, para cumplir con este propósito, se hace necesario resignificar las formas de hacer y concebir la enseñanza de los valores franciscanos, superando la idea de pensar que ellos son afines a ciertas áreas disciplinares, puesto que la educación entendida en clave franciscana, articula coherente y consistentemente la triada: fe, ciencia y cultura, aplicable a todo campo del saber, situando los distintos avances científicos al servicio del hombre, de su desarrollo integral y del bienestar social.

Desarrollo

La práctica reflexiva se constituye en una valiosa oportunidad para los docentes, dado que permite potenciar la reflexión de lo que hacemos, como principio fundamental de la acción pedagógica, pues se sabe que una práctica no reflexionada, puede provocar desmotivación, rutina, cansancio, tanto en los profesores como en los estudiantes. Así entonces, es oportuno acudir a la investigación - acción - reflexión, como un escenario propicio para develar los significados asociados a la práctica cotidiana del ejercicio docente y, comprender sus implicaciones en la calidad de la formación profesional que se imparte.

> La práctica reflexiva puede extenderse, en el sentido general de la palabra, como la reflexión sobre la situación, los objetivos, los medios, los recursos, las operaciones en marcha, los resultados provisionales, la evolución previsible del sistema de acción. Reflexionar durante la acción consiste en preguntarse lo que pasa o va a pasar, lo que podemos hacer, lo que hay que hacer, cuál es la mejor táctica, qué orientaciones y qué precauciones hay que tomar, qué riesgos existen, etc. Se podría hablar entonces de práctica reflexionada, pero tanto en francés como en castellano, este adjetivo connota demasiado la prudencia de quien antes de hablar y medita profundamente antes de actuar. (Perrenoud, 2011, p. 30)

De ahí que, la práctica reflexiva busca trascender la visión del docente como transmisor e informador de conocimientos, para situarlo como un agente privilegiado de la solución de problemas, a partir del saber generado en su práctica, articulado con los saberes disciplinares y pedagógicos implicados. Por tanto, esta acción intencionada y consciente permite corregir posibles errores desde el análisis de su práctica, con el fin de transformarla, desarrollando un pensamiento autocrítico y práctico. Desde esta perspectiva,

la reflexión orienta la acción hacia desempeños de calidad, con base en la propia experiencia.

"Este hecho permite desplazar la concepción de que la ciencia les ofrece a los individuos criterios para actuar racionalmente, además que explicita ese conocimiento tácito, subjetivo, siempre y cuando se posibiliten los medios para esto" (Jiménez, Rossi y Gaitán, 2017, p. 589).

Desarrollo de las capacidades humanas propias y de los estudiantes, a partir de la implementación de competencias del ser basadas en los elementos de la Pedagogía Franciscana

> La Pedagogía Franciscana posibilita que el discurso no sea simplemente un discurso teórico sino coherente con la vida, porque es una propuesta que permite pensar la educación y la formación de un sujeto a partir de estrategias de enseñanza que garanticen un aprendizaje óptimo y que tengan en cuenta la relación hombre, ciencia, fe, saber. (Patiño, 2015, p. 564)

Desde esta referencia puede entenderse la importancia que cobra para la formación integral del estudiante, pensar en un currículo como un puente dinamizador entre la universidad y la realidad social, cuyo propósito fundamental es formar para responder con pertinencia social y académica a las necesidades del entorno. Así se expresa en el Proyecto Educativo Institucional (PEI, Universidad Mariana, 2011):

> La Universidad Mariana no es ajena a la problemática internacional, local y regional; de hecho, está comprometida con la formación de profesionales integrales, humana y académicamente competentes al servicio de la sociedad y del desarrollo. Por ello la Universidad tiene entre sus principales retos, una educación de calidad, pertinente, contextualizada e internacionalizada. (p. 35)

Desde esta perspectiva, no es suficiente incorporar en la configuración de los currículos, los marcos normativos alusivos a la flexibilidad curricular, interdisciplinar, transdisciplinar; si bien estos se constituyen en criterios de evaluación de alta calidad, es menester que integral y articuladamente se piense, diseñe e implemente acciones orientadas hacia las competencias del ser, como un componente consustancial en la formación de la persona, pues el saber tiene un sentido práctico que se constituye en el medio y no en el fin del ejercicio profesional; por tanto, es un asunto que debe hacerse visible tanto en los perfiles de egreso de los programas como en el desarrollo curricular, a partir de metodologías de enseñanza-aprendizaje vinculantes con la vida, la reflexión autocrítica, la apropiación y aplicación de los saberes, la creación e innovación.

Bajo este horizonte, el desarrollo de las capacidades humanas en el marco de la Pedagogía Franciscana, busca que el saber científico vaya de la mano con la formación ética, espiritual y moral, favoreciendo la construcción de paz, la defensa de los derechos humanos y los valores democráticos, donde asume a la persona, como el centro del saber pedagógico y en estrecha armonía con la propuesta formativa franciscana, abordándola con relación a tres dimensiones fundamentales: el ser humano en relación consigo mismo, el ser humano en relación con el otro, y el ser humano en relación con el cosmos. Desde esta relación múltiple y recíproca de la persona humana, un currículo integral transversaliza en su propósito de formación, principios y valores franciscanos, para aportar a la transformación de su propio yo e impulsar una sociedad más justa y humana.

En coherencia con este planteamiento, la revisión bibliográfica sobre el tema en cuestión permitió identificar que:

> Dentro de los hallazgos encontrados, se relacionan el primado de la persona como punto de partida de la Pedagogía Franciscana, ya que el educador debe considerar a toda persona como alguien digna del mayor de los respetos y como lo más sagrado del conjunto de la creación, vista como un todo, en la que se armoniza el pensamiento y la acción; se sirve en alegría a Dios, gracias a la serenidad, resultado de un equilibrio de la persona en la que habita una calma y un orden profundo. (Martelo y Buendía, 2020, p. 19)

Es posible la aplicación de la Pedagogía Franciscana en el 'ser' y en el saber específico

El docente mariano se concibe como uno de los actores fundamentales del proceso educativo; es quien asume comprometidamente la voluntad del desarrollo autónomo de su práctica pedagógica, con gran compromiso por

el PEI (Universidad Mariana, 2011), procurando la formación integral de sus educandos:

> El docente de la Universidad Mariana es una persona con calidad y madurez humana; consciente de la dimensión ética de su labor educativa, con sentido de pertenencia, competencia profesional, investigativa y pedagógica; con capacidad de crear ambientes de aprendizaje significativo, y comprometido con el Proyecto Educativo Institucional. Tiene como misión esencial la de procurar la formación integral de sus educandos, la cual ejercerá en funciones de docencia, investigación y proyección social en un campo de la ciencia, la tecnología, las humanidades, el arte y la filosofía. Cumple su tarea respetando la identidad institucional y su confesionalidad, formando a los educandos en el marco de los valores que promueve la Institución. (p. 41)

En este sentido, su quehacer tiene propósitos conscientes que son influenciados por el contexto de interacción en el que se desenvuelve, lo que genera una demanda permanente de información, reflexión y capacitación que le permite revisar el desarrollo y cumplimiento de su labor educativa. Es, por tanto, la autonomía docente la que posibilita el direccionamiento e implementación de prácticas innovadoras mediadas por relaciones fraternas y dialógicas, en función de los intereses particulares de los estudiantes, atendiendo a sus necesidades de formación en torno a una propuesta curricular humanizante, contextualizada y pertinente (Valdés, Peña y Romero, 2016).

Desde ese ejercicio de la autonomía y, en coherencia con los propósitos institucionales, es importante decidir formar desde una práctica pedagógica, desde el reconocimiento por el otro, donde el primado de la persona sea el eje central del desarrollo integral de los estudiantes, para lo cual se hace necesario que las capacidades humanas que se desea desarrollar, -fraternidad, respeto, diálogo, escucha, justicia, afecto, valores éticos, entre otras, sean planificadas, diseñadas, implementadas y evaluadas, en sintonía con los parámetros curriculares que establecen la institución y la normatividad pedagógica vigente.

En primera instancia, cabe anotar que es pedagógicamente posible enseñar y aprender capacidades humanas, dada la naturaleza cognitiva, psicológica y sociocultural que las influye, posibilitando adquirir conocimientos, habilidades y hábitos "que no se expresan de forma aislada sino en la relación cognitivo-afectiva-volitiva que distingue a la personalidad" (Rivera, 2016, p. 393).

Partir de la convicción de que es posible integrar y movilizar las competencias de formación profesional con las habilidades, hábitos, capacidades, aptitudes, actitudes, motivaciones y valores que se desea inculcar en el estudiante para la solución de problemas, es el punto de partida para llevar a cabo la experiencia pedagógica de formar en capacidades humanas, a partir de la asignatura 'Diagnóstico Social', del programa de Trabajo Social.

Una vez se definió el curso a trabajar, se redactó la declaración o enunciado de lo que se esperaba que el estudiante conociera, comprendiera y fuera capaz de hacer o demostrar al final del proceso de aprendizaje; es decir, fueron establecidos los resultados de aprendizaje para el curso de Diagnóstico Social, estructurados a partir de un verbo que expresa una acción, un contenido u objeto sobre el que estudiante tiene que actuar y, un contexto o condiciones en la que se producirá la ejecución. Paralelamente, se definió el tipo de dominio o nivel sobre el que se acoge la capacidad humana desarrollada, para lo cual se hizo uso de la taxonomía de Bloom (Gobierno de Canarias, s.f.).

Definidos los resultados de aprendizaje, se estableció las estrategias y recursos utilizados; luego, los criterios de evaluación y niveles de desempeño, obteniendo como producto final, la siguiente información:

Tabla 1

Resultado de aprendizaje competencia del ser. Primado de la persona

Nombre de la asignatura: Diagnóstico Social		
Dominio / nivel: Aplicación		
Resultado de aprendizaje		Formula diagnósticos sociales para encontrar explicaciones y alternativas a las necesidades del entorno, incorporando en su aplicación las competencias del ser, desde el primado de la persona, bajo criterios de igualdad, dignidad y reconocimiento, acorde con la Pedagogía Franciscana.
Estrategias / técnicas didácticas		Método de casos Retroalimentación
Recursos		Expedientes Material bibliográfico, contenidos desarrollados y grupos de discusión
Criterios de evaluación		Formula diagnósticos sociales mediante explicaciones y alternativas a las necesidades del entorno, incorporando en su aplicación las competencias del ser desde el primado de la persona, bajo criterios de igualdad, dignidad y reconocimiento, mediante los diagnósticos sociales elaborados.
Niveles de desempeño	**5**	Formula diagnósticos sociales, suministrando descripciones explicativas y alternativas acordes a las necesidades identificadas con las competencias del ser, desde el primado de la persona.
	3	Formula diagnósticos sociales, incorporando las competencias del ser desde el primado de la persona; no obstante, las descripciones suministradas no plantean alternativas viables de solución a las situaciones encontradas.
	1	Formula diagnósticos sociales, suministrando descripciones parcialmente explicativas y alternativas a las necesidades identificadas, sin incorporar el desarrollo de las competencias del ser desde el primado de la persona.
Tipo de prueba		Diligenciamiento individual de formatos para diagnóstico social, utilizados en las instituciones de práctica formativa, donde se adscribe el rol del Trabajador Social.

Los productos obtenidos tras el proceso de implementación para alcanzar los anteriores resultados de aprendizaje son plasmados en los diagnósticos sociales elaborados por los estudiantes de tercer semestre de Trabajo Social en el periodo académico 2021-1, utilizando una metodología descriptivo-interpretativa a través de un enfoque hermenéutico y fenomenológico.

Valor agregado de la Pedagogía Franciscana a la formación humano-cristiana de la Universidad

Uno de los resultados más significativo de la experiencia desarrollada es, demostrar que el desarrollo de capacidades humanas se constituye en la impronta que le da sentido al propósito misional de la Universidad Mariana, configurándose en el valor agregado de la formación profesional, en sintonía con su PEI.

Desde estos horizontes es posible dirigir el accionar docente hacia el desarrollo de competencias y resultados de aprendizaje, para la apropiación de los valores franciscanos y su aplicación en lo cotidiano, donde alrededor del estudiante como centro y responsable de su propia formación, se define y diseña los ambientes de aprendizaje más propicios, los medios de apoyo y estrategias de acompañamiento. En línea con este pensamiento, el Modelo Pedagógico de la Universidad Mariana (2008) plantea:

En este proceso de enseñanza y aprendizaje constructivista se concibe la autonomía como un valor agregado de los procesos de aprendizaje, constructivista metacognitivo y autorregulado. Es importante destacar la doble tarea que se da en el aula desde los actores del aprendizaje; aprender a aprender y enseñar a pensar. (p. 46)

Para este caso concreto, el desarrollo del microcurrículo en el curso de Diagnóstico Social permitió evidenciar, mediante la implementación del método de casos, que los estudiantes son capaces de privilegiar el contexto socio-familiar de la persona en conflicto, para diagnosticar su realidad, sin juzgar ni calificar el comportamiento, acción o pensamiento que la haya conducido a desatar una alteración en sus interacciones, asumiendo en la lectura analítica del estudiante, una postura ética de respeto y reconocimiento por la dignidad humana.

En este sentido, el aprendizaje que se sumó al saber específico dirigido a formular diagnósticos, corresponde al saber ser, en función de la comprensión que logra el estudiante sobre la naturaleza del comportamiento humano y la interconexión con el contexto social y familiar, situación que pone de manifiesto el valor agregado del que se beneficia, por la cualificación que logra en su proceso de formación profesional. De ahí que, los diagnósticos sociales que formularon los estudiantes mediante el estudio de los casos presentados, toman como centro el desarrollo de la persona, rescatando los valores que dan sentido a la vida humana, pese a las dificultades por las que ella atraviesa, evidenciando así, la apropiación de la identidad institucional, los propósitos de formación profesional, en consonancia con una Pedagogía Franciscana.

Conclusiones

Desde la autonomía del ejercicio docente, en compromiso con su función educativa, es perfectamente posible explorar ambientes propicios para lograr que el estudiante desarrolle la capacidad de imaginar, crear y encontrar formas diferentes que conduzcan a la apropiación del saber, no como un mero concepto, sino como la capacidad de otorgarle una connotación más amplia y creativa.

Formar en capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana implica entender que toda realidad social es producto de constantes procesos de interrelación e interconexión suscitados por los seres humanos, en un continuo fluir de experiencias cotidianas que configuran los escenarios de análisis de quienes indagan con respecto a lo indagado. Esa lectura holística de la realidad que los trabajadores sociales plasmamos en nuestros diagnósticos, conduce a revelar que el acto complejo del conocer, requiere de una orientación formativa en valores, ya que el acto cognoscitivo no puede desconocer la red de relaciones entre los fenómenos y objetos o, entre la persona y su entorno sociofamiliar, independientemente de que ciertas realidades implicadas no sean perceptibles por los sentidos ni evidentes ante la razón. Son entonces, esas realidades las que se asocian a la lectura comprensiva que hace el estudiante sobre los casos abordados, poniendo de manifiesto su pensamiento crítico

y, privilegiando al ser como sujeto de derechos y con necesidad de oportunidades.

La implementación de las competencias del ser, desde una educación centrada en el estudiante, permite hacer énfasis en la autocrítica y en la autoevaluación, orientándolo a resignificar el rol de indagar la realidad desde una posición distante de la persona, logrando un aprendizaje verdaderamente significativo, mediante la práctica y el contacto directo con las historias de vida del mundo social.

La experiencia desarrollada logra demostrar que, al integrar los contenidos del curso con las capacidades humanas y los métodos adecuados, se configura una triada oportuna para potenciar la formación integral de los estudiantes.

A través de una enseñanza estimulante, creativa y sensible hacia nuevas percepciones, el docente es capaz de despertar en el alumno, percepciones más humanas de la realidad que estudia.

¿Qué resultados concretos arrojó la experiencia de acuerdo con el objetivo planteado?

Entre los resultados concretos generados se encuentra que, la naturaleza de los datos relacionados por los estudiantes en los diagnósticos sociales, son el resultado de la lectura holística de la información sustraída de cada caso estudiado, recogiendo las experiencias vividas por las personas como sujetos de estudio para ponerlas en diálogo con los fundamentos profesionales, éticos y humanos que les proporciona la formación en Trabajo Social.

La sensibilización lograda con las estrategias de enseñanza - aprendizaje respecto de las capacidades humanas, logró potenciar en los estudiantes su sentido de compromiso ético, igualdad y justicia social.

El método de casos se constituye en una de las estrategias metodológicas que contribuyó a potenciar las capacidades humanas del estudiante desde el primado de la persona, toda vez que condujo a exponer una realidad social de personas, familias y comunidades, logrando despertar interés por la situación planteada. El estudiante, tras la orientación suministrada, hace una relación del caso presentado con su vida o con la vida de familiares y conocidos, como medio de sensibilización en el aprendizaje.

Relacionar las situaciones que ellos han vivido o que les son familiares en su diario vivir, abre una valiosa oportunidad para aumentar la capacidad de sentir y responder ante la situación de dolor y sufrimiento del otro, promoviendo la reflexión y el reconocimiento de su importancia, para asumir un compromiso de servicio y de aporte a la transformación de la realidad social (conciencia crítica) dado que, una persona sensibilizada es capaz de sentir, acercarse, entender y comprometerse con el objeto o circunstancia que lo 'mueve'.

Guardar coherencia con el objeto de estudio -diagnósticos sociales- y la intención de la práctica educativa -formar en capacidades humanas desde el primado de la persona-, condujo a lograr en los estudiantes, una apropiación de la propuesta correspondiente con las necesidades, intereses, motivaciones, proyectos personales, tanto de los sujetos involucrados en los casos trabajados, como también con sus propios intereses familiares y sociales.

Al indagar sobre los posibles orígenes de los problemas existentes en la realidad de los casos sociales presentados, se posibilitó despertar la conciencia crítica en el estudiante, generando un compromiso activo con el cambio de mentalidades, actitudes o prácticas, tendientes históricamente a juzgar sobre el comportamiento y no sobre las razones que lo originaron, potenciando así, la toma de conciencia y una sensibilización duradera.

Reflexiones generadas

La experiencia presentada permitió identificar que, para evidenciar el desarrollo de las capacidades humanas en los estudiantes, fue necesario centrarse en sus narrativas y descripciones diagnósticas, para comprender sus elementos de juicio, posturas y apreciaciones, con respecto a la realidad del caso estudiado.

Estas narrativas diagnósticas resaltan un pensamiento crítico sobre los casos desarrollados, mostrando la importancia de lograr, desde la intervención profesional, elementos de justicia social y la promoción de mejores condiciones de vida para los sujetos involucrados.

Otra de las reflexiones generadas en torno a la práctica pedagógica implementada tiene que ver con la importancia de concebir a la

educación de manera multidimensional; es decir, que ella no puede ser reducida a la ejecución de competencias útiles para el mercado de trabajo, en razón de la relevancia que tiene para el desarrollo y bienestar social de una nación pluralista y democrática, formar personas no solo técnicamente competentes, sino también, capaces de pensar críticamente, de examinarse a sí mismas y de respetar la humanidad y la diversidad de otros.

Transferencia del conocimiento adquirido

Para transferir el conocimiento adquirido en esta experiencia pedagógica se considera necesario:

- Generar espacios académicos de socialización con otros estudiantes y docentes, desde las voces de quienes participaron en esta primera experiencia
- Difundir la sistematización de la práctica pedagógica en medios de publicación de fácil acceso para estudiantes y docentes, como redes sociales y canales de comunicación masivos
- Publicar la experiencia en revistas especializadas
  Replicar el ejercicio en otros grupos e involucrar otras capacidades humanas para finalmente, socializar los resultados.

Referencias

Gobierno de Canarias. (s.f.). La taxonomía de Bloom, una herramienta imprescindible para enseñar y aprender. https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/edublog/cprofestenerifesur/2015/12/03/la-taxonomia-de-bloom-una-herramienta-imprescindible-para-ensenar-y-aprender/

Jiménez, J.A., Rossi, F. y Gaitán, C. (2017). La práctica reflexiva como posibilidad de construcción de saberes. Aportes a la formación docente en educación física. *Movimento, 23*(2), 587-600.

Martelo, B.P. y Buendía, D.E. (2020). *Relación: Pedagogía Franciscana y currículo educativo del programa de Psicología de la Facultad de Educación, Ciencias Humanas y Sociales: caso Universidad de San Buenaventura Cartagena* [Tesis de Maestría, Universidad de San Buenaventura]. http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/8126/1/Relaci%c3%b3n%20Pedagog%c3%ada%20Franciscana_%20Berena%20Martelo%20Castro_2020.pdf

Patiño, W.A. (2015). La propuesta de Francisco de Asís, como alternativa de vida ante la crisis de sentido del hoy. *El Ágora USB, 15*(2), 559-571.

Perrenoud P. (2011). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Profesionalización y razón pedagógica* (N. Raimbau, Trad.). Editorial Graó.

Rivera, N. (2016). Las capacidades humanas desde la perspectiva personológica del profesional competente. *Educación Médica Superior, 30*(4), 390-398.

Universidad Mariana. (2008). Modelo Pedagógico. http://www.umariana.edu.co/docinstitucionales/modelo_pedagogico.pdf

Universidad Mariana. (2011). Proyecto Educativo Institucional. https://www.umariana.edu.co/docinstitucionales/pei.pdf

Valdés, J.L., Peña, J.M. y Romero, R. (2016). *Las prácticas pedagógicas de los docentes de la Facultad de Ciencias de la Salud y la Pedagogía Franciscana* [Tesis de Maestría, Universidad de San Buenaventura]. http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/3852/1/Las%20pr%C3%A1cticas%20pedag%C3%B3gicas%20de%20los%20docentes_Jorge%20L.%20Vald%C3%A9s%20B_2016.pd



El autorreconocimiento de las capacidades humanas en los maestros en formación, desde la Pedagogía Franciscana[7]

Diego Alexander Rodríguez Ortiz[8]

El hombre franciscano trata de conocer al otro, a los otros y a lo otro, porque ya de antemano los ama

Merino (1982)

Resumen

El presente documento pretende evidenciar el desarrollo de las capacidades humanas, a partir de la práctica pedagógica reflexiva desarrollada en el curso de Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores, del programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria, con los estudiantes de séptimo y noveno semestre del Centro de Apoyo Tutorial Pitalito (Huila), seleccionados mediante un muestreo intencional por conveniencia, e inspirado bajo las categorías 'Primado de la persona', 'Respeto, dignidad y reconocimiento', desde la Pedagogía Franciscana, la psicología afectiva y la inteligencia espiritual. Metodológicamente se realizó una adaptación de los elementos microcurriculares de las subcategorías antes referidas al microcurrículo específico del curso. El ejercicio reflexivo se desarrolló desde un paradigma cualitativo, con enfoque hermenéutico comprensivo, la implementación de la observación de campo como técnica de recolección de información y la metodología inductiva de análisis, materializada en el uso de una matriz de información con discusión de resultados. La conclusión más relevante fue el autorreconocimiento de las capacidades humanas que todo futuro licenciado debe desarrollar, más aún cuando en sus

[7]El presente capítulo surge del ejercicio reflexivo suscitado al interior de la C.P. respecto de la experiencia pedagógica implementada en el espacio académico 'Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores', del área disciplinar específica del Programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria, con los maestros en formación de séptimo y noveno semestre del Centro de Apoyo Tutorial Pitalito (Huila), donde se desarrolló la competencia "Demostrar respeto por sí mismo y por los demás, mediante relaciones dialógicas e incluyentes acordes con los principios y valores humano-cristianos de la Universidad Mariana, para posicionarse ante la realidad desde la perspectiva de la centralidad de la persona", la cual corresponde con las subcategorías articuladas 'Primado de la persona y Respeto, dignidad y reconocimiento'.

[8]Doctorando en Educación, Universidad del Valle; Magíster en Pedagogía, Universidad Mariana de Pasto; Licenciado en Ciencias Religiosas, Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Correo electrónico: drodriguez@umariana.edu.co.

manos se encontrará depositada la labor formativa en el área de ética y valores, dirigida a estudiantes de la sección básica primaria en instituciones educativas públicas y/o privadas.

Palabras clave: Primado de la persona; respeto; dignidad y reconocimiento.

Introducción

La pedagogía franciscana actualmente surge como una apuesta significativa que busca aquello que infortunadamente la educación colombiana no ha logrado, incluso en los 26 años que el término 'Formación por competencias' se ha constituido en objeto de investigaciones, proyectos y políticas educativas: el fortalecimiento de la dimensión afectivo-valorativa de la persona. En otras palabras, el Ser.

Al respecto, de acuerdo con Silva (2014), desde que Chomsky (1965) le apostó a introducir el concepto de 'competencia' en el ámbito educativo, han surgido múltiples acepciones y conceptualizaciones, muchas de ellas confusas y descontextualizadas, por las que los maestros de todos los niveles educativos, ni qué decir de la educación superior, se han visto sometidos y, cuyos principales efectos recayeron directamente en los estudiantes. Siguiendo con Silva, son tres las perspectivas más determinantes del término competencias en el ámbito educativo: la primera es la competencia vista como la capacidad que tiene el estudiante de hacer algo con los aprendizajes adquiridos, ponerlos en práctica, crear cosas, realizar procedimientos, diseñar estrategias; en definitiva, aplicarlos a un campo de dominio en particular; ésta ha ganado una relevancia significativa en la educación contemporánea. La segunda perspectiva que, según el autor, es la más odiosa, pero que, como un mal necesario, logró penetrar en la vida institucional de escuelas, colegios y organizaciones de educación terciaria y superior, es la competencia vista como competitividad, como aquella tendencia de algunas personas que desean mostrar la valía, eficiencia y calidad de sus capacidades, en comparación a la demostrada por los demás, y que, por supuesto, son un reflejo de las exigencias económico-sociales, culturales y políticas de vanguardia. Finalmente, el tercer concepto, que resultaría ser el más pertinente, pero que lamentablemente es el menos desarrollado, es el de la incumbencia; es decir, la posibilidad de reflexionar qué tan pertinentes son sus capacidades respecto de sus necesidades, intereses y expectativas de vida, cómo le afectan, qué tanto tocan su humanidad, sus intereses, su trascendencia, y que, Gardner (2005), Goleman (1995), la psicología afectiva y, actualmente, la neuropsicoeducación, han advertido en múltiples oportunidades.

Es aquí donde, de manera arriesgada, surge la novedad de la Pedagogía Franciscana, dado su interés en el desarrollo de las capacidades humanas a las que muchos enfoques pedagógicos y didácticas contemporáneas le han otorgado importancia, pero cuyo impacto, especialmente en la educación superior, no ha tocado aun, periféricamente hablando: 'el primado de la persona'. El ser, la trascendencia, la afectividad, incluso, desde la perspectiva de Torralba (2010), la inteligencia espiritual, han cobrado importancia, más aún cuando, según De Zubiría (2007), la educación, pese a sus ventajas y avances, demostrados por la neuropsicología, solamente genera un 5 % de felicidad en las personas, a tal extremo, que, según Chul-Han (2012), está llevando a las presentes y futuras generaciones a una 'Sociedad del Cansancio'; es decir, la sociedad de la violencia neuronal, la superabundancia, la súper información, el sujeto tardomoderno de rendimiento disciplinado, depresivo y despersonalizado, agotado, que se explota a sí mismo, verdugo y víctima a la vez, con aburrimiento profundo, mirada superficial frente a todo, hiperactividad, falta de vida contemplativa, histeria del trabajo, efímero, dopado y con un alma infartada.

A partir de lo anterior, el presente documento pretende mostrar el desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana y, dentro de ellas, el primado de la persona, el respeto, la dignidad y el reconocimiento, vinculados a los propósitos educativos del programa de Licenciatura en

Educación Básica Primaria, especialmente en el curso de Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores, asociado en profunda comunión con las ventajas que actualmente la psicología afectiva y la inteligencia espiritual brindan, y con la certeza de que la Pedagogía Franciscana, de acuerdo con Merino (1982), busca penetrar profundamente el corazón humano, tal como lo enuncia a continuación:

> San Francisco supo captar como pocos, las profundas aspiraciones del corazón humano y las inquietudes insatisfechas del hombre social. También en nuestro mundo actual se busca un tipo de hombre que sepa captar las inquietudes y aspiraciones de sus contemporáneos y sea capaz de dar una respuesta s sus exigencias, no tanto en el plano teórico, cuanto en el plano existencial. (p. 63)

Desarrollo

En este apartado se relizará una amplia descripción, explicación y reflexión de la experiencia referida páginas atrás, en donde se implementó un proyecto microcurricular orientado al fortalecimiento de las capacidades humanas, específicamente el primado de la persona, el respeto, la dignidad y el reconocimiento, desde la Pedagogía Franciscana, en el contexto del curso Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores, bajo las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Para qué una apuesta por la reflexión de la propia práctica?
- ¿Cómo contribuir al desarrollo de las capacidades humanas propias y de los estudiantes a partir de la implementación de competencias del ser basadas en los elementos de la Pedagogía Franciscana?
- Metodológicamente, ¿cómo se hace posible la aplicación de la Pedagogía Franciscana en el 'ser' y en el saber específico?
- ¿Cómo se puede evidenciar el valor agregado que le imprime la Universidad Mariana a los procesos de formación profesional para el fortalecimiento de las capacidades humanas desde el referente de la Pedagogía Franciscana?

La necesidad de una reflexión de la propia práctica

Apostar a la reflexión de la propia práctica resulta una insinuación que, inevitablemente, forma parte del constitutivo ontológico de la misma. En todo proceso investigativo en la actualidad, especialmente aquél desarrollado en el campo intelectual y pedagógico de la educación (Díaz Villa, 1993; Echeverry y Zuluaga, 2015) o, desde otra vertiente, en el campo disciplinar y profesional de la educación y la pedagogía (Klaus, Hincapié, Muñoz y Ospina, 2018), existe una peligrosa tendencia de separar la actividad reflexiva de la práctica o, en otras palabras, la teoría de la práctica. Incluso, en su intento de erradicar esta disyunción o dualidad, se ha desarrollado discursos donde su unión de naturaleza accidental es evidente.

Ideas como 'la práctica se debe dejar iluminar de la reflexión' y, por otra parte, 'la reflexión debe materializarse en la práctica', 'la acción sin reflexión carece de sentido' y 'la reflexión sin acción es vacía' o, simplemente 'la acción debe estar acompañada de la reflexión', y, a su vez, 'la reflexión debe impulsar la praxis', son un claro ejemplo de la disyunción denunciada por Schön (1992) y Perrenoud (2011).

Afortunadamente, en medio de toda la productividad intelectual realizada hasta el momento, emergen los aportes de Schön (1992), quien demuestra una preocupación particular por los pensamientos y discursos que se suscita en cada una de las actuaciones ejecutadas por parte de los profesionales reflexivos y, en el ámbito educativo, Perrenoud (2011), con su interés por comprender las razones pedagógicas de los profesionales de la educación y la manera como desarrollan la práctica reflexiva en el oficio de la enseñanza.

En todo caso, la reflexión sobre la propia práctica se constituye en esa necesidad, como lo asevera Sánchez Fajardo (2004), de pensar los lugares de la memoria, es decir, "[...] volver a mirar lo mirado, para insinuar lo siempre posible" (p. 11). Las prácticas no son simples acciones. Quiceno (2019), a partir de la postura de Foucault, en "Las palabras y las cosas", las mira como una Episteme, en "Vigilar y castigar" (2002), como mecanismos de poder, en "Voluntad de saber" (2007), como relaciones de poder y subjetividad, sin confundir claro está, como la producción de

sujetos o individuos y, finalmente en el *Uso de los placeres* (2005), como también, a su manera, en Deleuze (1986), en afectos. Por lo tanto, en concordancia con lo anterior, según Quiceno (s.f.), se trata de estudiar las prácticas pedagógicas, y no únicamente hacerlas, pues las prácticas "[…] no se hacen; se piensan y al pensarse, se analizan" (p. 1). Para sustentar lo anterior, el autor manifiesta que:

> El concepto de acción y de actuar que ha servido para explicar el hacer, ha de ser revaluado; y allí, en donde se lee la acción como una actuación, hay que proponer otro sentido para la acción, que es el afecto […] Para decirlo de un modo sencillo: el investigador que piensa analizar la práctica, ha de pensarse él mismo en la práctica cuando hace cosas prácticas; ha de pensarse también lo que le pasaría en el caso de estar comprometido con acciones prácticas o posibles y ha de pensar cómo salir o no salir, del embrollo de la práctica. (pp. 1-2)

De hecho, últimamente ni siquiera se habla de reflexionar, sino más allá de ello, como lo asevera Chartier (2006), escribir las prácticas; o, como lo insinúa Quiceno (s.f.), re-escribir las prácticas; es decir, asumir una nueva forma de ver los acontecimientos, las tensiones entre la autoridad y la rebeldía de los sujetos, la pluralidad de fuerzas, el azar, las discontinuidades históricas, a fin de, -y en esto son muy certeros Klaus et al., (2018)-, resignificarlas, reconfigurarlas y replantearlas.

Finalmente, desde la Pedagogía Franciscana, la misión de todo educador de analizar, reflexionar, escribir y reescribir las prácticas, a su manera, son resaltadas por Merino (1982), cuando, dentro de los seis elementos estructurales de la antropología franciscana habla de "la presencia" (p. 86), como la actitud de aceptar a los otros desde la singularidad y la trayectoria por la que su existencia se ha visto configurada; y, por otro lado, "la mirada" (p. 87), como un aspecto de corte metodológico que invita al desarrollo de una actitud hermenéutico-comprensiva frente a los acontecimientos, la vida y la persona. Por supuesto que esto no es posible si se deja de lado la relación, el encuentro, la acogida y el comportamiento fraternal. En definitiva, desde la Pedagogía Franciscana, la reflexión sobre la práctica se constituye en un aspecto deontológico de gran relevancia, cuyos presupuestos antropológicos exigen acogida, relación, encuentro y comportamiento fraternal con el otro, los otros, lo otro y el Totalmente Otro, a fin de discernir su presencia desde una mirada hermenéutica y, por qué no, crítica.

Desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana

La Pedagogía Franciscana, como se hizo alusión previamente, se constituye en la apuesta más pertinente a favor del desarrollo de las capacidades humanas, dado que, parafraseando a Merino (1982), el maestro – y estudiante - franciscano

[…] trata de conocer al otro, a los otros y a lo otro, porque ya de antemano, los ama; y puesto que los ama, los respeta; y puesto que los respeta, los admira; y porque los admira, se sorprende de las maravillas inéditas que irrumpen en nuestra vida cotidiana. Por eso no necesita inventar un sentido, sino que descubre el sentido en la ingenuidad de una vida profundamente vivida y sinceramente compartida. (p. 109)

El desarrollo de la dimensión del **Ser**, sin dejar de lado el **Saber-hacer**, además de constituirse, según los enfoques pedagógicos y las didácticas contemporáneas, en la misión más importante para toda empresa educativa en la actualidad, para la Antropología y la Pedagogía Franciscana, desde sus orígenes, se establece como la base misma desde donde se construye toda su propuesta. Al respecto, resulta interesante referenciar a Lugo (2001), otro franciscano que se ha caracterizado por sus aportes a la Pedagogía Franciscana, cuando expone que:

> Podemos manejar una pedagogía sin sabor a fraternidad, a diálogo y a cercanía; podemos implementar una pedagogía sin gusto por el encuentro, la sabiduría y la escucha, como ya sucede en algunas entidades franciscanas. Tenemos la grave responsabilidad de no perder tantos sabores franciscanos, convirtiéndonos así en educadores ingenieros que calculamos estructuras normativas para la educación; o, en educadores economistas felices, dimensionando el negocio educativo; o también, en rectores arquitectos que construyen y remodelan edificios,

interesados más en el cemento que en el talento, olvidando ser verdaderos educadores constructores del edificio de la persona con nuevos derroteros y nuevas culturas educativas con sabor franciscano, para no caer en la tentación de no tener centros educativos insípidos o desabridos, creyéndonos educadores franciscanos de vanguardia, pero sin nuevas propuestas. (p. 41)

Sin embargo, frente al interrogante ¿cómo contribuir al desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana?, a partir de una experiencia significativa denominada 'Comunidad de Práctica desde la Pedagogía Franciscana', la cual fue desarrollada entre los meses de agosto de 2020 a julio de 2021, se llegó a la conclusión sobre la existencia de cuatro vías emanadas de la Pedagogía Franciscana, orientadas al desarrollo de las capacidades humanas propuestas por Sen (2000), Nussbaum (2012) y Walker (2003/2006), a saber: en primera instancia, Merino (1982), cuyos elementos constitutivos, referenciados líneas atrás, se encuentran enmarcados en torno a la presencia, la relación, el encuentro, la acogida, la mirada y el comportamiento fraternal; en segunda instancia, Zavalloni (1995), donde sus elementos fundamentales son la caballerosidad – cortesía, la libertad, la obligación moral, la responsabilidad personal, la autoridad como servicio, el amor inmenso hacia los hermanos y las criaturas, la compasión, la fraternidad y la ausencia del espíritu coercitivo y que, para su desarrollo, requieren de la oración, el seguimiento y la conformación de Jesucristo, el Evangelio como forma de vida, la minoridad como modo de ser, la fraternidad, la obediencia y el optimismo; en tercera instancia, Echeverry (2015), cuyos elementos fundantes están centrados en las categorías de la relación (la persona como relación, relación con la creación, relación con los otros, relación con Dios, Trino y Uno y relación consigo mismo) y la unicidad (la persona como unicidad, la persona como unidad integral y la persona como historia); finalmente, en cuarta instancia, Lotero (2019), cuyos aspectos orientadores están determinados por el primado de la persona, el respeto por su individualidad, la acogida de todos por igual, la promoción de la conversión y la supresión de la sanción y el castigo, enseñar con la palabra y con el ejemplo, las relaciones fraternas y la relacionalidad.

Esta última propuesta en particular fue seleccionada para su implementación con el grupo de estudiantes del programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria (Centro de Apoyo Tutorial Pitalito), antes señalado, en el contexto del curso Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores, de corte epistemológico, el cual pertenece al área disciplinar específica del plan de estudios del Programa y cuyo propósito fundamental, de acuerdo a la estructura microcurricular asumida por la Universidad Mariana, se constituye en la competencia a desarrollar por parte de los estudiantes, es apropiar la fundamentación disciplinar y didáctica del curso, a partir del estudio de la Ley 115, los lineamientos y demás orientaciones curriculares del MEN, lo mismo que los aspectos más importantes propuestos por la Pedagogía Franciscana, la psicología afectiva y la inteligencia espiritual, con el fin de optimizar la práctica pedagógica y fomentar el desarrollo de las capacidades humanas del maestro en formación. De lo anterior se deduce que, en este particular, se realizó una articulación entre la categoría del primado de la persona de Lotero (2019) y, por otro lado, el respeto, la dignidad y el reconocimiento de Walker (2003; 2006), los cuales, en íntima conexión con la Pedagogía Franciscana, fueron trabajados con los estudiantes a partir de los aportes ofrecidos por la psicología afectiva y la inteligencia espiritual.

Aspectos metodológicos de la experiencia pedagógica

La experiencia pedagógica enfocada al desarrollo de las capacidades humanas, implementada por un equipo de docentes de la Universidad Mariana, denominado 'Comunidad de Práctica', bajo la dirección de la Hermana Maura Guerrero fmi, desde el punto de vista metodológico, tuvo una secuencia organizada en tres momentos: deconstrucción, reconstrucción y evaluación de lo reconstruido. La primera etapa se caracterizó por fomentar espacios de reflexión, cuyo principal propósito, a partir de elementos teóricos derivados de la literatura y la participación de expertos en el área, fue el desarrollo de la capacidad autocrítica frente a la labor del Educador de la Universidad Mariana, la apuesta por la renuncia de aquellas acciones, principios y hábitos que no permiten el desarrollo de las capacidades humanas y la apertura frente a las múltiples posibilidades ofrecidas por la Pedagogía Franciscana.

La segunda etapa tuvo una connotación de diseño y planeación, donde, mediante la estrategia de trabajo en equipo y colaborativo, se identificaron, en primer lugar, las principales categorías asociadas a las capacidades humanas propuestas por Sen (2000), Nussbaum (2012) y Walker (2003/2006), para luego, segundo lugar, articularlas con las categorías derivadas de la Pedagogía Franciscana desarrolladas por Merino (1982), Zavalloni (1995), Arturo (2015) y Lotero (2019). Como resultado de este ejercicio, en tercer lugar, surge el diseño de una matriz de articulación de categorías y subcategorías, al igual que la posibilidad de una implementación en la práctica pedagógica en las fases de planeación, interacción, enseñanza – aprendizaje y evaluación. A continuación, se muestra la matriz elegida para la experiencia pedagógica desarrollada con los estudiantes del Programa de Básica antes referidos:

Tabla 1

Experiencias de los docentes en la articulación de las subcategorías deductivas

Categoría	**Conceptualización de las subcategorías**	**Articulación de las subcategorías**	**¿Cómo los elementos de las subcategorías aportan a las dimensiones de la práctica pedagógica?**		
			Planeación	**Interrelación**	**Enseñanza, aprendizaje y evaluación**
Pedagogía Franciscana	El primado de la persona	El primado de la persona como elemento de la Pedagogía Franciscana (Lotero, 2019), ubica al ser humano en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, por encima de normas u obligaciones discriminatorias, favoreciendo el desarrollo de la capacidad de actuar de manera inclusiva, tener voz para participar efectivamente en el aprendizaje; voz para hablar, para debatir y persuadir (Walker, 2006). Incluye el respeto por la vida y su duración normal (Nussbaum, 2012).	Es fundamental que, en la planeación se haga énfasis en el ser humano como centro del proceso de enseñanza aprendizaje, generando contenidos que contemplen la crítica y la reflexión, el respeto, la dignidad de la persona.	En el aula se debe propiciar un ambiente de equidad reconociendo las virtudes, metas, anhelos de cada estudiante, al igual que, identificando sus debilidades. Trabajar estrategias que contemplen el desarrollo de las diferentes competencias y habilidades, aceptación y valoración del otro.	Se crea espacios de enseñanza, donde el estudiante pueda participar y dar a conocer su punto de vista, sin temor a la descalificación, que puede llevar a la falta de autoestima, la alienación e incluso al suicidio. Propiciar espacios en los cuales los estudiantes adquieran confianza respecto a sus capacidades. Reconocer el valor de los aportes del otro y de su visión ante el mundo.
Capacidades humanas	Respeto, dignidad y reconocimiento Integridad emocional Integridad corporal Otras especies				

Fuente: Comunidad de Práctica 2020

Finalmente, en cuarto lugar, se elabora una matriz general donde se materializa el desarrollo de las capacidades humanas, las categorías y subcategorías enunciadas, bajo los elementos básicos del diseño microcurricular asumido desde el mes de julio del año 2019 por la Universidad Mariana, pero cuyo énfasis estaba relacionado, de conformidad con las teorías pedagógicas contemporáneas en materia de formación por competencias, con la dimensión del SER: competencia, resultado de aprendizaje, desempeño y estrategias de enseñanza, aprendizaje y evaluación. A continiuación, se muestra el esbozo implementado en el curso ya mencionado, con los maestros en formación del programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria de Pitalito.

Tabla 2

Construcción colectiva del microcurrículo en las subcategorías articuladas

Competencia		Demostrar respeto por sí mismo y por los demás, mediante relaciones dialógicas e incluyentes acordes con los principios y valores humano cristianos de la Universidad Mariana, para posicionarse ante la realidad desde la perspectiva de la centralidad de la persona.
Resultados de aprendizaje ser	**Verbo**	Demuestra
	Objeto ¿qué?	Autocontrol, regulación emocional y automotivación en su comportamiento; además, relaciones respetuosas, incluyentes y equilibradas con los otros.
	Condición ¿cómo?	Aplicando los valores y principios humano cristianos de la institución
Desempeños de la competencia del ser		Manifiesta actitudes maduras y equilibradas en las relaciones consigo mismo y con los demás.
Estrategias de enseñanza		**Sincrónico:** Taller de análisis de casos o hechos de vida a través de la herramienta Educaplay. **Asincrónico:** Taller de autoconocimiento y autoaceptación mediante el desarrollo de afectogramas.
Estrategias de aprendizaje		**Sincrónico** Elaboración de informes de análisis de casos en la plataforma Moodle. **Asincrónico** Elaboración del afectograma donde se identifica las fortalezas y debilidades en los aspectos básicos de la inteligencia inter e intra personal.
Estrategias de evaluación		**Informe de análisis de casos:** Comprensión integral de los hechos ocurridos, Argumentación, Postura crítica. **Afectograma:** Manejo básico de todos los elementos, categorías y variables del afectograma. Identificación de los aspectos básicos de la inteligencia inter e intra personal.

Fuente: Comunidad de Práctica 2020

Por último, la tercera etapa fue la implementación de la matriz microcurricular general y su adaptación al microcurrículo específico del curso Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores, cuyas modificaciones más sobresalientes fueron desarrolladas en la competencia del curso[9], al igual que los resultados de aprendizaje, los saberes, métodos, estrategias y evaluación de los desempeños del primer corte académico.

Una vez realizada la fase de diseño microcurricular, se procedió al desarrollo de dos estrategias que, de acuerdo con el tutor del curso, se adecuaron significativamente con la Pedagogía Franciscana, la inteligencia espiritual y la psicología afectiva. En cuanto a la estrategia de análisis de casos, llevada a cabo de manera sincrónica, se adaptó la actividad titulada 'La Galería', tomada de Cano (2004), que tenía como propósito realizar, por parte de los estudiantes, un proceso de autoevaluación de seis actitudes pedagógicas, éticas y morales[10], frente a situaciones hipotéticas, las cuales ofrecían seis alternativas de solución que ellos tenían que registrar en la siguiente tabla, donde la actitud en cuestión se deducía del análisis de la cantidad de respuestas encontradas en cada fila:

Tabla 3

Hoja de Respuesta – Estrategia: La Galería

A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
3	6	3	2	4	1	2	5	6	4
2	1	4	5	6	2	5	3	4	3
6	5	5	1	5	4	3	6	1	5
1	4	2	3	2	5	6	1	5	6
4	2	6	6	1	3	1	4	2	2
5	3	1	4	3	6	4	2	3	1

Fuente: Cano (2004, p. 15).

La segunda estrategia, el 'Afectograma', es una propuesta creada por De Zubiría (2007) y la Fundación Internacional de Pedagogía Afectiva, que busca desarrollar la capacidad de autorreconocimiento de las personas respecto a su desarrollo interpersonal, sociogrupal e intrapersonal, importante para todo maestro en formación al frente de la educación ética y valores de niños entre seis y once años de edad, y que la Pedagogía Franciscana promueve dentro de todas sus propuestas. Para el desarrollo de esta experiencia, después de una actividad de disonancia cognitiva y motivación frente a la importancia de la afectividad en la labor de los maestros en formación y el área de ética y valores, se procedió a realizar una serie de preguntas categóricas (cuya respuesta era Sí/No), relacionadas con el estado actual de felicidad interpersonal, social e intrapersonal, y se les invitó materializarlas en un esquema (ver figura 1)[11], de donde se desplegó una serie de conclusiones interesantes al respecto.

---

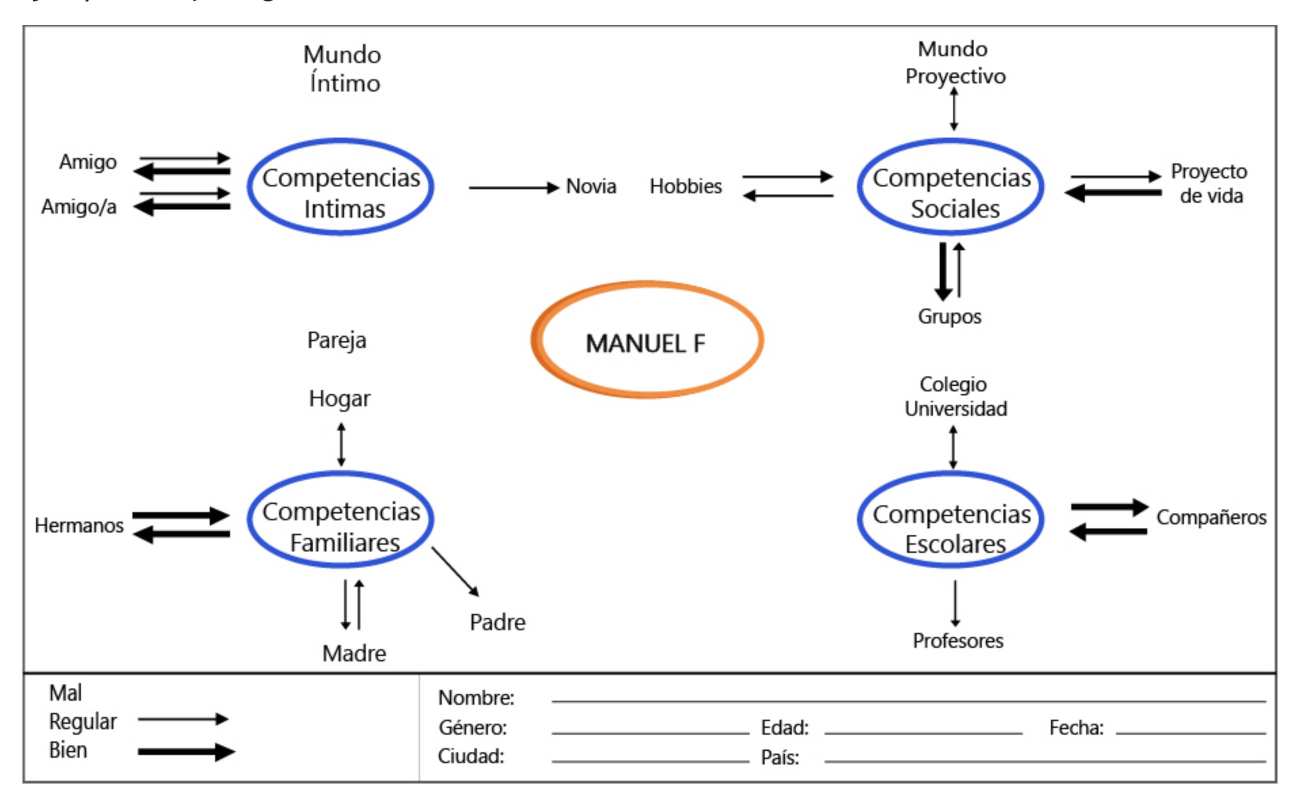
[9]Dado que la competencia a desarrollar en el curso se desprende del perfil de egreso, no fue posible modificarla o suplirla de manera sustancial por la propuesta en el proyecto desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana referenciada a lo largo del presente documento, por lo que se procedió a realizar una adaptación de la competencia del curso con la del proyecto, logrando lo siguiente: "Apropiar la naturaleza y lo fundamentos de la Educación Ética y Valores, a partir del estudio de la Ley General de Educación 115, los lineamientos y demás orientaciones curriculares MEN, al igual, que los aspectos más importantes propuestos por la Pedagogía Franciscana, la Psicología Afectiva y la Inteligencia Espiritual, con el fin de optimizar la práctica pedagógica y fomentar el desarrollo de las capacidades humanas del maestro en formación".

[10]Existen seis actitudes que generalmente asumen los maestros en el área de ética y valores: consejera, calificadora, permisiva, interpeladora, interpretadora y analítica (Cano, 2004, pp. 22 – 23).

[11]Si bien los estudiantes elaboraron su afectograma, por respeto a su individualidad, no se socializaron en asamblea general. De ahí que la retroalimentación de enfocó en el papel que juega el talento inter, socio e intrapersonal en la felicidad de las personas.

Figura 1

Ejemplo de Afectograma



Fuente: De Zubiría (2007).

Toda la experiencia descrita, cuya población de estudiantes seleccionados, de acuerdo con Niño (2011), se hizo bajo el muestreo intencional por conveniencia, fue acompañada por parte del tutor, y según lo señalado por Álvarez-Gayou (2003), desde un paradigma cualitativo y un enfoque hermenéutico comprensivo, mediante la técnica de observación de campo de donde, a través de una matriz de información, se identificó unas categorías inductivas sobre las que se realizó un ejercicio de discusión, a partir de las bases teóricas de la Pedagogía Franciscana, la psicología afectiva y la inteligencia espiritual

Valor agregado de la Pedagogía Franciscana a la formación humano-cristiana de la Universidad

La experiencia desarrollada como integrante de la C.P., a partir de los fundamentos de la Pedagogía Franciscana y en pro del desarrollo de las capacidades humanas, es la mejor evidencia del valor agregado de la formación humano-cristiana, característica de la propuesta educativa del Modelo Pedagógico de la Universidad Mariana (2016), cuyo humanismo franciscano "[…] instaura una nueva visión de ser humano, una nueva antropología que dignifica la totalidad y la particularidad del individuo, que rescata el valor de la dignidad trascendente y que le da sentido a las realidades" (p. 53). Una propuesta que se encuentra en sintonía con el propósito principal de la inteligencia espiritual (Torralba, 2010), cuyos beneficios son, entre otros, interrogarse por el sentido de la existencia, trascender, conocerse a sí mismo, valorar éticamente sus acciones y palabras, tomar conciencia relacional, atender a la llamada interior y plantear ideales de vida.

De igual manera, la psicología afectiva, apoyada por la neuropsicoeducación y la psicología positiva[12], sostiene que la felicidad de las personas depende, en un 75 %, del talento interpersonal y, en un 25 %, del talento intrapersonal[13], Capacidades humanas,

[12]Cuyos principales exponentes contemporáneos, después de Góleman (1995) y Shapiro (1997), son: la Asociación Educar, De Zubiría (2007/2010), Seligman (2017) y Csikszentmihalyi (1997).

[13]Por talento interpersonal se entiende la capacidad de iniciar, mantener y desconflictuar una relación interpersonal. También hace referencia a la capacidad de conocer, valorar e interactuar con las otras personas. Por talento interpersonal se entiende la capacidad autoconocerse, autovalorarse y autoadministrarse (De Zubiría, 2007).

inteligencia emocional y espiritual son, en definitiva, apuestas que la espiritualidad franciscana, desde sus orígenes, ha desarrollado fervientemente.

Conclusiones

La experiencia desarrollada con las estudiantes del séptimo y noveno semestre del programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria (Centro de Apoyo Tutorial Pitalito), en el contexto del curso Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores, del área disciplinar específica, demuestra que es posible fortalecer, desde la Pedagogía Franciscana, las capacidades humanas de los estudiantes de la Universidad Mariana, independientemente de la disciplina a la que dediquen todos sus esfuerzos académicos, pedagógicos y formativos.

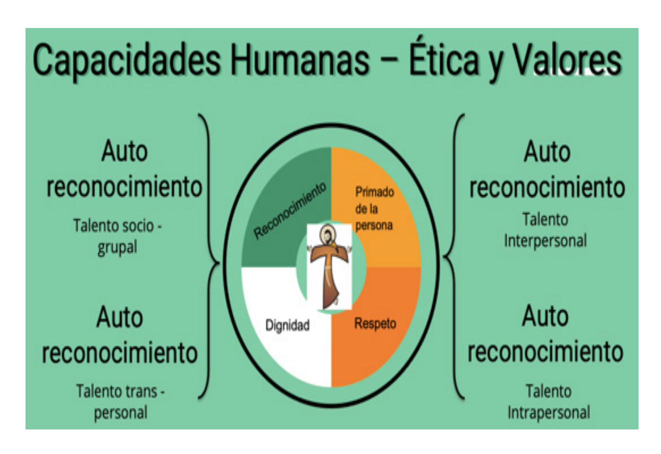
Dicha propuesta, enfocada al desarrollo del SER, desde su diseño hasta su desarrollo, fue configurada como un eje trasversal que se adecúa con facilidad en todo currículo académico de los programas que formaron parte de dicha experiencia, de donde se deduce que, aparte de las diferencias epistemológicas, formativas, pedagógicas y didácticas, el desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana puede y debe desarrollarse de manera trasversal, a fin de añadirle relevancia académica y pertinencia social a los propósitos formativos de los programas académicos ofertados por la Universidad, y materializar la misión institucional que vela por "formar profesionales humana y académicamente competentes, con espíritu crítico, sentido ético y compromiso social [...], desde el Evangelio de Jesucristo y la Espiritualidad Mariana y Franciscana (Universidad Mariana, 2020, p. 35).

El desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana se constituye en una alternativa complementaria a la labor que actualmente realiza el Departamento de Humanidades de la Universidad Mariana, pero cuyo valor agregado es la formación en los aspectos básicos de la misma, desde la dimensión antropológica y afectivo-valorativa (El Ser) de todos y cada uno de los cursos que constituyen la base del currículo de todo programa académico.

Los resultados arrojados por la experiencia pedagógica descrita en el presente documento, están centrados en las siguientes categorías inductivas (ver Figura 2), a partir de la observación de campo que incluye el testimonio de algunos maestros en formación participantes.

Figura 2

Categorías inductivas observación de campo – Capacidades



Para todos quienes participaron en la experiencia, desde el desarrollo de las actividades hasta el momento de la retroalimentación, la consecuencia es unánime: todo maestro en formación, en cuyas manos se encuentre la formación ética y en valores de estudiantes entre los seis a los once años de edad, que, para muchos expertos en el tema, se constituye en una etapa crucial en el desarrollo moral de la persona, debe gozar de cierto grado de idoneidad a nivel afectivo, espiritual y moral. Dichas conclusiones fueron materializadas en cierto tipo de frases, desde las que manifiesta coloquialmente que: "Nadie da de lo que no tiene", hasta aquellas que, inspiradas en el Evangelio expresan que "[...] de la abundancia del corazón hablan los labios" (Lc, 6, 45).

Quien quiera desarrollar las capacidades humanas centradas en el primado de la persona, el respeto, la dignidad y el reconocimiento, desde la Pedagogía Franciscana, debe comenzar por autorreconocer el estado actual de su inteligencia emocional y, de ser preciso, reconfigurarla, pues, un docente con un buen talento interpersonal, sociogrupal, intrapersonal y transpersonal, posee por antonomasia, la capacidad para velar por el primado de la persona y promover el respeto, la dignidad y el reconocimiento del Otro, que es, en definitiva, uno de los propósitos de la Pedagogía Franciscana, lo mismo que del área de Ética y Valores y la inteligencia espiritual.

La Pedagogía Franciscana pretende, por donde se analice, los mismos propósitos que persiguen la psicología afectiva y la inteligencia espiritual, dos de los principales enfoques que, en el contexto de la educación contemporánea colombiana, se está implementando y que son objeto de múltiples investigaciones y propuestas pedagógicas al interior de la Educación Ética y Valores y la Educación Religiosa Escolar. Esto significa que una persona formada en su dimensión afectiva desde la Pedagogía Franciscana, adquiere las capacidades y competencias necesarias para desarrollar en los niños y niñas los procesos formativos y de desarrollo humano integral, en todas las áreas del saber, especialmente en las ya referidas líneas atrás. Por tratarse de dos dimensiones (afectiva y espiritual), su desarrollo en los procesos formativos del resto de las áreas o disciplinas del saber, además de ser fundamental, resulta viable desde el punto de vista epistemológico y didáctico. Es decir, que la transferencia de la experiencia pedagógica desarrollada en el curso de Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores, se puede dirigir, con sus particularidades a nivel teórico y metodológico, a los propósitos afectivo-valorativos del resto de los cursos que constituyen el plan de estudios, no solo del programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria, sino de todos los programas de pregrado y postgrado de la Universidad Mariana.

Referencias

Álvarez-Gayou, J.L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. Paidós Ibérica.

Cano, B. (2004). *La alegría de ser maestro. Pedagogía y didáctica de la educación ética y los valores humanos*. Ediciones Paulinas.

Chartier, R. (2006). *Escribir las Prácticas*. Editorial Manantial.

Chomsky, N. (1965). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Aguilar.

Chul-Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Editorial Herder.

Csikszentmihalyi, M. (1997). *Fluir (flow): una psicología de la felicidad*. Editorial Kairos.

Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 de febrero 8 de 1994 "por la cual se expide la ley general de educación". https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.

De Zubiría, M. (2007). *Psicología de la felicidad*. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani.

De Zubiría, M. (2008). *La afectividad humana: sus remotos orígenes, sus instrumentos y operaciones, cómo medirla con escalas y afectogramas*. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual.

Deleuze, G. (1986). *El poder. Curso sobre Foucault. Tomo II*. Editorial Cactus.

Díaz Villa, M. (1993). *El campo intelectual de la educación en Colombia*. Editorial Universidad del Valle.

Echeverri, A. y Zuluaga, O.L. (2015). Campo intelectual y campo pedagógico de la Educación. *Revista Educación y Ciudad, (4)*, 12-23. 10.36737/01230425.N4.236

Echeverry, J.A. (2015). *Camino hacia una Pedagogía Franciscana*. Editorial Bonaventuriana.

Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2005). *Historia de la sexualidad II: el uso de los placeres*. Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad I: la voluntad del saber* (2.ª ed.). Siglo XXI Editores.

Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples. La Teoría en la Práctica*. Editorial Paidós.

Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Editorial Herder.

Klaus, A., Hincapié, A., Muñoz, D. y Ospina, C. (2018). *El campo disciplinar y profesional de la pedagogía en Colombia*. Editorial Universidad Católica de Oriente.

Lotero, F. (2019). *Contribución de la propuesta pedagógica franciscana, a partir de sus principios antropológicos, a la relacionalidad en la cotidianidad de los estudiantes de la Universidad de San Buenaventura* [Tesis doctoral inédita, Universidad de San Buenaventura].

Lugo, H. (2001). El pensamiento franciscano y la educación. *Brocal, Revista de las Ciencias Humanas y de la Salud*, *1*(2), 25-48.

Marroquín, M, Trejo, H., Guerrero, L.A. y Valverde, O. (2016). *Modelo pedagógico de la Universidad Mariana*. Editorial UNIMAR.

Merino, J.A. (1982). *Humanismo franciscano: Franciscanismo y mundo actual*. Ediciones Cristiandad.

Niño, V. (2011). *Metodología de la investigación*. Ediciones de la U.

Nussbaum, M.C. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Ediciones Paidós.

Perrenoud P. (2011). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Profesionalización y razón pedagógica* (N. Raimbau, Trad.). Editorial Graó.

Quiceno, H. (2019). *Reescribir las prácticas*. Universidad del Valle

Sánchez Fajardo, S. (2004). *Diálogos Imperfectos*. Ediciones Universidad de Nariño.

Schön, D.A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Ediciones Paidós.

Seligman, M. (2017). *La auténtica felicidad* (M. Diago y A. Debrito, Trad.). Editorial De Books

Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad* (E. Rabasco y L. Tohaira, Trad.). Editorial Planeta.

Shapiro, L.E. (1997). *La inteligencia emocional de los niños. Cociente Emocional. Una guía para padres y maestros*. Javier Vergara Editor.

Silva, G. (2014). El concepto de competencia en pedagogía conceptual. http://www.monografias.com/trabajos23/competencia-pedagogia/competencia-pedagogia.shtml

Torralba, F. (2010). *Inteligencia Espiritual*. Plataforma Editorial.

Universidad Mariana. (2020). *Plan de Desarrollo Institucional 2021-2028*. Editorial UNIMAR.

Walker, M. (2003). Enmarcando la justicia social en la educación: ¿Qué ofrece el enfoque de ‘capacidades’? *Revista británica de Estudios Educativos*, *2*(50), 168-187.

Walker, M. (2006). Pedagogías en la educación superior con el enfoque de las capacidades humanas. *Revista de la Educación Superior, 36*(142), 103-119.

Zavalloni, R. (1995). Pedagogía Franciscana. Desarrollos y prospectivas. http://eremitoriovocacional.com/t10pedfran.pdf



El aporte en la formación del abogado y la abogada marianos a través de las competencias del ser[14]

Mg. **Ángela María Acosta Rosas**[15]

Resumen

Este capítulo presenta la experiencia académica en la implementación de la competencia del ser "Demostrar respeto por sí mismo y por los demás, mediante relaciones dialógicas e incluyentes acordes con los principios y valores humano-cristianos de la Universidad Mariana, para posicionarse ante la realidad desde la perspectiva de la centralidad de la persona", en el programa de Derecho y, la contribución que desde este espacio se logra en la formación del abogado y la abogada marianos, como parte de la formación de las capacidades humanas, desde la Pedagogía Franciscana.

Palabras clave: Competencia profesional; enseñanza jurídica; deontología.

[14]El presente capítulo surge de la reflexión como miembro de la comunidad de práctica y la experiencia de la implementación de la competencia: Demostrar respeto por sí mismo y por los demás, mediante relaciones dialógicas e incluyentes acordes con los principios y valores humano-cristianos de la Universidad Mariana, para posicionarse ante la realidad desde la perspectiva de la centralidad de la persona en el espacio académico de Títulos Valores del Programa de Derecho (jornada nocturna) de la Universidad Mariana.

[15] Magíster en Derecho Médico, Universidad Externado de Colombia; Especialista en Derecho Laboral y Seguridad social, Universidad de Nariño; Abogada, Universidad del Cauca. Correo electrónico: acostarosasangela@gmail.com

Introducción

El presente capítulo desarrolla la experiencia de la implementación de las competencias del ser, dentro de la formación del abogado y abogada marianos, a través de la inclusión de la competencia elegida de la experiencia profesoral denominada 'Comunidad de Práctica', y el impacto que genera en el perfil de egreso y en la responsabilidad social del abogado en la sociedad actual y cómo, desde la articulación de dicha competencia, se logra garantizar que el egresado realice un aporte a la sociedad, siendo éste un rasgo distintivo de los profesionales del programa de Derecho de la institución.

De la experiencia relatada se pretende entrever la importancia del aporte social que el abogado, a través de su profesión, puede realizar y, lo importante de fortalecer su compromiso social a través del desarrollo de competencias del ser para que, al momento de su egreso, sea un profesional humana y académicamente competente, con capacidad para contribuir a la solución de problemas sociales, desde el desarrollo de sus competencias.

Contexto general del programa de Derecho de la Universidad Mariana

La Corte Constitucional, como encargada de "la guarda de la integridad y supremacía de la Constitución" (Constitución Política de Colombia, 1991, párr. 5), en su Sentencia C-138 de 2019 entiende la profesión del abogado y abogada, como aquella que

> está llamada a cumplir una función social, pues se encuentra íntimamente ligada a la búsqueda de un orden justo y al logro de la convivencia pacífica, en razón a que esta profesión es, en gran medida, un vínculo necesario para que el ciudadano acceda a la administración de justicia. En sentido similar, la Corte Suprema de Justicia y el Consejo de Estado han destacado que los profesionales del Derecho cumplen un rol determinante en la sociedad. (párr. 133)

Son varios los estudiosos del Derecho que se unen a las voces de la precitada Corte, en cuanto a destacar unas competencias esperadas para la formación de los abogados, como: Enzler (2002), Clavijo (2015), Goyes (2013), entre otros. De esta última doctrinante, se destaca cinco competencias específicas consideradas como indispensables para definir el perfil del profesional del derecho del siglo XXI, entre las que se destaca:

i) Competencia cognitiva: entendida como la capacidad para comprender principios, conceptos básicos del derecho y el sistema jurídico y, su aplicación en la argumentación y toma de decisiones.
ii) Competencia comunicativa: capacidad para redactar, interpretar y argumentar jurídicamente y proponer soluciones frente a problemas jurídicos, de manera coherente, clara y precisa.

Competencia para la prevención e intervención jurídica del conflicto: capacidad para prevenir, identificar, gestionar, resolver, hacer seguimiento y control del conflicto jurídico, mediante el uso de mecanismos preventivos, alternativos y judiciales del mismo, garantizando su atención integral.

iii) Se destaca el espacio académico denominado 'Mecanismos alternativos de solución de conflictos' como uno de los cursos que forma parte de la malla curricular del programa de Derecho, y que fomenta el diálogo, la conciliación y forma al profesional mariano como un mediador en los conflictos en la medida de las posibilidades, atendiendo a las necesidades propias de cada caso; busca que los conflictos que existen entre los diferentes actores sociales sean resueltos por medio del diálogo y se evite así los pleitos y litigios innecesarios, fomentando la convivencia social y la descongestión judicial (Fuquen, 2003).
iv) Competencia sobre la ética y responsabilidad jurídica: capacidad para identificar las conductas contrarias a la lealtad, diligencia y transparencia, propias del ejercicio profesional.

Competencia investigativa: capacidad para comprender el proceso de investigación científica en el ámbito jurídico para la solución de problemas de naturaleza jurídica.

Desde la Universidad Mariana se ha buscado contribuir desde el momento mismo de la formación de los estudiantes, a la construcción de la justicia social, la paz, la garantía del acceso a la justicia de forma equitativa, a través de los cursos que hacen parte del plan de estudios tanto teóricos como prácticos, entre los que su puede mencionar:

- Desarrollo humano.
- Pensamiento filosófico.
- Ética y profesión.
- Humanismo cristiano.
- Derechos humanos.

Electiva de enfoque diferencial.

Estos espacios académicos buscan apoyar en el perfil de egreso de los abogados y abogadas marianos, la formación en valores que los hace sobresalir en un mercado académico tan competitivo como el del suroccidente colombiano, y los hace contar con características diferenciadoras en su formación.

Como se pudo establecer en los dos capítulos iniciales del presente documento, del ejercicio resultante de la experiencia de la práctica pedagógica se logró construir unas competencias denominadas 'Competencias del ser', que buscan precisamente, contribuir con la formación de los estudiantes, más allá de la parte académica, dado que se pretende fortalecer su parte humana para que, al egresar, cuenten con competencias propias de su profesión, pero también con competencias que, al ser desarrolladas, se sumen a su perfil de egreso y les permitan considerarse como profesionales integrales y que, con su desarrollo integral, contribuyan a la sociedad.

Del abanico de competencias construidas en la C.P. y por la relevancia que con la formación del abogado puede encontrarse, se eligió desarrollar en el curso de Títulos Valores, la siguiente:

Demostrar respeto por sí mismo y por los demás, mediante relaciones dialógicas e incluyentes acordes con los principios y valores humano-cristianos de la Universidad Mariana, para posicionarse ante la realidad desde la perspectiva de la centralidad de la persona.

Se enfatiza en la importancia que, para el ejercicio de la profesión del abogado, tiene el considerar a la persona como fin último del objeto del Derecho; es decir, siempre se debe destacar la relevancia del desarrollo de esta profesión, enfocada al servicio de los demás, actuando con lealtad y honradez, como se indica en la Ley 1123 de 2007, Código de Disciplinario del Abogado.

Las competencias del ser, como parte de la formación del abogado y la abogada marianos

El ejercicio de la reflexión de la práctica como profesores no solo es necesaria, sino que se convierte en un punto de mejoramiento de la labor docente. La introspección, el análisis, la autocrítica, se convierten en un punto de partida esencial para mejorar el desempeño, teniendo en cuenta que la labor se centra, como fundamento principal, en la formación de profesionales capaces, competentes e íntegros. Y es en este punto donde el ejercicio de autoevaluación toma relevancia, dado que la experiencia vivida en la C.P., a nivel profesional, sirvió tanto para el análisis personal de la labor de profesor como tal, como también para entender e interiorizar la importancia de la formación como personas de los estudiantes y el aporte que desde el aula se puede hacer para su contribución.

Son estos ejercicios los que permiten evaluar el actuar como docentes, y contrastar con las realidades de lo que se está logrando con los estudiantes. El espacio de la C.P. permitió hacer un análisis de la labor e implementar las mejoras necesarias para contribuir con su formación profesional y personal, lo cual se pudo llevar a cabo con mayor orden a través de la estructuración de competencias del ser dentro del microcurrículo, las cuales pueden ser socializadas, reflexionadas y evaluadas con los estudiantes. Los espacios de deliberación que en torno a las mismas se suscita, son espacios de crecimiento personal, de los cuales no solo aprenden los estudiantes, sino los docentes, desde el rol de cada uno, para ser más perceptivos. Conocer los diferentes puntos de vista y las experiencias situacionales que han vivido, amplía el panorama de la enseñanza.

El mayor reto encontrado en la aplicación de la competencia elegida fue encontrar el espacio dentro del desarrollo del curso para hacerlo; si bien dentro de las clases hay espacios de reflexión de situaciones vividas, la gran mayoría de ellas se refiere a experiencias vividas dentro del desempeño profesional, y con directa relación a los contenidos del curso; sin embargo, en el caso de las competencias del ser, se va un poco más allá.

Por asumir la formación por competencias como parte central del modelo metodológico de la Universidad, los estudiantes están

relacionados con ellas y las reconocen como determinantes en el proceso de aprendizaje; pero, al indicarles que dentro del curso también se tendría el desarrollo de una competencia del ser, llamó su atención y suscitó curiosidad. Las inquietudes más frecuentes fueron: de dónde vienen las competencias, cómo son determinadas y, en especial, cuál es la forma de evaluarlas, dado que se trata de un concepto personal, cuya introspección resulta compleja de evaluar.

El desarrollo de la competencia se hizo mediante la socialización, dándola a conocer y explicando que la misma, vino del espacio de la C.P., liderado por la Hermana Maura Guerrero y, de la reflexión de 19 profesores de diversos programas quienes las definieron, desde el ejercicio de análisis, deconstrucción y construcción de las mismas. Se explicó que la competencia elegida para el curso se realizó por la relación que hay entre el primado de la persona, que es su centro, y la labor del abogado, que está enfocada a un fin social y al bienestar colectivo a través de un orden justo, como previamente se mencionó.

Una vez conocida por los estudiantes, se utilizó la socialización basada en problemas, ajustada al campo del derecho, a través de ejemplos tomados del espacio de práctica de los consultorios jurídicos, en los cuales "… los estudiantes adscritos a los consultorios jurídicos de las facultades de derecho, son abogados de pobres…" (Consejo Superior Universitario, 2004, párr. 3), para que se familiaricen con las vivencias que tendrán en su primer acercamiento a la labor de abogados, y vayan a su espacio de práctica comprendiendo las situaciones especiales que pueden encontrar, más aún cuando quienes hacen uso de estos espacios, son personas que no cuentan con los recursos económicos necesarios para acceder a servicios profesionales pagados, lo cual los pone en una especial situación de vulnerabilidad, requiriendo un tratamiento especial. En muchas oportunidades, las asesorías prestadas son lo único que puede garantizar el acceso a la justicia, tornándose de vital importancia su práctica, de gran impacto en la vida de los usuarios.

Una vez contextualizados y expuestos los casos prácticos, se pasó a hacer mesas de diálogos sobre temáticas relacionadas, como: atención a usuarios del consultorio, oportunidad en la resolución de casos, priorización de situaciones que requieren atención complementaria (personas en riesgo, personas con discapacidad, entre otros), de tal forma que el estudiante, además de cumplir con su práctica obligatoria, lo hiciera de tal forma que el usuario reciba apoyo jurídico completo, enmarcado en la dignidad de la persona, destacando que es el centro de la práctica y que su dignidad humana es tenida como primordial en el espacio académico.

Como parte final, la valoración del ejercicio de socialización de la competencia fue a través del análisis de las mesas de trabajo, de lo cual se logra destacar:

- La necesidad de tener espacios de reflexión sobre la futura práctica laboral.
- Conocer algunas pautas de comportamiento deseadas desde la Pedagogía Franciscana, que puede ir de la mano de la práctica profesional.
- Que las competencias del ser pueden contribuir a fortalecer las competencias laborales, formando profesionales comprometidos con el desarrollo social.

La urgencia de generar reflexiones sobre la ética profesional en la mayoría de espacios académicos posibles.

Finalmente, como resultado de aprendizaje de la competencia, fue posible evidenciar en los estudiantes, la sensibilización a las realidades sociales de la práctica del derecho, llegando a comprender que el ejercicio práctico del mismo va más allá del conocimiento de la norma, la jurisprudencia y la doctrina; su importancia radica en el sentido de la búsqueda de la justicia y la igualdad ante la ley, a través del acceso a la justicia.

La Universidad Mariana y el programa de Derecho logran fomentar las competencias del ser desde diversos espacios académicos; esto permite fortalecer la imagen de profesionales íntegros que reconocen las necesidades sociales desde su vocación de servicio, cumpliendo con la función esperada dentro de la sociedad, fomentando el diálogo y el arreglo de controversias a través de la conciliación, facilitando el acceso a la justicia a quien esté en incapacidad de hacerlo y, sobre todo, reconociéndose como buenos seres humanos.

Conclusiones

Desde la experiencia obtenida en la implementación de las competencias del ser en la formación del estudiante de Derecho de la Universidad Mariana, se logra evidenciar la necesidad de incluir las mismas, dentro de las competencias a ser desarrolladas por el estudiantado. En la actualidad se cuenta con espacios académicos que fomentan su formación integral, incluyendo temas como la ética profesional, el uso del diálogo y la conciliación, el respeto por las diferencias, entre otros, como un importante complemento del desarrollo de la persona, que permite vivenciar de forma efectiva las capacidades que se obtiene en la formación profesional, como parte de su rol ante la sociedad y, cómo desde su papel, contribuirá a mejorar su entorno y naturaleza.

La implementación de las competencias del ser lleva a hacer una reflexión especial sobre la labor como docentes, reforzando lo que se ha mencionado desde diversos espacios académicos, y es que, desde la formación profesional de los estudiantes, se puede también potencializar su desarrollo como mejores personas, dándoles a entender cómo deben ejercer su profesión, poniendo siempre en el centro a la persona, a la naturaleza y destacando la contribución que harán a la sociedad.

El llamado desde esta reflexión, es a que las competencias del ser sean transversales a los microcurrículos de los programas; que, desde cada uno de los cursos, se pueda tener inmersas las diferentes competencias que surgieron en el ejercicio del espacio de reflexión creado, lo cual contribuirá a desarrollar aún más, esas características especiales que se busca en los egresados marianos y, que desde los espacios académicos, los profesores puedan contribuir de forma permanente a la construcción no solo de excelentes profesionales, sino además, de excelentes seres humanos, plus que será determinante para su reconocimiento en la sociedad.

Referencias

Clavijo, D. (2014). El enfoque en competencias en la formación del abogado para el siglo XXI. Revista Justicia, (27), 185-212. http://www.scielo.org.co/pdf/just/n27/n27a11.pdf

Congreso de la República de Colombia. (2007). Ley 1123 “por la cual se establece el Código Disciplinario del Abogado”. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=22962

Consejo Superior Universitario. (2004). Consultorio Jurídico. http://wwwconsultoriojuridicoucc.blogspot.com/2011/07/acuerdo-028-de-2004_21.html

Constitución Política de Colombia [Const.]. Art. 241. https://www.corteconstitucional.gov.co/lacorte/239%20a%20245.php

Corte Constitucional. República de Colombia. (28 de marzo de 2019). Sentencia C-138 [MP Alejandro Linares Cantillo]. https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2019/C-138-19.htm

Enzler, B. (2002). Una variante pedagógica de la IAE. *OEI - Revista de Docencia Universitaria*, *12*(3), 93-110. https: https://polipapers.upv.es/index.php/REDU/article/view/5492

Fuquen, M. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. *Revista de Humanidades Tabula Rasa*, (1), 265-278. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600114

Goyes, I. (2013) Competencias pedagógicas para la formación jurídica por competencias. *Academia, Revista sobre Enseñanza del Derecho, 11*(21), 101-120.



Enseñanza de Electrónica digital con enfoque en la Pedagogía Franciscana
Caso: Ingeniería de Sistemas - Universidad Mariana[16]

Nancy Cristina Legarda López[17]

Resumen

El presente capítulo aborda el desarrollo de la formación en capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana, a partir de la práctica pedagógica reflexiva en el curso de Electrónica Digital del programa de Ingeniería de Sistemas de la Universidad Mariana, con la finalidad de fortalecer las capacidades humanas de cada estudiante.

San Francisco de Asís no fue un maestro ni pedagogo ni educador; la Pedagogía Franciscana se fundamenta en el estilo de vida que llevó, en sus enseñanzas universales y atemporales que, durante varias décadas han sido llevadas al interior del aula de clases. El primer desafío fue acoplar la ideología y los principios franciscanos al currículo, estableciendo resultados de aprendizaje, desempeños, competencias, estrategias de enseñanza-aprendizaje y de evaluación acordes a estos principios para, posteriormente, llevarlos al saber específico, con la finalidad de desarrollar y fortalecer las capacidades humanas en los estudiantes.

Para comprobar si lo planteado en el currículo en el trabajo síncrono y asíncrono generó los resultados esperados, se planteó un proyecto final de forma libre, en el cual los estudiantes debían aplicar los conceptos de programación de Arduinos en la solución de un problema de la comunidad que ellos mismos habían identificado, con el propósito de fortalecer o suscitar la competencia del ser: 'Acoger a todos por igual y respeto, dignidad y reconocimiento, resultante del ejercicio de reflexión de la C.P.' y, de este modo, contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, pluricultural e incluyente, desde acciones concretas de acogida, solidaridad, cortesía, igualdad, respeto, tolerancia, servicio recíproco, como condiciones básicas para construir la paz y hacer evidente la formación integral promovida desde la Universidad Mariana.

Palabras clave: Pedagogía Franciscana; currículo; Electrónica digital; Arduino.

[16]Este capítulo surge a partir de la reflexión como miembro de la comunidad de práctica y como experiencia de la implementación de la competencia: Acoger a todos por igual y respeto, dignidad y reconocimiento.

[17]Magíster en Pedagogía, Universidad Mariana; Ingeniera Electrónica, Universidad de Nariño. Docente tiempo completo Ingeniería de Sistemas, Universidad Mariana, Pasto, Nariño. Correo electrónico: nclegarda@umariana.edu.co. ORCID

Introducción

La Universidad Mariana fue fundada por la Congregación de las Hermanas Franciscanas de María Inmaculada, quienes siguen las enseñanzas brindadas por San Francisco de Asís y la Hermana Caridad Brader. Un reflejo de ello se puede encontrar en su misión al decir que "forma profesionales, humana y académicamente competentes, con espíritu crítico, sentido ético y compromiso social" (Universidad Mariana, 2020, p. 35). En este capítulo se muestra un ejemplo claro de esta declaración, porque son los estudiantes de quinto semestre del programa de Ingeniería de Sistemas quienes resuelven una situación de su comunidad a través de la aplicación de conocimientos y del compromiso social, como consecuencia de implementar la Pedagogía Franciscana al interior del aula de clases.

Desarrollo

"Nadie enseña a nadie -nadie se educa a sí mismo- los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo" expresaba Paulo Freire (citado por Yedra, 2017, párr. 9); es decir que, para enseñar y/o aprender, el ser humano debe ante todo ser humilde al comprender que todos aprendemos de los demás, de sus experiencias, conocimientos, errores y triunfos (Peña, 2018); que la mejor oportunidad para hacerlo es llevar el conocimiento adquirido al interior del aula de clases y aplicarlo en la resolución de algunos problemas que aquejan a la sociedad, en un encuentro fraterno y decidido con el otro, a fin de hacer la vida de los demás un poco más fácil y más llevadera. Por consiguiente, en el saber específico se transversaliza la competencia 'Acoger a todos por igual y respeto, dignidad y reconocimiento', que se refiere a contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, pluricultural e incluyente, desde acciones concretas de acogida, solidaridad, cortesía, igualdad, respeto, tolerancia, servicio recíproco, como condiciones básicas para construir la paz y hacer evidente la formación integral promovida desde la Universidad Mariana.

Aspectos generales de la asignatura 'Electrónica Digital'

La asignatura de Electrónica Digital es un curso que tiene dos créditos; se estudia en quinto semestre del programa de Ingeniería de Sistemas y consta de tres unidades: en la primera, Sistemas Numéricos; en la segunda, Compuertas Lógicas; en la tercera, Programación de Arduino, como se indica en la Tabla 1.

Tabla 1
Contenido temático del curso Electrónica Digital

Asignatura	Unidades	Temas
Electrónica Digital	I. Sistemas Numéricos	Sistemas de Numeración Binaria, Octal y Hexadecimal
		Conversiones
		Operaciones básicas
	II. Compuertas Lógicas	Compuertas: OR, AND, NOT, XOR, NOR, NAND y NXOR
		Álgebra Booleana
	III. Programación de Arduino	Programación en Java
		Arduino Uno
		Arduino Mega

Fuente: Plan de Estudio del Programa de Ingeniería de Sistemas

Construcción del currículo con fundamento franciscano

Existen diferentes tipos o categorías de currículos que intervienen en la formulación y ejecución de un curso; los más comunes son explicados a continuación:

- Currículo formal: es aquel documento en el cual se plasma el contenido de un determinado curso, las unidades y secuencias de los temas a abordar por el docente y las actividades que va a desarrollar para evaluar el nivel de aprendizaje de los estudiantes respecto a los contenidos explicados (Souza, 2018).
- Currículo real: durante el transcurso de un curso puede haber situaciones no planeadas en el currículo formal, que cambian el desarrollo de aquellas actividades planteadas inicialmente por el docente; es por ello que recibe el nombre de currículo real (Souza, 2018).
- Currículo oculto: plasma un plan de trabajo, pero el mismo no aborda aquellas conductas propias del comportamiento humano que son generadas en el ámbito social dentro y fuera del aula de clases, en los estudiantes y el docente; son justamente estos aspectos los que son invisibles ante el currículo formal (Quintero, 2018).
- Currículo nulo: cuando el docente plantea los temas y las actividades evaluativas a desarrollar en el curso, éstas deben ser planteadas en un formato generalizado para todas las asignaturas de una institución educativa; por ende, se debe rellenar secciones que no tienen ninguna aplicabilidad y que son espacios que se debe cumplir por protocolo, más que por necesidad (Osorio, 2017).
- Currículo extra: son aquellas actividades que no están plasmadas en el currículo y por ello son denominadas como extras; generalmente, son experiencias adicionales que el docente desarrolla al interior de su aula de clases (Souza, 2018).

Bajo lo expresado, se puede afirmar que el currículo hace referencia a contenidos, actividades planeadas y accionar del docente, pero en ninguno de los casos a las capacidades, habilidades y destrezas de los estudiantes y a la interrelación con el docente. Ahora bien, entendiendo que el accionar docente está guiado por el microcurrículo, se propuso plantear elementos constitutivos de la Pedagogía Franciscana, de forma transversal en el saber específico, lo cual constituyó un gran reto que requirió responder al interrogante: ¿Cómo diseñar un microcurrículo para los estudiantes de quinto semestre del programa de Ingeniería de Sistemas, acorde a la Pedagogía Franciscana?

Una dificultad fue, que no existen criterios o lineamientos pedagógicos aplicables en el aula o en la escuela heredados por San Francisco de Asís, su fundador, porque no fue pedagogo ni educador y, tampoco, un maestro convencional; su vida se basó en el Evangelio y a partir de él, promulgaba los principios establecidos por Jesús, que reposan en la Santa Biblia (Espinosa, 2018). Su testimonio de vida fue tan impactante que, hombres y mujeres lo siguieron; creó tres Órdenes para el servicio de la iglesia y de la sociedad que, hasta el día de hoy, existen: los Hermanos Menores, las Hermanas Clarisas y la Orden Seglar, desde las cuales se creó colegios, escuelas, universidades, para la formación integral de niños y jóvenes desde el legado franciscano.

Por tanto, y con el propósito de documentarse sobre los principios que guiaron la vida de San Francisco de Asís, sus enseñanzas y la interpretación que hacen sus seguidores, se recurrió a diversos textos, recopilando aspectos o elementos fundamentales como que, enseñó a vivir bajó la virtud de ser siempre humilde, tener un corazón siempre alegre y humilde, mirar y hablar de la grandeza de Dios y, a su vez, reconocer lo pequeño que es el hombre. Además, siempre valoró y cuidó la naturaleza (Espinosa, 2018). Adicionalmente, se reflexiona los aspectos trabajados en la C.P., que se menciona en el segundo capítulo de este libro, con lo cual se comprende sus aspiraciones para la formación de sus discípulos que, perfectamente, pueden ser trasladadas al ámbito educativo y más concretamente, en el nivel superior. Como lo expresa Patiño (2015) la Pedagogía Franciscana

> posibilita que el discurso no sea simplemente un discurso teórico sino coherente con la vida, porque es una propuesta que permite

pensar la educación y la formación de un sujeto a partir de estrategias de enseñanza que garanticen un aprendizaje óptimo y que tengan en cuenta la relación hombre, ciencia, fe, saber. (p. 562)

A partir de estos principios o elementos centrales en la vida de San Francisco de Asís se construyó el microcurrículo de la asignatura de Electrónica Digital, como se indica en la Tabla 2.

Tabla 2

Microcurrículo de Electrónica digital

DATOS GENERALES			
Facultad	Ingeniería	Programa	Ingeniería de Sistemas
Docente	Nancy Cristina Legarda López	Curso seleccionado	Electrónica Digital
Semestre	V (Quinto semestre)	Fecha de Diligenciamiento	11 de noviembre de 2020

Competencia	Resultados de aprendizaje ser			Desempeños de la competencia del ser
	Verbo	Objeto	Condición	
Aplica los conceptos del análisis, diseño e implementación de sistemas basados en electrónica digital a partir de la implementación de circuitos digitales que incluyen la lógica booleana, los sensores, el hardware y software para la solución de problemas reales de ingeniería, presentes en la comunidad en torno al educando. **Competencia del Ser:** Contribuye a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, pluricultural e incluyente, desde acciones concretas de acogida, solidaridad, cortesía, igualdad, respeto y tolerancia.	Responsabilidad	en la entrega	de las actividades asignadas.	¿Cómo organiza los elementos de hardware libre, software y sensores en la construcción de proyectos de automatización y control en ingeniería, todo enfocado a resolver problemas de la comunidad?
	Valora	el papel de la precisión	en el control de tiempos y operaciones en sistemas digitales.	
	Valora	el trabajo en equipo	en la implementación de proyectos de control automático con Arduino	
	Identifica	los problemas en una comunidad	Y, a través de sus conocimientos, lo resuelve.	

Estrategias de enseñanza	Estrategias de aprendizaje	Estrategias de evaluación
Sincrónico: Asesoría virtual a través del enlace: meet.google.com/qfc-edon-wac Asincrónico: Videos tutoriales, Material de apoyo y Plataforma Moodle	- Da respuesta a la solución de problemas en la comunidad empleando componentes electrónicos digitales. - Emplea de manera adecuada la estructura del informe (APA), detallando las imágenes, gráficos y tablas resultado de la práctica; expresa con claridad los resultados y conclusiones del informe. - Analiza y observa su entorno para determinar aquellas situaciones que pueden ser resueltas o mejoradas aplicando los conceptos de Electrónica Digital y los saberes previos de ingeniería.	- Vídeo en ingles - Informe de laboratorio - Diapositivas y exposiciones - Actividades en Moodle - Proyecto final

En la Tabla 2 se escribe los elementos más representativos del currículo de la asignatura de Electrónica Digital del programa de Ingeniería de Sistemas de la Universidad Mariana, en el cual se enfatiza cómo los educandos deben observar y analizar su entorno, su comunidad, barrio o ciudad, determinando qué situación puede ser mejorada o qué problema podría ser resuelto aplicando los conocimientos que han adquirido en el curso de Electrónica Digital, siendo lo más importante, que los estudiantes deben actuar como ingenieros, aplicando todo su ingenio y trabajo en equipo, en pos de mejorar en algo la calidad de vida de las personas a su alrededor y desde la cercanía al otro, la comprensión de las diferencias, el respeto a la dignidad de la persona, a la naturaleza y a las otras especies.

Una vez construido el microcurrículo, se procedió a aplicarlo; la experiencia desarrollada y los resultados obtenidos son explicados a continuación:

Planificación, Interacción y Autoevaluación

Actividades Planeadas vs. Resultado obtenido

Al diseñar el microcurrículo con base en la Pedagogía Franciscana, se planea algunas actividades a desarrollar con los estudiantes, con la finalidad de afianzar los conocimientos proporcionados por el docente; las mismas son explicadas en la Tabla 3, con los resultados obtenidos.

Tabla 3

Actividades planeadas y el resultado obtenido

No.	Actividades Planeadas	Desarrollo de la actividad	Resultado Obtenido
1	Explicación de los sistemas de numeración	En la plataforma Moodle se suministró a los estudiantes, el material sobre los sistemas numéricos; se reforzó el tema con la explicación de los números binarios, octales y hexadecimales.	Los estudiantes aprendieron que no existe un único punto de vista para una situación, al conocer que hay más de un sistema numérico. Se aprovechó el tema para apreciar el mundo desde diferentes puntos de vista y, aceptar la diferencia, como oportunidad de aprender unos de otros y complementarse.
2	Socialización del álgebra booleana	Los estudiantes consultaron qué es el Álgebra Booleana y como aplicarla para resolver problemas reales.	Los estudiantes trabajaron en equipo para realizar la exposición; se planteó varias condiciones para que el trabajo no se subdividiera. El aprendizaje se reforzó con un ejercicio, tomando como ejemplo una UCI, en la cual los estudiantes debían controlar varios aspectos médicos; en todo caso, dando siempre prioridad a la persona y, reconociéndola como centro del accionar profesional.

3	Explicación de compuertas lógicas	En la plataforma Moodle se les suministró el material de lo que son las compuertas lógicas; además, se reforzó el tema explicando cada una de ellas.	A través de un ejercicio de cómo controlar un sistema de semáforos, para facilitar el tránsito de un determinado cruce de la ciudad, teniendo en cuenta que un problema que afecta a todos es la congestión vehicular, por los altos niveles de estrés tanto en peatones como en conductores. Los estudiantes analizaron este problema desde todos los puntos de vista y brindaron una solución desde la ingeniería, con el propósito de aportar al bienestar de las personas.
4	Guías de Laboratorio – prácticas de laboratorio	A los estudiantes se les dio una guía en la cual se les explicó el desarrollo de la práctica de laboratorio; debían diseñar y montar un contador de dos dígitos de 00 a 99.	En el proceso se reforzó el trabajo en equipo, porque los estudiantes debían trabajar de esta forma si deseaban entregar el montaje en menos de tres horas; además, debían confiar el uno en el otro y respetar el conocimiento de los demás, si deseaban cumplir con lo solicitado. En el trabajo en equipo se reforzó valores como: empatía, respeto, tolerancia, responsabilidad e inclusión. Todos somos importantes, cada opinión cuenta.
5	Socialización del Arduino UNO	En la plataforma Moodle se les suministró el material de lo que son los Arduinos, cómo programarlos por bloques y por programación Java.	Los estudiantes, en equipo, identificaron una situación por mejorar o un problema en su comunidad o entorno; además, aplicaron los conceptos aprendidos de arduino, para mejorar lo planteado o resolver la situación que hubieran encontrado; para ello debían identificar y analizar qué estaba pasando a su alrededor, colocarse en los zapatos de los otros, aplicar todo su ingenio y humanidad, para aportar y activar acciones concretas que promuevan el bienestar de los semejantes, la calidad de vida y una convivencia armónica.

Como se observa en la Tabla 3, a los estudiantes se les planteó de forma constante situaciones reales, explicando sus causas y consecuencias para que comprendieran que la labor de todo ingeniero es aplicar su ingenio y conocimientos en pos de solucionar un problema.

Dinámica de la clase

La Pedagogía Franciscana debe comenzar por el docente, siendo él quien genera una dinámica al interior del aula de clases; es quien, de manera idónea, busca estrategias para lograr el aprendizaje, en donde los estudiantes interactúen de forma libre, respetándose unos a otros y valorando el saber de cada uno de ellos (Teijero, 2017). Por esto, en el desarrollo de las actividades es fundamental otorgar a cada persona, el valor y la consideración que merece, por constituirse fines y no medios de la educación. Teniendo en cuenta los temas reflexionados en la C.P., en el desarrollo de las clases se incluye principios o elementos propios de la Pedagogía Franciscana, los cuales se explica a continuación:

Antes de la clase se prepara el material que se va a usar, con base en los temas que se va a desarrollar y en coherencia con los objetivos que se desea alcanzar. Bajo la forma de microcurrículo, es agregado a la plataforma Moodle con antelación, para que el estudiante esté enterado de lo que va a aprender en la sesión síncrona (Aguilera-Ruiz, Manzano-León, Martínez-Moreno, Lozano-Segura y Casiano, 2017).

El ingreso del docente se realiza diez minutos antes del horario establecido; es importante dar ejemplo de puntualidad; es el momento propicio para saludar de forma cordial a cada uno de los estudiantes que ingresa a la sala de Google Meet y preguntarles cómo se encuentran, cómo está la situación económica, familiar y/o de salud. La pandemia del COVID-19 nos ha enseñado el cuidado y

la preocupación por los demás de manera concreta; este espacio permite la reflexión, la discusión o, simplemente, tener una idea de las problemáticas que viven los estudiantes; por ejemplo, se habla del proceso de vacunación, el número de contagios, los cuidados de bioseguridad al interior de cada hogar, entre varios temas.

Este momento, que no excede los diez minutos, permite que los estudiantes analicen y reflexionen sobre lo que ocurre a su alrededor y que comprendan que todas las personas tienen dificultades, pero que no es motivo para lamentarse, sino que, por el contrario, sirve para asumir un rol proactivo como futuros ingenieros; fortalece el encuentro y el compartir sobre la situación que viven los compañeros, la ciudad, el departamento, el país y el mundo; abre las puertas de la motivación al tema que se va a desarrollar y permite que, durante el desarrollo de la temática, se pueda retomar las situaciones narradas a manera de ejemplos y se los lleve a entender que, a partir de la teoría, se puede llegar a la práctica. La propuesta pedagógica franciscana

> …se configura a la luz de ciertas prácticas fraternas de interrelación, de imágenes de Dios cercanas y comprensivas y, por ende, de una relacionalidad pedagógica que asume como centro del saber pedagógico la idea del ser humano fraterno e integrado con el cosmos. (Patiño, 2015, p. 564)

Durante la clase se hace un repaso del tema estudiado anteriormente, aclarando dudas y conceptos; luego se desarrolla una actividad en torno al tema nuevo; generalmente es el montaje de circuitos electrónicos, para lo cual se hace uso de simuladores electrónicos como *fritzing*, *tinkercad*, *crocodrile* y/o *proteus*.

Al finalizar la clase, se les deja un reto o un desafío para la siguiente sesión, acorde al tema estudiado, con un leve nivel de dificultad. Generalmente este reto corresponde a un problema o una situación de la vida real, en la cual los estudiantes deben aplicar todo su ingenio para solucionarla.

En la retroalimentación realizada al desafío planteado se evalúa la incidencia en el campo social, analizando si la propuesta planteada es o no beneficiosa para la comunidad, si es útil y favorece el sistema económico y ambiental. La finalidad que se persigue es que los estudiantes comprendan que todo ingeniero debe analizar todos los factores involucrados al momento de plantear la solución a una problemática.

El ciclo explicado se repitió constantemente durante las 16 semanas que duró el semestre académico, en las que se aplicó la prueba piloto de la implementación de los elementos de la Pedagogía Franciscana, para promover el desarrollo de las capacidades humanas de los estudiantes.

Dificultades encontradas en el desarrollo de la experiencia

En la aplicación de la Pedagogía Franciscana hubo algunas dificultades al interior del aula de clases; la primera, referida a la sesión virtual-sincrónica ubicada según el horario el primer día de la semana de 7:00 a 10:00 a. m. Muchas veces los estudiantes se despertaban justamente al momento de iniciar la clase y se conectaban a través de su celular y, en algunas ocasiones, desde sus camas, bajo las sábanas y las cobijas; por tanto, la oportunidad o reto que se generó fue motivarlos a levantarse con suficiente tiempo para bañarse y desayunar, antes de ingresar a la clase. En el programa de Ingeniería de Sistemas se trabaja la puntualidad como valor característico del ingeniero; por esta razón, ellos debían estar conectados, mínimo 5 minutos antes y solo eran admitidos 5 minutos después de la hora indicada. En consecuencia, el docente estaba llamado a generar motivación acerca del tema que se iba a tratar y su utilidad, de forma anticipada, a través del grupo de WhatsApp.

Otra dificultad que se presentó fue que el curso de Electrónica Digital es de carácter interactivo y presencial; los estudiantes requieren conectarse a una *protoboard* o placa de pruebas, en donde los componentes electrónicos hacen mediciones de voltaje y corriente, y son traducidos a un plano electrónico para realizar el montaje de lo estipulado (Thokhein, 2021). Ante la situación de virtualidad, se tuvo que recurrir a simuladores que asemejaran de forma exacta los elementos que, por lo regular, encuentran los estudiantes en un laboratorio.

Una tercera dificultad que generó la virtualidad fue la ausencia de interacción directa con los

compañeros y con el docente; hacía falta el contacto visual, observar el gesto, sentirse cercanos, participar activamente en el diseño y montaje de circuitos electrónicos, sentirse parte del equipo, errar, aprender unos de otros en la práctica. Dice Chávez Martínez (2012), refiriéndose a San Francisco, "desarrolló el oficio de mirar su realidad en la simplicidad de las cosas, en lo cotidiano y, muestra de ello, es el Cántico de las criaturas, reflejo de una mirada profunda a la creación divina" (p. 49); por esto, la mirada, el contacto, son fundamentales y un elemento valioso de la Pedagogía Franciscana.

Hechos que impactaron

Por motivos de pandemia, algunos estudiantes no continuaron sus estudios, porque los ingresos económicos de sus padres disminuyeron; es un hecho que no se puede evitar, pero que no solo afecta al estudiante, sino también a sus familias y compañeros de semestre. Algunos se sintieron deprimidos e incluso solos, porque sus amigos y compañeros de alegrías y estudios ya no estaban y no podían interactuar con ellos en las clases ni compartir lo aprendido o las risas que generaban y que contagiaban de optimismo. Este factor fue visible en tres grupos de trabajo, donde su rendimiento académico y motivacional descendió, en comparación con semestres anteriores. Al preguntarles por qué sucedió esto, manifestaron que hacía falta un compañero que les explicaba y colaboraba con las matemáticas, la programación o la electrónica. Esta situación también fue analizada y reflexionada con todo el grupo de estudiantes; sirvió para tomar conciencia de la oportunidad que se tiene de continuar estudiando, del esfuerzo que realizan los padres y del compromiso que ellos tienen para responder con responsabilidad a su tarea de estudiar. Se buscó los contactos de los estudiantes ausentes, se los animó y motivó a no dejar su carrera; si por el momento no era posible, se los instaba a retomarla después, pero no desistir, siempre perseverar en sus metas y sueños. Hubo necesidad de un acompañamiento más cercano a los equipos para que superaran las dificultades y mejoran su rendimiento. Esto es lo que Walker (2007)2000: 265 llama resiliencia educativa: "ser capaz de navegar el estudio, el trabajo y la vida. Capacidad para negociar el riesgo, perseverar académicamente, para ser sensible a las oportunidades educativas y adaptarse a los obstáculos" (p. 112)2000: 265. En resumen, es tener autoconfianza, aspiraciones y esperanzas de un mejor futuro.

Resultados

El curso de estudiantes de quinto semestre del programa de Ingeniería de Sistemas se subdividió en grupos de dos integrantes; cada bina analizaba la situación que estaba a su alrededor, con la finalidad de mejorarla. Podía presentarse que hubiera un problema en su entorno, para lo cual el grupo debía presentar una solución; en cualquiera de los dos casos, debían aplicar sus conocimientos en Electrónica Digital; específicamente, en programación en Arduinos, para hacer un montaje electrónico que resolviera en parte o en forma total, la situación detectada por ellos.

Al final del semestre, cada bina presentó el problema y la solución generada, en un plano 3D en cualquier simulador que mostrara el resultado esperado con la implementación del montaje electrónico; además, debían presentar el circuito eléctrico con todos los elementos electrónicos, evidenciando la solución al problema.

La entrega realizada se analizó desde lo práctico y social; es decir, el funcionamiento del sistema electrónico debía evitar riesgos biológicos y eléctricos para los usuarios que lo pudieran emplear. Por último, se analizaba el costo de implementar el montaje electrónico planteado, comparando este valor con el beneficio que generaría a corto y mediano plazo. Solo si lo planteado por los grupos cumplía con todas estas exigencias, era valorado con la máxima calificación; de lo contrario, la valoración bajaba en torno al no cumplimiento de una o varias de las solicitudes.

Conclusiones

Al comienzo de cada clase, los estudiantes compartían sus experiencias y vivencias con todo el grupo; esto generaba un reconocimiento de los compañeros, al identificar que el otro también pasaba por una situación familiar y/o social que los afectaba emocionalmente; lo mejor fue que el curso en conjunto buscaba la forma de ayudar al compañero; en caso de no poder dar una solución, por lo menos lo escuchaban y le brindaban palabras de ánimo.

Durante el semestre se planteó varias actividades para ser desarrolladas en equipo; esto permitió que los estudiantes respetaran los conocimientos, saberes y habilidades de los otros, valorando de forma significativa la opinión de cada uno de ellos y, en conjunto, buscaron la solución a las problemáticas propuestas.

Para finalizar el semestre, a los educandos se les planteó que analizaran su entorno e identificaran una situación que pudieran mejorar o un problema que pudieran resolver, aplicando los conceptos aprendidos en el curso de Electrónica Digital. Así, un grupo planteó un edificio inteligente con sensores que identificaran a las personas con discapacidades y que generara respuestas óptimas para las diversas discapacidades existentes; en este proyecto se observó cómo los educandos identificaron que no todas las personas son iguales y que existen limitaciones de movilidad para aquéllas con discapacidad; pero, de forma indirecta, aprendieron que existen diversos tipos de discapacidades; por ende, se debe crear sistemas propios a cada situación.

Se afirma que se cumplió con el cometido de sensibilizar a los estudiantes en el acoger a todos por igual mediante el respeto, la dignidad de cada persona y el reconocimiento que merece cada uno de los semejantes. La puesta en marcha de las actividades programadas apuntó a trascender la teoría y contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, pluricultural e incluyente.

Referencias

Aguilera-Ruiz, C., Manzano-León, A., Martínez-Moreno, I., Lozano-Segura, M. y Casiano, C. (2017). El modelo flipped classroom. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, 4*(1), 261-266.

Chávez Martínez, L.E. (2012). *La Pedagogía Franciscana como modelo educativo* [Tesis doctoral, Colegio de Estudios de Postgrado del Bajío A.C. Guanajuato, México]. https://www.researchgate.net/publication/271079237_LA_PEDAGOGIA_FRANCISCANA_COMO_MODELO_EDUCATIVO

Espinosa, J. (2018). La reconstrucción desde cristo: el modelo de San Francisco de Asis. *Mensaje*, *67*(673), 20-30.

Osorio, M. (2017). El currículo: perspectivas para acercarnos a su comprensión. *Revista del Instituto de Estudios en Educación y del Instituto de Idiomas Universidad del Norte*, (26), 140-152.

Patiño, W.A. (2015). La propuesta de Francisco de Asís, como alternativa de vida ante la crisis de sentido del hoy. *El Ágora USB*, *15*(2), 559-571.

Peña, A. (2018). La universidad y una humilde dosis de realidad. *Textos de Arquitectura, Docencia e Innovación, 5*, 36-39.

Quintero, E. (2018). El currículo oculto en el proceso formativo a través del pensamiento complejo. En E. Serna, *Revolución en la formación y la capacitación para el siglo XXI* (pp. 2-10). Editorial Instituto Antioqueño de Investigación.

Souza, C. (2018). Currículo real y currículo formal: análisis de la formación del profesor de geografia del programa PARFOR. [Tesis de Maestría, Universidad del Salvador]. http://bibliotecavirtualoducal.uc.cl:8081/handle/123456789/1564597?show=full

Teijero, S. (2017). Múltiples inteligencias y complejidad de la labor docente en el aula de clases mixta. *ESS, Educación Superior y Sociedad, 23*, 61-83.

Thokhein, R. (2021). *Electrónica digital*. Reverté - McGraw Hill Book Company.

Universidad Mariana. (2020). *Plan de Desarrollo Institucional 2021-2028*. Editorial UNIMAR.

Walker, M. (2007). Pedagogías en la educación superior relacionadas con el enfoque de las capacidades humanas: hacia un criterio de justicia. *Revista de la Educación Superior, 36*(2), 103-119.

Yedra, P. (2017). Educar para el cambio. La pedagogía de Paulo Freire. https://donboscoeduca.com/2017/06/21/educar-para-el-cambio-la-pedagogia-de-paulo-freire/



Experiencia significativa: formación del SER, a partir de la Pedagogía Franciscana y las capacidades humanas en Mercadeo[18]

Mg. **Carlos Gerardo Enríquez Ordoñez**[19]

Resumen

En este espacio se pretende evidenciar los resultados del desarrollo de formación en capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana en el curso Fundamentos de Mercadeo. En el proceso se logró fortalecer capacidades humanas propias y de los estudiantes, acordes con la Pedagogía Franciscana. El método utilizado fue el diálogo educativo a través de una guía estructurada que permitió involucrar cuestionamientos respecto del contexto, importancia y aplicación de los diversos temas tratados en el curso y la apropiación del desarrollo personal que el educando puede lograr al final de un proceso o actividad de formación. Entre los resultados se puede destacar una mayor comprensión acerca del tema específico tratado, mejor argumentación fruto de la preparación anticipada del estudiante, un grupo más respetuoso de los conceptos y juicios presentados por los educandos y mayor compromiso por la imagen personal y profesional donde se valora, ante todo, la dignidad humana y el valor del otro como persona y creatura de Dios.

El resultado más relevante de este proceso fue entender que, a través de la formación del Ser, no solo se valora el logro de los objetivos de temas específicos, sino también, los concernientes al desarrollo de la persona, que son transversales y que aportan en la construcción de un perfil profesional integral y de las competencias humanas fundamentadas en el respeto por el otro y el servicio que requiere la sociedad.

Palabras clave: Diálogo; posicionamiento; identidad franciscana.

[18]Reflexión del currículo a partir del trabajo como miembro de Comunidades de Practica en el curso de formación 'Fundamentos de Mercadeo' del Programa de Administración de Negocios Internacionales.

[19]Magíster en Dirección Estratégica de Mercadeo; Especialista en Finanzas; Profesional en Comercio Internacional y Mercadeo. Correo electrónico: cenriquez@umariana.edu.co

Introducción

Esta experiencia surge como resultado de los encuentros semanales de la Comunidad de Práctica (C.P.), en donde se reflexionó sobre los elementos que constituyen la Pedagogía Franciscana y el enfoque de capacidades humanas, ampliados en el primero y segundo capítulo de este libro. Con esta base y con el propósito de llevar a la práctica las competencias elaboradas desde la articulación de las categorías mencionadas, para el semestre 1 de 2021, en el microcurrículo del curso Fundamentos de Mercadeo, se construye una estrategia novedosa de formación en la cual se involucra de manera trasversal, los resultados esperados del Saber Ser, los principios y valores franciscanos. Se trata entonces, de lograr las competencias específicas y generar un aporte significativo al crecimiento como personas, acompañar a través del diálogo y la reflexión grupal en la construcción de individuos más argumentativos, críticos y preocupados por su entorno, por sí mismos y por el otro.

Desarrollo

La reflexión de la práctica pedagógica está referida al quehacer docente, específicamente en su desempeño en el aula, teniendo en cuenta el microcurrículo como herramienta de organización académica de los cursos que el profesor orienta. Es importante recordar que en la Universidad Mariana se trabaja desde el enfoque de competencias. Para Guerrero et al., (2011) una competencia implica, "el ‹saber conocer›, el ‹saber ser›, y también el ‹saber usar› y el ‹saber aplicar› capacidades, conocimientos, habilidades, destrezas procedimientos, estrategias para solución de problema específico y propio de un contexto particular" (p. 44), argumento teórico que se convierte en uno de los pilares sobre los cuales algunos docentes plantean y gestionan su micro currículo, con miras a garantizar una formación que permita el desarrollo de profesionales integrales, capaces de responder a los requerimientos del entorno donde realizan sus actividades laborales o empresariales; sin embargo, es pertinente reflexionar más allá de los resultados alcanzados por los educandos, a partir de la práctica pedagógica que se realiza en el aula, abordando la pertinencia del proceso formativo con una visión crítica de las reales necesidades que hoy en día se requiere satisfacer con urgencia y que están relacionadas con nuestro medio ambiente, la convivencia ciudadana, la ética, el proyecto de vida de los educandos, los avances tecnológicos y los procesos de globalización, entre otros.

Desde este contexto y desde la identidad y quehacer institucional, la Universidad Mariana establece que la práctica pedagógica debe estar en continua reflexión, buscando desde la realidad del aula, articular las competencias del 'saber conocer' y 'saber hacer' con aquellas que le generan al educando, significancia e identidad en el contexto personal y profesional donde se relaciona y desempeña, y que corresponden al 'saber ser'. Es a partir del desarrollo de estas competencias donde se logrará las bases necesarias para que los profesionales puedan actuar en contexto y asumir una posición crítica, responsable y personal de su actuar como profesional.

En consecuencia, la reflexión de la propia práctica ha de hacerse con referencia al proceso de enseñanza-aprendizaje, al compromiso con el PEI y a la vocación de servicio que asume el docente mariano; esto exige que éste sea una persona que

> no se muestra por sus títulos sino por su vida y obras […] una persona que ama y defiende la vida; que no teme favorecer la creatividad y la espontaneidad […] que respeta las diferencias; busca que el hermano estudiante, sea él mismo y crezca en todas sus dimensiones; su continua preocupación es ser acompañante por el camino del saber. (Soto Forero, 2008, p. 467)

Por otra parte, la manera de actuar, de asumir la docencia y pensar en el bien que se puede generar en el estudiante, va construyendo la propuesta franciscana, inspirada en el ejemplo de San Francisco de Asís, centrada en la persona, el respeto por el otro y lo otro, viviendo siempre la cotidianidad como una oportunidad de crecimiento desde la fraternidad y el reconocimiento de los dones y talentos que posee cada ser humano. En este contexto, el aprender a conocer no se refiere exclusivamente al contenido y conocimiento, sino que se fundamenta en aprender durante toda la vida y usar lo aprendido en el día a día. El aprender a hacer es "adquirir una competencia que permita hacer frente a numerosas situaciones algunas imprevisibles,

y aprender a ser, es no dejar sin explorar ninguno de los talentos que, como tesoros, están enterrados en el fondo de cada persona" (Delors, 1996, p. 93). La reflexión que hace el docente franciscano de su práctica, incluye elementos como el testimonio, la corrección oportuna, la compasión para acercarse a la realidad de la juventud, la fraternidad y la acogida en las relaciones interpersonales, la alegría y la esperanza que infunde en la vida de los educandos, la escucha atenta y el consejo oportuno que dejan huella en el corazón y enderezan el camino de quien acude en busca de ayuda.

Contribución al desarrollo de las capacidades humanas propias y de los estudiantes a partir de la implementación de competencias del ser basadas en los elementos de la Pedagogía Franciscana

Desde este reto y desde la intencionalidad de esta práctica, es pertinente mencionar cómo son enmarcados los elementos de la Pedagogía Franciscana y su contribución a la formación. La identidad se forja y se expresa en el acto de vivir; de ahí nacen las preguntas sobre lo que queremos ser, cómo queremos vivir y cuáles queremos que sean nuestros valores, cuestionamientos que hacen parte de los intereses de los estudiantes desde sus expectativas de formación cuando optan por una disciplina o un programa de formación y sobre los cuales, los docentes, están obligados a reflexionar y gestionar en el marco de nuestro currículo. Así mismo, depende de nosotros, la forma de integrarnos en este mundo, y cómo participar en el diseño de la sociedad actual, de la cultura y de la iglesia. Desde este referente, es necesario integrar en el currículo, aquellas competencias involucradas con el 'saber ser', que permitan al educando integrarse y contribuir al diseño y desarrollo del entorno de su actuación personal y profesional. Respecto a las dimensiones formativas en perspectiva franciscana, Dios nos crea capaces y responsables de construir nuestra propia identidad personal e institucional; en consecuencia, desde la Pedagogía Franciscana y la identidad institucional, se trabaja con empeño para asegurar un perfil profesional capaz de responder con ética y responsabilidad a la construcción de la propia identidad, desde el marco de la identidad mariana y franciscana.

La estrategia C.P. permitió el desarrollo de las capacidades humanas propias en cuanto al reconocimiento de las fortalezas y debilidades a nivel personal y profesional; además, darse cuenta que tocó lo más profundo del ser, porque indagó las motivaciones que se tiene para desempeñarse como docente, los estilos de ejercer la docencia y las acciones que se realiza en la planeación, interrelación, proceso pedagógico y autoevaluación, que motivó a innovar y atreverse a proponer nuevas estrategias de enseñanza y evaluación. Por otra parte, la reflexión de uno mismo como profesor, el reconocimiento de errores y la actitud de cambio, trascendió a los estudiantes a partir de la implementación de las competencias del ser basadas en los elementos de la Pedagogía Franciscana; para este caso concreto, en el curso en Fundamentos de Mercadeo del programa de Administración de Negocios Internacionales se hizo especial énfasis en reconocer a la persona como ser en constante proceso de transformación, desde la comprensión del error como oportunidad de maduración, a fin de motivar el constante desarrollo de capacidades cognitivas, afectivas y psicomotoras.

Metodológicamente es posible la aplicación de la Pedagogía Franciscana en el 'ser' y en el 'saber' específico

Si, desde el concepto mismo de competencia, buscamos responder con pertinencia a la forma de aplicar la Pedagogía Franciscana en el 'ser', es necesario citar a Guerrero (2016):

> El saber ser constituye la tercera gran dimensión integradora de las competencias y se requiere en la construcción de proyectos para convivir en la diferencia, promover el trabajo cooperativo, superar el egoísmo y fomentar un proceso dialógico de convivencia ciudadana para que las personas asuman sus deberes y derechos con responsabilidad, procurando la conformación de una sociedad solidaria, justa y democrática. (Marroquín, Trejo, Guerrero y Valverde, p. 147)

…concepto que se articula a los principios franciscanos donde se promueve la responsabilidad y el compromiso, la exploración de los valores y el enriquecer con ellos la humanidad, por un ser comunicativo, por la construcción de una humanidad justa y equitativa, por salir de sí, por comprender, tomar sobre sí, por un clima de diálogo, por la construcción de la fraternidad universal. Este

escenario justifica el PEI y desde este contexto, los diferentes proyectos educativos del programa que se centran en la formación del Ser como elemento fundamental del proceso de formación y la generación y construcción de la identidad personal y el control del proceso emocional y actitudinal, como se enuncia en el concepto de competencia del Modelo Pedagógico expresado por Guerrero (Marroquín et al., 2016).

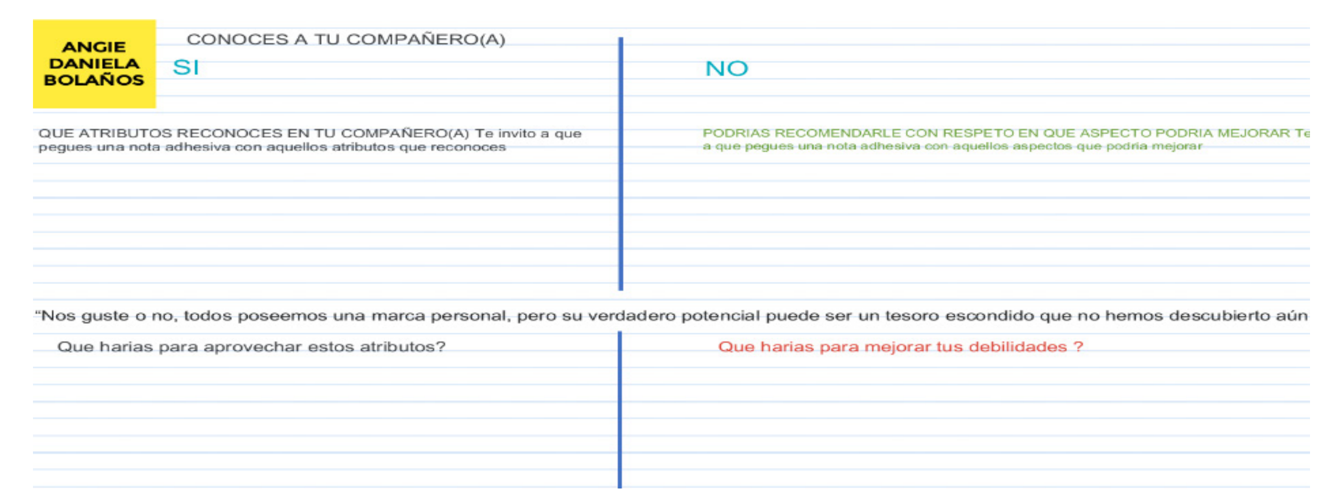
Desde este contexto y como experiencia piloto producto de la C.P., se planteó en el desarrollo del curso Fundamentos de Mercadeo y en la competencia 'Identifica la importancia del mercadeo en la gestión empresarial y el desarrollo personal', la competencia del ser, referente al reconocimiento de la persona como ser en constante proceso de transformación, a partir de la comprensión del error como oportunidad de maduración; en el microcurrículo se introdujo además, los resultados de aprendizaje, los desempeños de la competencia y las estrategias de enseñanza, aprendizaje y evaluación.

Con el objetivo de evidenciar la apropiación de los temas específicos y su contribución a la formación del educando desde los parámetros anteriores, la ética, el respeto y la dignidad humana, se propuso como estrategia, reflexionar acerca de la importancia del mercadeo en la gestión empresarial y personal, lo cual implicaba tratar, entre otros temas, el concepto de posicionamiento e imagen de marca, asunto que implicó una revisión bibliográfica y mucha creatividad.

Especialistas de la mercadotecnia como Armstrong y Kotler (2013), definen el posicionamiento, como un concepto de recordación y lugar que ocupa una marca en la mente de un grupo de interés y es así cómo, en el caso de un bien o un servicio posicionado adecuadamente, éste puede alcanzar niveles de participación en términos de venta muy importantes para una empresa. La actividad planteada correspondía a revisar este referente y, a partir de la construcción del concepto, reflexionar sobre su aplicabilidad en la imagen personal de un individuo que se relaciona y comparte en comunidad. Es evidente que el diálogo permitió a los educandos reconocer su participación y la imagen (representada en su nombre) que cada uno proyecta en los diferentes roles en los que interactúa como hijo, hermano, amigo, compañero, estudiante, político, trabajador, profesional, y la importancia del cuidado de su imagen e integridad personal como instrumento para alcanzar su proyecto de vida. Buscando garantizar los resultados de aprendizaje desde el concepto de Saber Ser, se planteó un ejercicio grupal e individual en el que cada educando compartía la imagen que ante él proyectan (a nivel de atributos y debilidades) sus compañeros, en aras de reflexionar sobre el concepto que tienen acerca de su propia imagen (nombre) personal, permitiendo al final de la actividad, reforzar el resultado de aprendizaje esperado en la unidad de formación y, a su vez, generar conciencia y reconocimiento sobre la imagen que proyecta en el entorno en el que se desenvuelve. Es importante que los estudiantes "descubran, valoren y vivan en esta propuesta pedagógica una invitación fundamental: antes que ser profesionales, son seres humanos que deben relacionarse con los demás como iguales" (Lotero, 2019, p. 142).

***Figura* 1**

Actividad de reflexión: Imagen y personalidad



Generalmente, el proceso de formación se realiza de manera unidireccional, donde es el docente el sujeto activo que busca transferir sus conocimientos y, al final, desde la evaluación de conocimiento, se permitirá promover la intensión del estudiante de continuar en el proceso. Es necesario que los docentes incorporen como principio fundamental y central, la integridad personal de los educandos, el proceso de transformación que sufre cada ser humano y la comprensión del error como oportunidad de maduración. Desde la actividad formativa franciscana hay una invitación por el respeto a la individualidad, la libertad y el reconocimiento de los dones, talentos y habilidades de los estudiantes. “Esto requiere un esfuerzo importante que implica una consideración individual en el proceso” (Montealegre, 2010, citado por Estrella y Gaviria, 2011, p. 12).

En esta oportunidad y a través del diálogo, se involucra de manera activa al estudiante en la construcción y comprensión del tema abordado, obligándolo incluso de manera indirecta a reflexionar sobre la implicación del conocimiento adquirido en su formación y crecimiento personal. Espinosa Meneses (2011), sugiere que “los docentes deben generar el ambiente de empatía, de cordialidad, que permita al educando poder dialogar con el docente y con sus compañeros sin sentir pena ni miedo al expresar y defender sus propias reflexiones” (p. 3).

La Pedagogía Franciscana es dialógica, porque a través de la palabra y la cercanía, permite sentirse cercano al otro, a sus necesidades. El papel del docente no se reduce a la trasmisión de conocimientos; su misión es motivar y propiciar espacios de encuentro y comunicación recíproca en un clima de confianza y de diálogo, parte de una actitud de respeto y de escucha asertiva.

Valor agregado en los procesos de formación profesional para el fortalecimiento desde las capacidades humanas y la Pedagogía Franciscana

La Universidad Mariana (2021), desde su política y marco normativo, asume la docencia como característica proveniente de la Pedagogía Franciscana, como se evidencia en el Estatuto General, al definirla como medio para formar personas más humanas y comprometidas con la sociedad, siendo un

> acto comunicativo, fundamentado en el diálogo de saberes, enriquecido por las tradiciones culturales y los avances científicos y tecnológicos, en el que interactúan docentes y estudiantes, a través de procesos de enseñanza-aprendizaje para formar personas más humanas, ciudadanos y profesionales comprometidos con el desarrollo cultural y social. (Art. 11, p. 25)

Poniendo así de manifiesto, que se trata de una relación honesta, respetuosa y de mutua exigencia en la que prima principalmente el concepto de una formación basada en la persona, sus valores y el respeto por la dignidad humana, elementos esenciales en la Pedagogía Franciscana. Desde este marco se evidencia la identidad institucional y el quehacer misional a través del Evangelio y de un diálogo continuo y progresivo entre fe, ciencia y cultura. Los docentes que hacen parte de la institución ponen a su servicio sus capacidades y habilidades para formar profesionales íntegros e integrales y, al tiempo, se involucran en un proceso de capacitación permanente y de vivencias pedagógicas franciscanas, enriqueciendo su perfil profesional desde los principios y valores marianos y franciscanos que permean sus actividades y su currículo desde la metodología y estrategias para desarrollar el proceso de formación. Es así como, Melanie Walker, en el IV Congreso Universidad y Cooperación al Desarrollo (2008) reconoce:

> lo que los estudiantes pueden conocer, aquello en lo que pueden convertirse y llegar a ser a través de la educación superior, es un proyecto de gran importancia para sí mismos, para la sociedad y para todo el mundo; a la vez, también es significativo el hecho de que estudiantes diferentes tengan las mismas oportunidades a través del diseño justo de los acuerdos pedagógicos para llegar a ser lo que valoran. (p. 1)

Lo enunciado por Walker es lo que se podría definir como el valor agregado que imprime la institución en la formación humana, asumida desde la filosofía institucional y el desarrollo de la competencia de Ser en el microcurrículo de todos los cursos, alineado al perfil de egreso de cada programa académico y enmarcado en el fortalecimiento de las capacidades humanas, teniendo como referente, la Pedagogía Franciscana. El valor agregado entonces se imprime en las actitudes y en el comportamiento de los miembros de la

comunidad universitaria, especialmente de los estudiantes y docentes, como un sello diferenciador que guía su manera de pensar y actuar. Este sello se logra impregnar por el testimonio de los que llevan más tiempo, por la formación humanística y franciscana que se brinda a través de los cursos de desarrollo humano, por las jornadas de cualificación, cátedras, conferencias, entre otros, pero sobre todo, por ser beneficiarios de una herencia espiritual que impregna la misión de la obra 'Universidad Mariana', gracias al carisma de los fundadores San Francisco y la Madre Caridad.

Conclusiones

Cuando a un estudiante se le permite, a partir de plantearle un problema, utilizar sus habilidades para resolverlo en un contexto de libertad, con autonomía en la toma de decisiones, no solo aportamos a facilitar una formación eficaz, pertinente y efectiva, sino que también contribuimos a fortalecer el respeto, la libertad e individualidad y, finalmente, a identificar y robustecer sus capacidades (Nussbaum, 2012).

La formación del Ser, independientemente de la disciplina, tema o resultado de aprendizaje esperado, debe ser transversal y, gestionarse con el propósito de una formación integral que permita entregar a la sociedad, ciudadanos humanamente competentes, que valoren y respeten la dignidad humana y que pongan sus competencias y saberes al servicio de la sociedad.

Los docentes, a través del diálogo permanente con los estudiantes y haciendo uso de sus capacidades y herramientas, alcanzan resultados que van más allá de un contexto disciplinar, trascendiendo a lo humano y generando en ellos, posiciones críticas y reflexivas de las verdaderas intenciones que deben asumir en los diferentes roles en los que interactúan y que aportan a la construcción del Ser, lo cual requiere hacer ajustes en la metodología y, estar abiertos al cambio.

Resultados de la experiencia

La experiencia fue satisfactoria porque cumplió con los objetivos propuestos, especialmente al reflexionar los procesos de formación en torno a la Pedagogía Franciscana y al enfoque de capacidades humanas y el aporte de ambas al microcurrículo, en las dimensiones de la planeación, proceso pedagógico, interrelación y autoevaluación. Lo más relevante fue:

- Permitir a los estudiantes no solo lograr resultados de aprendizaje de forma significativa en un tema disciplinar, sino también, apropiarlos y llevarlos a un entorno personal, lo cual les permitirá como profesionales o en el rol en el que intervengan, reflexionar o asumir una posición crítica en la toma de decisiones.
- Generar un ambiente de confianza y dinamismo en el aula, desde el reconocimiento de los demás, el respeto por los aportes de los compañeros y sobre todo la valoración de las cualidades y capacidades que cada persona posee.
- Fomentar espacios de colaboración entre los compañeros; la dinámica realizada permitió conocerse para comprenderse y complementarse.
- Abrir nuevas posibilidades en la planeación del currículo, por cuanto se incorporó elementos que facilitaron la comprensión y formación integral desde la competencia del Saber Ser.
- Posibilitar escenarios de mayor acercamiento docente-estudiante que facilitaron una interrelación más fluida a partir del conocimiento de las capacidades que cada uno tiene, contribuyendo al autorreconocimiento, para que cada estudiante fuera consciente de poseerlas.

Reflexiones en torno a la práctica pedagógica implementada

Cuando el docente involucra en su micro currículo competencias que articulan saberes orientados a formar el Ser, genera procesos pertinentes de formación y articulación con las competencias del Saber y del Saber hacer. Los educandos adoptaron posiciones críticas y reflexivas en el entorno donde se forman, logrando mayor compromiso y responsabilidad con el otro y en su vida profesional. Una temática bien desarrollada se convierte en un espacio no solo de transferencia de

conocimientos, sino también de aprendizaje mutuo entre docentes y estudiantes.

El diálogo educativo, como conversación estructurada, permitió que los interlocutores, en este caso los estudiantes y el docente, pudieran intercambiar ideas y, al final, lograr la estimación y el reconocimiento de la persona como ser en constante proceso de transformación, a partir de la comprensión del error como oportunidad de maduración; la motivación constante hacia el desarrollo de capacidades que nos hacen diferentes y valiosos.

Referencias

Armstrong, G. y Kotler, P. (2013). *Fundamentos de Marketing* (A. Mues Zepeda, Trad. 11.ª ed.). Pearson Educación.

IV Congreso Universidad y Cooperación al Desarrollo. (2008). Conferencia Melanie Walker. http://www.ocud.es/files/doc691/conferenciamelaniewalkeresp.pdf

Delors, J. (1996). Los Cuatro Pilares de la Educación. En *La educación encierra un tesoro* (pp. 91-103). El Correo de la Unesco.

Espinosa Meneses, M. (2011). La importancia del diálogo en la enseñanza de las humanidades dentro de la educación virtual. https://recursos.educoas.org/publicaciones/la-importancia-del-di-logo-en-la-ense-anza-de-las-humanidades-dentro-de-la-educaci-n

Estrella, S.E. y Gaviria, L.D. (2011). *Pedagogía Franciscana: práctica y gestión del conocimiento en la Universidad de San Buenaventura Seccional Cali: una propuesta institucional* [Tesis de Pregrado, Universidad San Buenaventura]. http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/396/1/Pedagogía_Práctica_Gestión_Estrella_2011.pdf

Guerrero Torres, L.A., Basante, Y., Rosales, R., Belalcázar, N.A., Rosero, H.M., Mejía, M.L., Narváez, M., Guerrero, J.C., Viteri, F.E., Pantoja, C.H., Mora Eraso, A. y Daza Díaz, C.A. (2011). *Construcción curricular por competencias en la educación superior*. Editorial UNIMAR.

Lotero, F. (2019). *Contribución de la propuesta pedagógica franciscana, a partir de sus principios antropológicos, a la relacionalidad en la cotidianidad de los estudiantes de la Universidad de San Buenaventura* [Tesis doctoral inédita, Universidad de San Buenaventura].

Marroquín, M, Trejo, H., Guerrero, L.A. y Valverde, O. (2016). *Modelo pedagógico de la Universidad Mariana*. Editorial UNIMAR.

Nussbaum, M.C. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Ediciones Paidós.

Soto Forero, B. (2008). Hacia una pedagogía Franciscana. *El Ágora, USB, 8*(2), 459-468. https://doi.org/16578031.1540

Universidad Mariana. (2021). Estatuto General. https://www.umariana.edu.co/docinstitucionales/Estatuto-General-Universidad-Mariana-2021.pdf



Aplicación de la competencia del ser, desde la práctica reflexiva en torno a la Pedagogía Franciscana en el cuidado de enfermería en salud mental[20]

María Elena Jiménez Obando[21]

Resumen

El presente capítulo pretende dar a conocer el desarrollo de las capacidades humanas, a partir de la práctica pedagógica reflexiva y de la Pedagogía Franciscana en la implementación de una competencia del Ser de las trabajadas en la Comunidad de Práctica desde el curso 'Cuidado de Enfermería en Salud Mental del programa de Enfermería', orientada a la apropiación y desarrollo desde la identidad institucional, en concordancia con la misión de la Universidad.

La implementación de este proceso inició con la planeación desde la competencia elegida y la búsqueda de instrumentos y estrategias conducentes a obtener información veraz y aplicada desde los estudiantes, a través de la resolución de casos y un proceso de valoración individual que permitiera el autorreconocimiento de habilidades y potencialidades, así como la capacidad para ver las debilidades aprovechables como oportunidades de mejora dentro de la formación integral.

Entre los principales hallazgos, se destaca la capacidad de la autocrítica y de reconocer las habilidades, en pro de aportarlas a la construcción de profesionales del área de la salud, además de lograr empatía con el otro y con el entorno que los rodea, dando claridad a las necesidades del contexto.

Palabras clave: Pedagogía Franciscana; competencia del ser; práctica reflexiva; salud mental.

[20]Proceso reflexivo como parte de las comunidades de práctica y experiencia en la aplicación del cuidado de enfermería en salud mental.

[21]Magíster en Salud Mental de la Niñez y la Adolescencia. Docente Programa de Enfermería. Correo electrónico: mejimenez@umariana.edu.co

Introducción

Es importante partir de la práctica reflexiva en torno a la Pedagogía Franciscana; la primera, se considera como una acción elaborada, caracterizada por el análisis y la consecución de los procesos formativos desde una intencionalidad que tiene en cuenta las necesidades, intereses y expectativas de los estudiantes; la segunda, brinda el horizonte o el sello diferenciador, porque consiste en trasmitir el legado de San Francisco de Asís al aula, para propiciar la formación humana y el desarrollo de competencias propias del ser. Dentro de ese proceso es importante reconocer los resultados paulatinos durante el desarrollo del curso, evidenciando el crecimiento y la aplicabilidad desde el aporte a la formación personal de los estudiantes, permitiendo reconocer sus fortalezas, habilidades, potencialidades como personas y, sus oportunidades de mejora para poderlas poner en desarrollo en el proceso de empatía con el otro; en este caso, como futuros profesionales de la salud.

Por otra parte, es significativo reconocer en nuestros contextos, que la salud mental desde hace unos años se ha convertido en un aspecto fundamental para el ser humano, pues su carencia o existencia de problemas relacionados con este tipo de salud y la conducta exploratoria propia de los seres humanos, se asocia con una mayor exposición a conductas de riesgo y, en consecuencia, con desenlaces negativos.

A partir de lo anterior, con la experiencia piloto realizada durante el primer periodo de 2021, se propuso mostrar el desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana; específicamente, el primado de la persona y otras especies, fortaleciendo la aceptación de la propia historia a partir del pasado como experiencia, el presente como reto y el futuro, como oportunidad, en una perspectiva de reconciliación con la creación y preservación de la casa común. Esta competencia fue escogida, por la relación estrecha que existe con el cuidado de la salud física y mental y las consecuencias que esto conlleva para una sana convivencia.

Desarrollo

Los jóvenes y adolescentes experimentan varios cambios en su conducta; se enfrentan a nuevos desafíos, nuevos entornos sociales y toma de decisiones importantes para su vida, lo que conlleva algún tipo de situaciones contradictorias que requieren de respaldo familiar, o de una red de apoyo para acompañarles en un proceso satisfactorio de adaptación.

El ser humano en formación experimenta algunos cambios en su comportamiento; trata de buscar su verdadera identidad y pretende tener más autonomía e independencia. Un problema muy evidente dentro de la etapa de la adolescencia es la autoaceptación de la contextura de su cuerpo, la cual puede verse afectada por diferentes factores como, por ejemplo, los estereotipos de la imagen corporal que son influenciados por las corrientes de pensamiento que existen en la sociedad actual. Es esencial reconocer que la salud mental puede definirse como aquel equilibrio entre el mundo físico (componente biológico) y el ámbito psicosocial de cada persona. El desequilibrio de estos dos factores ocasiona enfermedades estrechamente relacionadas con la salud mental.

Enmarcada en la problemática anterior, encontramos que la práctica reflexiva orientada desde la Pedagogía Franciscana, se convierte en una posibilidad de crecimiento personal y profesional; exige retos propios y la relación con el otro, evidenciados en los aportes desde lo individual y lo colectivo y que, en concordancia con la misión institucional, garantice una formación humanamente competente.

Implementación de la práctica reflexiva en la competencia del ser

La aplicación de la práctica reflexiva se convierte en el espacio propicio para que los docentes encuentren la manera de guiar y acompañar el crecimiento de los estudiantes desde una mirada integral; en ella priman: el proceso de reflexión, la construcción, análisis, deconstrucción y fortalecimiento de estrategias óptimas para el crecimiento de los educandos; por otro lado, aportan al desarrollo y análisis de los procesos elaborados desde el docente; es decir, que se convierte en un continuo proceso de mejoramiento, pues permite irse realizando y construyendo en el camino y, además, la realización de los ajustes propios que exigen las necesidades del contexto y de la persona misma. Oberg (1984, citado por

Latorre, 1992) señala que "los profesores serán mejores profesionales cuanto más conscientes sean de su práctica y más reflexionen sobre sus actuaciones" (pp. 21-22).

Este proceso se entiende con un periodo de continua reflexión y análisis sobre las circunstancias que se desarrolla en el entorno; puede beneficiar o incidir en el proceso de formación de los seres humanos. Según Schön (1992), la formación eficiente en la práctica reflexiva del docente no puede basarse en una formación científico-técnica, sino que debe partir de la práctica, situada en el centro del proceso de aprendizaje, para poder unir la teoría a la práctica de forma significativa; así, la clave para conseguir este vínculo es el pensamiento crítico.

En este sentido, la práctica reflexiva se realiza en el tiempo, con miras a efectuar una construcción propia que le aporte al ser humano de manera integral; que le permita obtener las herramientas propicias para satisfacer necesidades y, en el caso de los profesionales de la salud, contribuir al bienestar físico de quienes padecen dolencias.

La práctica pedagógica reflexiva tiene inmersos otros procesos que le permiten fortalecerse, como la planificación, en la cual se prevé una serie de estrategias y actividades que facilitarán la enseñanza-aprendizaje; el proceso pedagógico, que es la apropiación del nuevo conocimiento y su aplicación; la interrelación que permite la empatía docente-estudiantes a través del acompañamiento, reconocimiento y valoración de las habilidades y capacidades de profesores y educandos y, por último, la autoevaluación que permite hacer un balance en cuanto a las competencias alcanzadas y las capacidades potencializadas.

El maestro actúa, en palabras de Schön (1992) como "profesional reflexivo" (p. 6), que reflexiona antes, durante y después, aunque a veces se haga de forma interna, rápida y casi inconsciente. Es decir, siempre se está en continuo proceso de mejoramiento, con la finalidad de buscar el beneficio y el crecimiento para los futuros profesionales. Finalmente, este proceso necesita una evaluación continua y una aplicación constante de reflexión, pues el docente se convierte en un ser activo que propone, construye en el camino y propende por la formación en capacidades de sus estudiantes.

Desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana

Durante la aplicación de la práctica pedagógica reflexiva es importante reconocer al ser humano como poseedor de capacidades que le permiten autorreconocerse y afianzar las propias habilidades y potencialidades de cambio, a fin de ponerlas en práctica durante el desarrollo de su proceso académico y crecimiento personal.

El desarrollo de las capacidades humanas, desde la Pedagogía Franciscana, exige responsabilidad individual y deseo de mejorar la propia realidad y la realidad del entorno y, esa responsabilidad exige libertad. De ahí la importancia educar en la libertad y en la toma de decisiones responsables, como afirma Rivera (2015): "la propuesta del enfoque de capacidades humanas tiene efectos directos en la libertad de las personas y se traduce en un cambio social" (p. 112). Por su parte, Zavalloni (1995), retomando el ejemplo de San Francisco, sostiene que,

> la libertad es la autodeterminación libre de una personalidad perfectamente integrada en un ideal que trasciende los valores humanos: Dios. La Regla franciscana presenta una visión 'abierta' de la vida [...], dejando siempre la puerta abierta a la iniciativa personal y a las inspiraciones que Dios le da a cada hermano. (p. 2)

En consecuencia, las capacidades de una persona favorecen una conciencia crítica para el ejercicio responsable de su libertad, el respeto al pluralismo cultural, el reconocimiento del individuo como ciudadano, con derechos y deberes personales y sociales. La Pedagogía Franciscana educa en el amor y protección a la vida, a partir de afianzar a la justicia, la paz, la libertad, el servicio a los demás y la protección y preservación del medio ambiente.

Aspectos metodológicos de la experiencia pedagógica

Las capacidades humanas son comprendidas como las potencialidades que el ser humano tiene para ponerlas en práctica en el desarrollo de su propio ciclo vital, las cuales son creadas, desarrolladas, afianzadas y fortalecidas con el paso del tiempo; algunas de estas capacidades son la imaginación, memoria, pensamiento, percepción, emociones y sentimientos, que

le permiten a la persona vivir bien, pese a las circunstancias individuales que muchas veces impiden que logre complementarse como ser humano. En este sentido, las capacidades tienen relación con la salud mental, pues se busca que la persona se realice desde su individualidad, con la perspectiva de ser productiva a la sociedad, con los recursos que obtiene del entorno.

En este contexto y, como consecuencia de los encuentros periódicos de la C.P., se propuso articular al curso de 'Cuidado de Enfermería en Salud Mental', la competencia del Ser, referida al primado de la persona y otras especies, para promover la aceptación de la propia historia, asumiendo el pasado como experiencia, el presente como reto y el futuro como oportunidad, en una perspectiva de reconciliación con la creación, comunión con todos los seres y preservación de la casa común, por tener estrecha relación con el cuidado de la salud física y mental. Para el caso de enfermería, con un énfasis en el estado de bienestar, en el cual la persona que es consciente de sus capacidades, es capaz de hacer frente al estrés normal de la vida, trabajar de forma productiva y contribuir a su comunidad desde cualquier etapa del ciclo vital.

En este sentido, la salud mental es el resultado del bienestar individual y del relacionamiento eficaz en la comunidad; es fundamental en la capacidad colectiva e individual de pensar, manifestar sentimientos, interactuar con los demás, ganar el sustento y disfrutar de la vida. Es vital mencionar que los trastornos de salud mental constituyen un problema mundial de primera magnitud, no solo por su alta prevalencia, sino por el impacto que generan a nivel individual, familiar y social; de ellos, una minoría de la población recibe atención básica; el resto padece desórdenes y trastornos psiquiátricos.

Dentro de la formación como enfermeros profesionales, los estudiantes tienen la oportunidad de conocer el cuidado humanizado desde el enfoque de salud mental, fundamentado en la aplicación de intervenciones de Enfermería y según la normatividad vigente del Sistema Colombiano de Salud; además, se promueve en ellos la adquisición de destrezas y habilidades en situaciones prácticas y mediante la resolución de las necesidades propias del entorno.

Para efectos de la experiencia piloto de incluir competencias del Ser articuladas con el enfoque de capacidades humanas y de la Pedagogía Franciscana, se incorporó al microcurrículo del curso 'Cuidado de Enfermería en Salud Mental', la competencia del ser, los resultados de aprendizaje, los desempeños y las estrategias que se presenta a continuación.

Tabla 1

Competencia del Ser escogida para aplicar en el curso Salud mental

Competencia del Ser	Resultados de aprendizaje Ser			Desempeños	Estrategias de enseñanza	Estrategias de aprendizaje	Estrategias de evaluación
	Verbo	Objeto	Condición				
Promover la aceptación de la propia historia, asumiendo el pasado como experiencia, el presente como reto y el futuro como oportunidad, desde la perspectiva de la reconciliación con la creación, la comunión con todos los seres y preservación de la casa común.	Preserva	Su vida y la de los demás	Dando prioridad al respeto por todas las formas de vida, por encima de dogmas o normas.	Acepta y comparte su historia personal	Taller de sensibilización y reflexión de las etapas de la vida	Matriz de autorreconocimiento integral por dimensiones	**Informe de las etapas de la vida:** Integralidad, Autocrítica
	Configura	Su proyecto de vida	A partir del reconocimiento de sus potencialidades, puestas al servicio del cuidado de la creación y preservación de otras formas de vida.	Coopera en actividades que promueven el cuidado de la creación y el respeto por la vida animal y vegetal.	Taller de sensibilización: El árbol sensible	Actividad diagnóstica de una situación problémica relacionada con el uso inadecuado de los recursos naturales	**Informe de actividad de sensibilización:** Participación activa, Autocrítica **Informe de Actividad diagnóstica:** Análisis sistémico, Actitud crítica.

Fuente: Construcción colectiva en Comunidad de Práctica.

Es importante clarificar que el abordaje se centró en el encuentro con la propia historia de vida, para luego valorar y preservar la vida de los demás. También fue relevante proyectarse hacia el futuro con tareas muy concretas en el presente y, finalmente, configurar el proyecto de vida como enfermero y enfermera, desde una visión de reconciliación con el pasado, con toda la creación, con los demás y con la trascendencia. Los estudiantes comprendieron que, es casi imposible construir un proyecto de vida personal y profesional si no se tiene bases sólidas de perdón y reconciliación; adicionalmente, una conciencia ecológica que promueva el respeto y el cuidado no solo por la propia especie, sino también por la especie vegetal y animal, porque, como lo expresa el papa Francisco (2016) en su encíclica Laudato Sí, todos pertenecemos a la casa común que, son el mundo y la naturaleza que nos rodea.

Como hijos e hijas de San Francisco y desde el programa de enfermería, se logró fortalecer el sentido ecológico integral.

Valor agregado, Pedagogía Franciscana y formación humano-cristiana de la Universidad

La Pedagogía Franciscana tiene muy en cuenta a la persona, protagonista principal de su propio crecimiento, cuyo proceso se caracteriza por ser dinámico, orgánico, gradual, coherente, práctico, experiencial, inculturado y abierto a nuevas formas de vida y de servicio. (Zavalloni, 1995, p. 5)

A partir de esto, se puede comprender el valor agregado, como el resultado de un proceso de formación; lo que le queda al estudiante en la mente y en el corazón, que no se reduce a conceptos y teorías, sino que, como el sello diferenciador, se evidencia en el desempeño de los egresados.

El docente, al constituirse orientador, acompañante, mentor, propicia desde el saber específico, el respeto, la participación, el reconocimiento y la aceptación del otro mediante estrategias y actividades que promueven en los estudiantes la capacidad de aprendizaje, de crítica, de innovación y de autoformación. Al final, su aporte es fundamental si logra "promover una visión positiva de la propia historia, que permita asumir el pasado y el presente para integrarlos en el proyecto de vida" (Echeverry, 2015, p. 32) Únicamente quien logre un proyecto de vida reconciliado, puede impactar positivamente en la sociedad.

El valor agregado, además, está determinado desde la formación humano-cristiana que fomenta la Universidad Mariana, a partir de la cual se reconoce al estudiante como ser histórico e integral que se construye en la interacción con sus semejantes; el estudiante, durante el proceso de formación, apropia conocimientos, habilidades y destrezas y perfecciona actitudes y valores que lo capacitan para el cultivo de la ciencia y la configuración como persona creativa, disciplinada y proactiva.

Conclusiones

Los hallazgos encontrados en las distintas actividades llevadas a cabo con los estudiantes permitieron conocer que los procesos de introspección y reconocimiento son importantes en la toma de decisiones a nivel personal, familiar y en el entorno.

La reflexión del presente, del pasado y del futuro, hizo posible abrir la mente a innumerables posibilidades; entre ellas, que los estudiantes se dieran cuenta de los recursos y cualidades que poseen y de la manera de administrarlos, para construir el futuro deseado, generando un ser humano más autónomo, con capacidad de decisión, con empatía y respeto por el otro.

Considerando las características de la Pedagogía Franciscana, la valoración de sí mismo y de la propia historia implicó presentar una visión positiva del cuerpo por el cual nos hacemos presentes en el mundo, como obra del Creador y, en consecuencia, a través de diversas estrategias, se estimuló al estudiante para que aprendiera a relacionarse positivamente con él y pudiera comunicarse a través de él, manifestando ideas y sentimientos.

Referencias

Echeverry, J.A. (2015). *Camino hacia una Pedagogía Franciscana*. Editorial Bonaventuriana.

Latorre, M.A. (1992). *La reflexión en la formación del profesor* [Tesis doctoral, Universidad de Barcelona]. http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/42463/1/01.MALB_1de3.pdf

Papa Francisco I. (2016). Carta Encíclica Laudato Sí. http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Rivera, J. (2015). Desarrollo y Libertad. *Mundos Plurales, Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública*, *2*(2), 110-112. https://doi.org/10.17141/mundosplurales.2.2015.1991

Zavalloni, R. (1995). Pedagogía Franciscana. Desarrollos y prospectivas. http://eremitoriovocacional.com/t10pedfran.pdf



La espiritualidad franciscana y su pedagogía, la experiencia desde el saber ser hasta el saber hacer, para la formación de un profesional en Nutrición y Dietética[22]

Nelson Enrique Conde Parada[23]

Resumen

El presente capítulo busca explicar de forma sencilla, cómo el docente de Nutrición y Dietética encargado de la práctica integrada, logra articular la cotidianidad de su quehacer con las nuevas estrategias surgidas desde la espiritualidad cristiana-franciscana y la reflexión efectuada en la Comunidad de Práctica realizada en sesiones periódicas, con la participación de un grupo interdisciplinar centrado en recapacitar sobre la propia práctica pedagógica y la formulación de la propuesta de articulación de las competencias del ser, como ejes trasversales en el microcurrículo.

Palabras clave: Humanismo; dinamización; profesional de la salud.

[22]El capítulo describe momentos reflexivos obtenidos en los encuentros de la estrategia Comunidad de Prácticas y la implementación en la enseñanza de un grupo de Nutricionistas Dietistas en formación, de la Universidad Mariana.

[23]Candidato a Doctor en Nutrición y Dietética, Universidad Internacional Iberoamericana de México; Magíster en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte; Profesional en Nutrición y Dietética. Correo electrónico: nconde@umariana.edu.co

Introducción

Todo individuo presenta cualidades propias en el aprendizaje, que le permiten comprender que, en su especial condición de profesional de la salud, ha de buscar un espíritu de servicio y entrega al otro, sin caer en las políticas de la 'meritocracia', que lo único que ocasionan es la exclusión de las personas que no cumplen con determinados estándares de calidad, cerrando las puertas a oportunidades de manera igualitaria.

La identificación de experiencias significativas desde el saber ser, debe resaltar la identidad personal, fomentando las cualidades desde el término de las virtudes, capacidades, valores, y por qué no, defectos, que permiten la relación directa de los principios éticos y los comportamientos propios durante la formación profesional y espiritual y, a su vez, la relación con la sociedad y el medio ambiente, generando un ejemplo de interacción con el otro. La búsqueda de esta experiencia relaciona el dinamismo y la constante actualización en el desarrollo de las prácticas. No es simplemente entender 'mi condición', como el centro del proceso pedagógico, sino compartir el conocimiento de la disciplina de formación que permite la adquisición de saberes, para apropiarse de conceptos especializados con carácter declarativo, necesarios en el manejo adecuado de una 'jerga profesional' que hace parte de la formación en salud.

De lo anterior se deriva que no es suficiente el saber-saber, porque en la formación integral de la persona se requiere, además, la adquisición de competencias, habilidades y destrezas dentro del marco de aprendizaje, que permitan aplicar lo aprendido de manera confiada y segura, generando una apropiación del saber hacer. Durante el proceso de acompañamiento es necesario que el estudiante en formación se apropie de los saberes: saber, hacer y ser, el último como aporte a la maduración de la personalidad, para demostrar las competencias requeridas en campo, generando confianza y seguridad al momento de realizar toda acción que le implica la toma de decisiones y la salvaguarda de la vida y el bienestar de los demás, a través del ejercicio como profesional en Nutrición y Dietética. Por tanto, la práctica pedagógica reflexiva contribuye a mejorar las estrategias de enseñanza y, a la vez, forjar en los estudiantes, la apropiación de la formación del profesional.

Desarrollo

Más allá de la religiosidad que para algunos incomoda y para otros fraterniza, la espiritualidad franciscana aborda el compromiso del ser humano hacia el mundo, el cual se inicia con el proceso de interacción y diálogo llevado a cabo por el respeto mutuo de la persona, como ser holístico y la creación como obra de Dios desde la concepción cristiana. Esta condición hace que se genere un efecto introspectivo, teniendo en cuenta las dimensiones del ser humano de aspecto vital, como es el caso de la dimensión psicológica, que hace relación al proceso de conducta; la relación social como aspecto comunitario y la dimensión biológica que se atribuye a la condición humana propiamente dicha (Patiño, 2015).

Figura 1

La enseñanza franciscana desde la obra de Dios



Fuente: Elaboración propia a partir de Patiño (2015).

Partiendo de estos aspectos importantes de la espiritualidad y la Pedagogía Franciscana, se abordó la preparación y el aprendizaje, como aspectos claves dentro del análisis de casos y la solución práctica de problemas reales, aspectos que se hacen más relevantes cuando se reconoce la condición del otro y se permite encontrar vivencias personales similares que conllevan un mejor proceso de humanización y entrega. Es por ello que debemos resaltar que el docente mariano, desde la perspectiva del modelo pedagógico, logra articular el objetivo de los saberes aplicados al modelo constructivista adoptado por la Universidad.

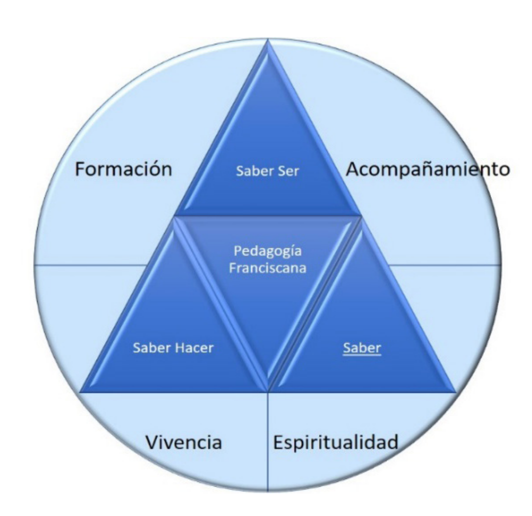
Cuando se expresa la necesidad de una práctica pedagógica y reflexiva, es relevante clarificar

aspectos vitales en su comprensión y aplicación, entendidos a partir del reconocimiento de la persona y la cotidianidad, desde las vivencias que son articuladas como saberes y aprendizajes individuales, generando un concepto formativo. Es ahí donde los docentes del área de la Salud configuran herramientas de enseñanza que permiten identificar rutas o vías de comprensión, con el fin de lograr un mejor conocimiento de la disciplina desde el punto de vista práctico, vivencial e investigativo, correlacionado mediante el aprendizaje del saber hacer (Basto-Torrado, 2011).

El trabajo realizado durante el momento práctico logra articular el interés de cada individuo; por una parte, el docente logra percibir la necesidad de dinamizar el desempeño académico del estudiante, aunando esfuerzos para generar un papel protagónico, mismo que le permite demostrar lo aprendido y aumentar así su capacidad de análisis crítico, desconociendo la búsqueda de la calificación, fortaleciendo aún más su rol como profesional en formación. Es aquí donde se puede involucrar de manera satisfactoria la formación y, en consecuencia, mejorar pautas de continuo aprendizaje, alcanzando la comprensión del otro desde el contexto pragmático de la humanización, a través de la realización y de la experiencia del aprendizaje. A continuación, se presenta la articulación de algunos elementos de la pedagogía franciscana y los saberes requeridos para una formación armónica e integral.

Figura 2

Principios de la pedagogía franciscana - Saberes



Fuente: Elaboración propia a partir de Londoño (2009).

Enseñar a profesionales de la salud, teniendo como base el enfoque de capacidades humanas y la Pedagogía Franciscana

La práctica pedagógica del docente no debe convertirse en una condición de autoridad, como si fuera la última palabra del conocimiento; por el contrario, debe buscar el diálogo y la interacción del binomio docente-estudiante, con el fin de aumentar las posibilidades de escucha y aceptación de las estrategias de aprendizaje, generando un proceso de transformación y de interacción, llevando a este último a desarrollar habilidades y actitudes receptivas frente al conocimiento impartido en el aula. Es necesario dejar claro que esta responsabilidad no se logra sin la debida intervención del docente, como mediador y acompañante, quien, centrando sus esfuerzos en proyectar la formación del estudiante al ámbito profesional, se plantea la verificación del proceso mediante la reflexión constante y una autoevaluación a conciencia.

Aspectos metodológicos de la experiencia pedagógica

Teniendo como bases las orientaciones recibidas en la estrategia C.P. y en el contexto de la Facultad de Ciencias de la Salud, Programa de Nutrición y dietética, se propone como experiencia piloto, la aplicabilidad en la práctica pedagógica y, a través del microcurrículo, el desarrollo de prácticas integradas humanizadas con responsabilidad, al momento de la interacción con el paciente y la concientización del proceso que debe ejecutar durante la atención.

Para el desarrollo de lo planeado se realiza varios encuentros con los estudiantes, durante el periodo 1 de 2021, enfatizando en cada uno de ellos, la competencia del Ser, 'Respeto por la individualidad de cada persona y disposición al aprendizaje', que se transversalizó para lograr un mejor desempeño dentro de las prácticas formativas. La elección de esta competencia se debió al compromiso del personal de salud en cuanto a apropiar la teoría y aplicarla, reconociendo la individualidad de cada persona-paciente y la disposición constante al aprendizaje y a actualizar lo aprendido. En la Tabla 1 se muestra la categoría trabajada, los desempeños y estrategias.

Tabla 1

Desarrollo de la competencia del Ser en la práctica Integrada de Nutrición Clínica

Competencia	Resultados de aprendizaje Ser: Verbo	Resultados de aprendizaje Ser: Objeto	Resultados de aprendizaje Ser: Condición	Desempeños de la competencia del ser	Estrategias de enseñanza	Estrategias de aprendizaje	Estrategias de evaluación
Demostrar deseo por aprender, teniendo en cuenta la propia iniciativa y la aplicación de lo aprendido en situaciones cotidianas. Fomentar el desarrollo de la autonomía, la creatividad y la capacidad para hacer elecciones.	Opera	Elecciones razonadas, informadas y responsables, personal y socialmente	Después de evaluar alternativas y definir prioridades que favorecen las relaciones interpersonales, el aprendizaje y la construcción de nuevos conocimientos.	Manifiesta una actitud de disponibilidad y apertura hacia el aprendizaje, bajo criterios de respeto, responsabilidad y autonomía.	Actividad de resolución de problemas bajo la estrategia de juego de roles.	Planeación, desarrollo y evaluación del juego de roles en la plataforma Meet	**Juego de Roles** Planeación. Participación. Veracidad del rol Capacidad crítica
	Asume	Compromisos de superación personal y académica	Teniendo en cuenta la consulta, investigación y ampliación de temas relacionados con su plan de formación profesional	Se interesa por aprender y hace uso de lo aprendido en la solución de problemas de la vida cotidiana	Guía de desarrollo del estudio de caso bajo la metodología de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)	Análisis de estudio de caso y planteamiento de solución de problemas acorde al nivel de desempeño de los estudiantes	**Informe estudio de caso bajo la estrategia ABP** Autonomía. Creatividad. Capacidad para hacer elecciones. Dominio Temático y/o metodológico.

Fuente: propuesta de microcurrículo elaborada en la Comunidad de práctica 2021-1.

Lo anterior, de manera armónica, fue integrado al saber específico, cuya competencia consistió en aplicar los conocimientos relacionados con metabolismo, anatomía y fisiopatología humana en los análisis de cuadro clínicos, de modo que se estableciera planes terapéuticos basados en guías de evidencia clínica que conlleven la recuperación de la salud en el paciente, pretendiendo alcanzar los siguientes resultados de aprendizaje:

- Comprender las bases metabólicas de la enfermedad, asociando el papel bioquímico de la dieta según la edad, el nivel de actividad, el estado fisiológico y los factores socioculturales en la valoración del estado nutricional del individuo.
- Realizar la atención nutricional contemplando la valoración, diagnóstico nutricional, prescripción de plan terapéutico, educación nutricional, evaluación y seguimiento, de acuerdo con las necesidades y requerimientos de nutrientes, según su estado fisiopatológico.

Actuar profesionalmente, en coherencia con las necesidades y características de la población colombiana, a partir de los objetivos del sistema de salud y en cumplimiento de los principios que rigen el desempeño del profesional en nutrición y dietética.

La integración requirió gran dosis de creatividad por parte del docente y, disponibilidad por parte de los estudiantes, al tener en cuenta los saberes adquiridos durante los semestres anteriores a la práctica. La puesta en marcha del microcurrículo inició con un diagnóstico en el que se motivó a realizar una autocrítica con base en los contenidos aprehendidos y los que se debía reforzar; se generó un diálogo permanente, un aprendizaje colaborativo y reconocimiento de fortalezas y debilidades. Se valoró el deseo por aprender, teniendo en cuenta la iniciativa propia y la aplicación de lo aprendido en situaciones cotidianas, como establece la competencia del Ser. La cercanía del docente permitió compartir conocimiento y experiencias, logrando fortalecer el saber hacer y, por ende, la articulación de los conocimientos con las actitudes, el sentido humano y el servicio, asociados a la espiritualidad y Pedagogía Franciscana. El rol del docente debe estar asociado a la orientación, de suerte que permita mejorar la práctica pedagógica y el conocimiento disciplinar, ético y didáctico.

Desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana

Nussbaum (2005) habla sobre "el reconocimiento de la vida humana en cualquier lugar que se manifieste" (p. 28); de ahí que se requiera tres habilidades:

La primera, es la habilidad del examen crítico de uno mismo [...], habilidad de razonar lógicamente, de poner a prueba lo que uno lee o dice [...]. La segunda, seres humanos vinculados a los demás por lazos de reconocimiento y mutua preocupación [...] Entender cómo es que las necesidades y objetos comunes pueden darse en forma distinta en otras circunstancias y, la tercera, la capacidad de pensar cómo sería estar en el lugar de otra persona, ser lector inteligente de la historia de esa persona, y comprender los deseos y anhelos que alguien así pudiera experimentar. (pp. 29-30)

Desde lo anterior, el estudiante y más aún aquel que pertenece a un programa de salud, ha de llegar a comprender el mundo desde la cercanía al dolor y al sufrimiento del otro; no se puede entender el significado de lo que el paciente expresa, si no se entiende toda la trascendencia que implica el contar determinadas situaciones a otra persona, porque se necesita una ayuda. Qué importante ponerse en el lugar del otro, descifrar qué hay detrás de las palabras; para eso se necesita fortalecer la escucha, la mirada y la atención; disponer de todos los sentidos para interactuar con los demás; fomentar el desarrollo de la autonomía, la creatividad y la capacidad para hacer elecciones y tomar decisiones acertadas.

Siendo así, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la evaluación no debe estar centrada en la calificación del error; por el contrario, ha de enfocarse en el campo disciplinar y en la formación integral del futuro profesional. La interacción con el otro, en el campo de la salud, debe trascender los protocolos y buscar nuevos mecanismos de acercamiento y compasión, que permitan un mejor trato y agilidad en la atención.

Paralelamente, en la Pedagogía Franciscana se concibe al ser humano como alguien que está siempre en relación consigo mismo, con el otro y con el cosmos. Para efecto de la competencia macro o de primer nivel, se toma temas como metabolismo, anatomía y fisiopatología humana, análisis de cuadros clínicos, planes terapéuticos, que conlleven la recuperación de la salud en el paciente; es decir, el educando, sin descuidar el estudio, la disciplina y el rigor científico, está llamado a vincularse con la alteridad, desde un saber específico y unos valores concretos.

En consecuencia, el saber, desde la concepción franciscana, está al servicio del hombre y debe contribuir al bienestar del paciente, sea cual fuere su origen, mentalidad, condición social; es hijo de Dios y hermano, porque según el ejemplo de San Francisco de Asís, todos somos hijos de un mismo Padre, nos necesitamos mutuamente y ninguno está por encima de los demás.

Valor agregado

El interés por ahondar en las cuestiones formativas desde la Pedagogía Franciscana, no se reduce a una conceptualización teórica y metodológica, sino que permite generar un proceso de formación integral que es capaz de construir estilos y maneras de relacionarse con el contexto, construir un futuro de esperanza

y una convivencia pacífica, respetuosa y enriquecedora entre todos y, esto solo se logra promoviendo su maduración y la solidez de la persona, respetando muy conscientemente la obra que Dios lleva en y con cada hombre, con la máxima reverencia inherente a cada persona con su propia historia, con sus gracias y actitudes, con sus errores y desaciertos, con sus sueños e ilusiones, eso es cada hombre en relación fraterna y cósmica. (Patiño, 2015, p. 570)

Podemos decir entonces, que el valor agregado es el desarrollo o crecimiento integral que el estudiante logra en el tiempo que permanece en la Universidad. El valor esperado se define de manera cuantitativa mediante los resultados de las pruebas externas; se calcula comparando los resultados de la prueba Saber Pro al culminar la educación superior, con los resultados de la prueba Saber 11obtenidos al terminar la secundaria; la diferencia entre las dos, es el aporte que hacen las instituciones de educación superior. Aún no se ha definido parámetros cualitativos; por tanto, se puede afirmar que el valor agregado que el estudiante logra en el tiempo de permanencia en la educación formal, son las capacidades que le permiten desenvolverse ante diferentes circunstancias; también, las experiencias adquiridas en las clases y en las prácticas en las cuales, a través de las competencias, genera aprendizajes significativos; y, finalmente, el valor agregado que reciben los estudiantes de la Universidad Mariana, es la espiritualidad franciscana, accionada mediante valores, formas de concebir la existencia, de relacionarse, de ser en el mundo.

Conclusiones

En el área de la salud, el docente se convierte en guía y orientador del estudiante, significando un acompañamiento constante en el proceso pedagógico, sin discriminar, señalar o rechazar. Desde este rol se ha de comprender a la persona, a fin de descubrir habilidades, fortalezas y oportunidades que permitan introducir en el saber específico, capacidades humanas y espirituales mediante las cuales se pueda mejorar la atención y el servicio al otro. Cuando el estudiante aprovecha las oportunidades de acuerdo con sus capacidades, eleva su dignidad, se va configurando como persona y va conquistando metas a corto, mediano y largo plazo.

El desarrollo de las prácticas formativas de los estudiantes permite desplegar el talante humano y profesional al servicio de los demás; es la mejor oportunidad para evaluar el conocimiento, el procedimiento, pero sobre todo, sus capacidades humanas y sus valores, el deseo por aprender, la propia iniciativa y la aplicación de lo aprendido en situaciones cotidianas, así como la autonomía, la creatividad, la capacidad para hacer elecciones, actuar de forma acertada, construir conocimiento con conciencia, vivir con ética y prodigar respeto a la vida en todas sus manifestaciones.

La experiencia de la C.P., la reflexión sobre la Pedagogía Franciscana y el enfoque de capacidades humanas permitió ampliar la perspectiva de la formación integral y favoreció la construcción de criterios articuladores que facilitan la comprensión de la competencia del Ser y su aplicación transversal en los saberes específicos. Docentes y estudiantes somos acreedores de la herencia de San Francisco de Asís, que se actualiza en la cotidianidad.

Referencias

Basto-Torrado, S.P. (2011). De las concepciones a las practicas pedagógicas de un grupo de profesores universitarios. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación, 3*(6), 393-412.

Londoño, E. (2009). De la 'ética mundial' a la 'fraternidad universal'. La respuesta franciscana al mundo de la globalización y a la heterogeneidad de las culturas. *El Ágora USB*, *9*(2), 571-591.

Patiño, W.A. (2015). La propuesta de Francisco de Asís, como alternativa de vida ante la crisis de sentido del hoy. *El Ágora USB*, *15*(2), 559-571.

Nussbaum, M. (2005). *El cultivo de la Humanidad*. Editorial Paidós.



Desarrollando competencias del ser desde el juego de roles, una práctica reflexiva en torno a la Pedagogía Franciscana[24]

Claudia Ximena Chaves Paz[25]

Resumen

El presente manuscrito es el resultado de la práctica reflexiva pedagógica realizada como miembro de la comunidad de práctica dentro de la investigación doctoral de la Hermana Maura Andrea Guerrero Lucero, cuyo objetivo principal fue evidenciar el desarrollo de la formación en capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana, a partir de la práctica pedagógica reflexiva en un curso o espacio determinado. El alcance entonces, fue fortalecer las capacidades humanas propias y de los estudiantes acordes con la Pedagogía Franciscana. La metodología empleada fue la aplicación del juego de roles dentro del desarrollo del curso de 'Masaje terapéutico', el diligenciamiento de un diario de campo, registros fotográficos y de video. La información obtenida se analizó y permitió evidenciar que los estudiantes, a pesar de la situación de confinamiento, demostraron interés por aprender, en tanto hicieron uso apropiado del corto tiempo de los encuentros presenciales en los que realizaron la práctica para la cual se habían preparado previamente, por medio de la observación de videos de muestra compartidos en el aula virtual y explicados en los encuentros sincrónicos.

Palabras clave: Competencias; juego de roles; práctica reflexiva; Pedagogía Franciscana.

[24]Este capítulo surge a partir de la reflexión como miembro de la comunidad de práctica y como experiencia de la implementación de la competencia del Ser en el espacio académico 'Masaje terapéutico en el programa de fisioterapia'

[25]Candidata a Magíster en Gestión e Innovación de Instituciones Educativas, Universidad Arturo Pratt de Chile; Especialista en Pedagogía e Investigación para la Educación Superior, Universidad Mariana, San Juan de Pasto; Fisioterapeuta. Docente del Programa de Fisioterapia, Universidad Mariana, San Juan de Pasto. Correo electrónico: cxchavesp@gmail.com

Introducción

En este capítulo se da a conocer los resultados de la reflexión surgida como miembro de la C.P. y la experiencia de la implementación de la competencia del ser: ‘El respeto por la individualidad de cada persona y la disposición al aprendizaje enmarcada en la Pedagogía Franciscana y en el desarrollo de las capacidades humanas’, competencia que se implementó dentro del microcurrículo del curso ‘Masaje terapéutico’ del programa de Fisioterapia de la Universidad Mariana durante el primer semestre del año 2021.

El curso en mención se desarrolló en su totalidad en los componentes teórico y práctico; este último se llevó a cabo por medio de presencialidad alterna en el laboratorio del programa, ubicado en la sede principal de la Universidad, espacio donde los estudiantes, por medio del juego de roles, que es una “estrategia de aprendizaje cooperativo que permite simular situaciones reales y puede ser efectiva para desarrollar habilidades de trabajo relacional” (Ormazábal, Almuna, Hernández y Zuñiga, 2018, p. 1), asumieron en su aprendizaje, el desarrollo de habilidades y destrezas propias del fisioterapeuta en la ejecución del masaje terapéutico y, claro está, el fortalecimiento de las capacidades humanas evidenciadas en el proceso formativo, durante el cual se pudo determinar que la práctica pedagógica reflexiva y la Pedagogía Franciscana aportan significativamente en el desarrollo de estas capacidades.

Desarrollo

La práctica reflexiva, según Schön (1992), es “la capacidad de reflexionar en la acción y sobre la acción; conduce a la autonomía y responsabilidad de un profesional” (p. 12); esta reflexión que hace el docente en los diferentes momentos de la práctica, le permite cuestionar su propio ejercicio y valorar la efectividad de sus acciones respecto a la relación con el estudiante, en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la calidad de éste. Como afirma Cerecero (2016), “se requiere un procedimiento persistente, metódico, de reflexión de la praxis, considerando las experiencias, prácticas asumidas, teorías y contextos educativos que permitan realizar juicios e interpretaciones razonadas y reflexivas que contribuyan a tomar decisiones argumentadas por parte del docente” (p. 79).

Contribución al desarrollo de las capacidades humanas propias y de los estudiantes a partir de la implementación de competencias del ser basadas en los elementos de la Pedagogía Franciscana

Este proceso reflexivo permite mejorar continuamente la práctica pedagógica, en la medida en que el docente toma decisiones objetivas, coherentes y contextualizadas que respondan a las necesidades y particularidades de los estudiantes y del saber específico, convirtiéndose en una gran responsabilidad dado que, como expresan Agreda y Pérez (2020), “la sociedad en la actualidad requiere de docentes competentes que puedan observar sus propias acciones, planificar actividades de aprendizaje, tomar decisiones reflexivas, reevaluar y transformar sus prácticas pedagógicas en su contexto: el ambiente de clase” (p. 220). En este sentido, el docente está repensando y modificando continuamente su quehacer, aprendiendo dos veces, enseñando con pasión y aplicando estrategias de enseñanza que faciliten en el estudiante el desarrollo de las competencias del saber, del hacer y del ser, enmarcadas en la identidad institucional y evidenciadas en el ejercicio de la Pedagogía Franciscana.

Así, cuando se piensa en cómo aplicar la Pedagogía Franciscana en el crecimiento del ‘ser’ dentro del saber específico, surgen las preguntas: ¿qué hacer? y ¿cómo hacer?, cuyas respuestas suele encontrarse por medio de una reflexión responsable y permanente sobre el quehacer docente; es allí donde se logra identificar aquellos aspectos por corregir, en pro de la mejora constante, encaminados a la formación con calidad, que implica no solo orientar hacia el desarrollo de las competencias del saber específico, sino que lleva implícita la formación de las capacidades humanas, donde el primado de la persona de la Pedagogía Franciscana se hace evidente, como sostiene Gaete-Quezada (2011):

> La formación de profesionales universitarios es un proceso complejo que requiere de una serie de condiciones materiales, técnicas y humanas, necesarias para desarrollar en una persona, las competencias laborales adecuadas para insertarse en el mundo laboral, a fin de desempeñar actividades específicas que le demandarán un dominio conceptual y práctico de una serie de

> conocimientos y técnicas que pertenecen a su respectiva especialidad profesional. (p. 292)

Es entonces cuando la práctica reflexiva toma vital importancia, porque el docente se evalúa y debate alrededor de sus acciones, de manera que toma decisiones donde trascienda de la planeación única de las temáticas de estudio, hacia el planteamiento y escogencia de aquellas estrategias que, aplicadas en el aula, permitan al estudiante ser el protagonista de la construcción del conocimiento y del fortalecimiento de sus capacidades humanas.

Por su parte, la Pedagogía Franciscana, en la afirmación de la Universidad de San Buenaventura (Patiño, 2015), "es un proceso formativo que se centra en la persona y se fundamenta en lo cotidiano, en las relaciones dialógicas fraternas y en la creatividad e imaginación" (p. 562), por lo que se puede considerar como un estilo o modo de vida y en este caso, un estilo de enseñanza y aprendizaje por medio del cual se puede acrecentar la capacidad de "ser más sensible, más humano y abierto al diálogo" (Patiño, 2015, p. 562), capacidades fundamentales en el quehacer de un fisioterapeuta y de los profesionales de la salud en general. Para la Pedagogía Franciscana, el acompañamiento es parte fundamental de la formación. Chávez Martínez (2012) manifiesta:

> Con el acompañamiento se busca emerger en el joven, la autodecisión, el sano protagonismo, la responsabilidad; evita la intromisión, el paternalismo y el autoritarismo. Camina con él hacia su misma dirección vocacional, favoreciendo el discernimiento en la formación de su proyecto de vida. (p. 93)

Bajo este entendimiento, los elementos de la Pedagogía Franciscana se convierten en la base para que el docente oriente al estudiante en la formación específica y fomente, al interior de sus clases y actividades, estrategias hacia el crecimiento de las capacidades humanas. En palabras de Patiño (2015) "la educación franciscana se aborda como una manera de entender al ser humano en relación con la fe y la vida, sin descartar el intelecto" (p. 7). Por otra parte, las capacidades humanas, de acuerdo con Nussbaum (citado por Franco y Guevara, 2018), son entendidas "como las acciones que se comete para lograr un estado de bienestar y con ello lograr un estado de buen vivir" (p. 16), para lo cual se describe diez capacidades que se desarrolla a lo largo de la vida de la persona, "capacidades que llevan una correlación implícita, donde es el ser humano quien hace parte cotidianamente del desarrollo y fortalecimiento de cada una de ellas" (Franco y Guevara, 2018, p. 23). Así entonces, la responsabilidad asumida como docentes marianos, es formar en el saber específico, con la impronta institucional que son los valores franciscanos y marianos.

Metodológicamente es posible la aplicación de la Pedagogía Franciscana en el 'ser' y en el saber específico

La experiencia vivida en la C.P. fue un espacio académico y de diálogo que permitió hacer esa reflexión del quehacer diario del docente de la acción, antes y después, donde se pudo analizar cómo fomentar el desarrollo de esas capacidades humanas y de los valores franciscanos y la manera de llevarlos a cabo; así, esta experiencia reflexiva partió de la revisión del microcurrículo del curso en el cual están planteadas las competencias del saber ser, las cuales se planeó desarrollar durante el semestre. A continuación, se presenta la competencia desarrollada en el saber específico de manera transversal.

Tabla 1

Competencia del Ser incluida en el microcurrículo

Competencia	Demostrar deseo por aprender, teniendo en cuenta la propia iniciativa y la aplicación de lo aprendido en situaciones cotidianas Fomentar el desarrollo de la autonomía, la creatividad y la capacidad para hacer elecciones.	
Resultados de aprendizaje – **Verbo**	Opera	Asume
Resultados de aprendizaje – **Objeto**	Elecciones razonadas, informadas y responsables, personal y socialmente	Compromisos de superación personal y académica
Resultados de aprendizaje – **Condición**	Después de evaluar alternativas y definir prioridades que favorecen las relaciones interpersonales, el aprendizaje y la construcción de nuevos conocimientos.	Observando la consulta, investigación y ampliación de temas relacionados con su plan de formación profesional.
Desempeños	Manifiesta una actitud de disponibilidad y apertura hacia el aprendizaje, bajo criterios de respeto, responsabilidad, y autonomía.	Se interesa por aprender y hace uso de lo aprendido en la solución de problemas de la vida cotidiana.
Estrategias de enseñanza	Actividad de resolución de problemas bajo la estrategia de juego de roles.	Guía de desarrollo del estudio de caso bajo la metodología de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)
Estrategias de aprendizaje	Planeación, desarrollo y evaluación del juego de roles en la plataforma Meet	Análisis de estudio de caso y planteamiento de solución de problemas acorde al nivel de desempeño de los estudiantes
Estrategias de evaluación	Juego de Roles Planeación. Participación. Veracidad del rol. Capacidad crítica.	Informe estudio de caso bajo la estrategia ABP

Fuente: Construcción colectiva - comunidad de práctica.

En consecuencia, y de acuerdo con la naturaleza del curso, se decidió adoptar la competencia 'El respeto por la individualidad de cada persona y disposición al aprendizaje' que hizo parte de la propuesta construida de manera colectiva en el trabajo de la C.P. Para hacer realidad esta competencia en el curso elegido, se optó por aplicar la estrategia del juego de roles que, según Krain y Lantis (citados por Gaete-Quezada, 2011):

> …mejoran la experiencia educativa porque promueven el pensamiento crítico y las habilidades analíticas, ofreciendo a los estudiantes un nivel más profundo en la dinámica de intercambio político, el fomento de las competencias de comunicación oral y escrita y el fomento de la confianza de los estudiantes. (p. 291)

Por su parte, Porter (citado por Gaete-Quezada, 2011) manifiesta que "el juego de roles tiene múltiples motivaciones para los estudiantes; entre ellas, asumir ideas y posiciones distintas a las propias, trabajo en equipo, empoderamiento en la toma de decisiones en el juego, mayor compromiso con la asistencia a clases" (p. 293). Entonces, esta estrategia se consideró apropiada en esta experiencia, por cuanto sus características podrían favorecer en los estudiantes, la disposición por el aprendizaje y el respeto por la individualidad de la persona. Adicional a lo anterior, Gaete-Quezada (2011) cita a Ríos, quien manifiesta que "el uso del juego de roles permite comprender y vivenciar la realidad de otras personas siguiendo un proceso empático" (p. 294), lo cual permitiría reafirmar que la estrategia fue la indicada, puesto que hizo posible que el estudiante demostrara habilidades y destrezas propias de la fisioterapia y, además, las competencias del saber-ser.

Para la ejecución de esta estrategia se explicó inicialmente a cada estudiante inscrito en el curso cómo se llevaría a cabo el semestre y los compromisos tanto para el trabajo sincrónico, como asincrónico y presencial. Teniendo presente lo mencionado en párrafos anteriores, durante los encuentros sincrónicos virtuales previos a la sesión práctica, se explicó por medio de videos preparados en su mayoría por la docente, la ejecución de cada una de las maniobras del masaje; estos videos fueron compartidos como recurso didáctico en el curso en la plataforma Moodle, sitio en donde todos los estudiantes estaban matriculados.

En los encuentros presenciales y una vez cumplidas las normas de bioseguridad, los estudiantes asumieron uno a uno el papel de fisioterapeuta y de paciente; bajo la orientación de la docente se llevó a cabo y se demostró la capacidad del saber hacer. La docente observó, corrigió y realimentó las actividades, además de verificar el comportamiento de los estudiantes, el trato entre pares, el cuidado del paciente y del fisioterapeuta, el lenguaje usado y la comunicación, la manera como preservaron la dignidad de sus compañeros y el gesto cercano; tomó anotaciones del seguimiento y de los desempeños, registros fotográficos y videos.

A medida que avanzó el semestre, se pudo evidenciar que *sí* es posible, desde la Pedagogía Franciscana, aportar al desarrollo de las competencias del ser; en este caso, desde el respeto por la individualidad de las personas y la disposición de aprendizaje. Se evidenció en los estudiantes que, a pesar de la situación de confinamiento, existe el interés por aprender; se hizo uso apropiado del tiempo en los encuentros presenciales; los estudiantes, durante las horas de práctica, permanecieron siempre atentos a las demostraciones y solicitaban realimentación constante de la docente; manifestaron constante motivación para corregir o afirmar las maniobras, buscando en todos los casos la correcta ejecución de las diferentes técnicas del masaje terapéutico.

También se evidenció que fueron capaces de asumir el papel que les correspondía, bien sea de fisioterapeuta o de paciente; en ambos casos manifestaron respeto por la otra persona, desarrollaron autonomía, creatividad y capacidad para hacer elecciones. Durante esta simulación mantuvieron una comunicación adecuada, buen uso del lenguaje técnico y corporal; demostraron el cuidado del paciente y la seguridad de la intervención y, preservaron la dignidad de sus compañeros; demostraron respeto por la individualidad de las personas. Fue importante observar que perdieron el miedo al hacer y a equivocarse; además, este juego de roles les permitió acercarse a situaciones reales contextualizadas que los preparan para el desempeño profesional; el ejercicio exigió la toma decisiones basadas en su propio criterio.

Es significativo subrayar el compromiso asumido por el grupo de estudiantes, quienes demostraron responsabilidad, respeto y gusto

por el curso. El interés por aprender fue constante a lo largo del semestre. Hubo total asistencia de los estudiantes inscritos en el curso, excepto al finalizar el semestre, cuando dos de ellos debieron realizar aislamiento preventivo por contacto con pacientes con diagnóstico de COVID-19, condición ajena a su voluntad.

Valor agregado en los procesos de formación profesional para el fortalecimiento desde las capacidades humanas y la Pedagogía Franciscana

El término valor agregado en el ámbito educativo, es nuevo y se emplea para evaluar el aporte que la Universidad hizo en los años de carrera o de permanencia de los estudiantes en determinado programa académico. Se puede medir por los resultados de pruebas, pero existe otro valor agregado del cual aún no se tiene claridad en la cuantificación y es, precisamente, el relacionado con el crecimiento humano, evidenciado muchas veces en el desempeño profesional y/o en la transformación ocurrida en las dimensiones del estudiante y en los valores o criterios que dirigen la vida personal y profesional. Es el tesoro que se alberga en la vida de quienes pasaron por nuestras aulas.

En este sentido, el compromiso institucional es aportar al desarrollo de capacidades; es decir, trascender de las competencias que, si bien son valiosas, con las capacidades se intenta brindar una formación desde lo humano; dotar a la persona de herramientas para hacer frente a las adversidades no solo de su campo profesional, sino de las que se le presenten en la cotidianidad de la vida. Dice Patiño (2015) que la Pedagogía Franciscana

posibilita que el discurso no sea simplemente un discurso teórico sino coherente con la vida, porque es una propuesta que permite pensar la educación y la formación de un sujeto a partir de estrategias de enseñanza que garanticen un aprendizaje óptimo y que tengan en cuenta la relación hombre, ciencia, fe, saber. (p. 564)

Desde el enfoque franciscano, el valor agregado en los procesos de formación profesional es el resultado de un trabajo constante y creativo encaminado al fortalecimiento de las capacidades humanas, teniendo como base, los elementos que constituyen la Pedagogía Franciscana. En consecuencia, es la decisión de apostar por un proyecto de vida integral del estudiante, que incluye no solo el conocimiento y los procedimientos, sino fundamentalmente, la relación y la armonía con los semejantes, con la creación y con Dios; por ende, humanizar la labor y el desempeño académico y profesional. Cada ser humano es capaz de ser y hacer en el mundo, y de vivir su propia historia desde la valoración de sí mismo y el aprovechamiento de las oportunidades que la educación y la relación con los demás le ofrecen; lo importante es que, sea cual fuere la realidad a la que se enfrenta, esté dotada de los recursos necesarios para afrontarla y salir avante.

Conclusiones

La práctica reflexiva es fundamental, en tanto es la base para el análisis y la autoevaluación de cada una de las etapas de la acción pedagógica; esto permite la planeación y elección de estrategias apropiadas y coherentes con la naturaleza de los cursos, las competencias del saber, hacer y ser y el contexto, lo cual facilita la mejora continua del ejercicio docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje-evaluación.

En la Pedagogía Franciscana, la persona es el centro, el primado; así, todo proceso formativo debe planearse y ejecutarse con relación a las características de los sujetos que aprenden. Se demostró que, es posible imprimir el sello distintivo de la Pedagogía Franciscana en la formación específica. En los estudiantes participantes del piloto de la inclusión de la competencia del Ser, se evidenció el trato respetuoso entre pares, independiente de los lazos de amistad que pudieran existir entre ellos; supieron asumir los roles establecidos y actuar con el carisma requerido en el personal de salud. Se observó cómo se cuidaron entre ellos, preservando su dignidad y, desde la bioseguridad, pudieron colocarse en el lugar del otro.

Fue claro con esta experiencia, que la estrategia implementada del juego de roles en contexto de la competencia del ser elegida, estuvo acorde al tipo y a la naturaleza del curso propuesto; permitió a los estudiantes acercarse a la realidad de terapeuta-paciente. Fue valioso estar en el lugar del otro; sin duda, este acercamiento a la parte humana los sensibilizó y los preparó para el desempeño profesional, por cuanto no se trataba de ejecutar bien las técnicas del masaje terapéutico, sino también, de demostrar las capacidades propias de

seres humanos, que marca la diferencia en la prestación de un servicio.

El juego de roles es una técnica útil no solo para la enseñanza sino también para la evaluación, puesto que permite al docente observar y hacer seguimiento a las aptitudes y actitudes del estudiante e identificar los alcances, avances y limitaciones, en la medida en que pone en práctica lo aprendido en el semestre.

Las competencias del ser y las capacidades humanas están inmersas en el desarrollo de la persona; son transversales y acompañan todo el proceso formativo y la maduración personal y profesional a lo largo de la vida, razón por la cual, los docentes estamos llamados a fomentarlas y orientarlas en el desarrollo del microcurrículo.

Referencias

Agreda, Á.A. y Pérez, M.Á. (2020). Relación entre acompañamiento pedagógico y práctica reflexiva docente. *Espacios en Blanco, Revista de Educación,* 2(30), 219-232. https://doi.org/10.37177/UNICEN/EB30-273

Cerecero, I.E. (2016). Teorización de los procesos de resignificación de la práctica del docente de lengua [Tesis doctoral, Universidad Autónoma del Estado de México]. http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/65347

Chávez Martínez, L.E. (2012). *La Pedagogía Franciscana como modelo educativo* [Tesis doctoral, Colegio de Estudios de Postgrado del Bajío A.C. Guanajuato, México]. https://www.researchgate.net/publication/271079237_LA_PEDAGOGIA_FRANCISCANA_COMO_MODELO_EDUCATIVO

Franco, D. y Guevara, E. (2018). Fortalecimiento de las capacidades humanas como posibilidad para orientar a estudiantes en su proyecto de vida. Una guía para el docente y profesionales orientadores. https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social/228

Gaete-Quezada, R.A. (2011). El juego de roles como estrategia de evaluación de aprendizajes universitarios. *Educación y Educadores, 14*(2), 289-307.

Ormazábal, V., Almuna, F., Hernández, L. y Zúñiga, F. (2018). Juego de roles como método de enseñanza de Farmacología para estudiantes de la carrera de enfermería. *Educación Médica, 20*(4), 206 – 212.

Patiño, W.A. (2015). La propuesta de Francisco de Asís, como alternativa de vida ante la crisis de sentido del hoy. *El Ágora USB*, *15*(2), 559-571.

Schön, D.A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos.* Ediciones Paidós.



Competencias del Ser, abordadas desde la Pedagogía Franciscana en un curso del programa de Ingeniería de Procesos[26]

José Faruk Rojas Navarro[27]

Resumen

En este capítulo se comparte la experiencia del curso de Mercadeo Industrial del Programa de Ingeniería de Procesos de la Universidad Mariana, en el cual se abordaron competencias en la dimensión del Ser en el diseño curricular y posterior aplicación en el aula, a partir de los elementos de la Pedagogía Franciscana, partiendo de presupuestos conceptuales y metodológicos de la investigación desarrollada mediante la estrategia Comunidad de Práctica. Se logró articular competencias del ser en el microcurrículo y, mediante estrategias de enseñanza y aprendizaje, generar un ambiente de reflexión a lo largo del desarrollo de la materia, motivando a los estudiantes a resolver el interrogante: ¿Cómo, desde lo aprendido en el curso específico, es posible configurar su proyecto de vida a partir del reconocimiento de sus potencialidades, puestas al servicio del cuidado de la creación y preservación de otras formas de vida?

Palabras clave: competencias del ser, pedagogía franciscana, ingeniería, currículo.

[26]Este capítulo surge a partir de la reflexión como miembro de la comunidad de práctica y como experiencia de la implementación de la competencia primado de la persona y otras especies, de la investigación acción pedagógica (IAPE) y de la estrategia comunidad de práctica.

[27]Magíster en Ingeniería Calidad y Productividad, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey; Administrador de Empresas Agroindustriales, Corporación Unificada Nacional. Correo electrónico: faroukrojas@yahoo.com ORCID

Introducción

Los entornos competitivos modernos proponen día a día nuevos retos a los diferentes tipos de empresas, los cuales, de no ser atendidos, pueden llegar a afectar su sostenibilidad. Entre los principales retos de las últimas tres décadas se encuentran los siguientes: La globalización, la industrialización 4.0, los desafíos micro y macroeconómicos de las distintas naciones, los desafíos socioculturales y económicos locales o regionales, las tecnologías de la información y la comunicación, aspectos que han revolucionado los entornos competitivos y han obligado a tomar decisiones rápidas y valerosas.

Este panorama implica que las diferentes organizaciones trabajen en procesos de mejora continua, que llevan consigo aspectos relevantes en busca del mejoramiento empresarial dentro de sus productos o servicios. De esta forma, se pretende establecer una ruta de acción que les permita detectar errores para subsanarlos, reforzar aciertos y establecer un rendimiento operativo empresarial óptimo (EAE Business School, 2018).

Las Instituciones de Educación Superior (IES), desde su objeto social, no son ajenas a los entornos antes mencionados, lo que implica que las mismas planteen estrategias de enseñanza pertinentes y contextualizadas para sus estudiantes, que les permitan a los futuros profesionales desempeñarse eficiente y efectivamente en las organizaciones, respondiendo a las diferentes necesidades descritas y otras tantas, sea cual sea su área profesional. La anterior premisa parece en sí evidente; sin embargo, en la práctica académica para la formación profesional, resulta una discusión en constante dinámica. En efecto, cada vez cobra mayor relevancia el hecho de que los egresados cuenten con habilidades blandas para intervenir en el mundo laboral, además de los componentes específicos requeridos en el ejercicio de su profesión.

En este sentido, como objeto de estudio del presente capítulo, se identifica, a partir de la práctica docente en el Programa de Ingeniería de Procesos, que las capacidades humanas requeridas por las organizaciones contemporáneas, derivadas de las necesidades del entorno, como se mencionó anteriormente, pueden ser desarrolladas desde la pedagogía franciscana, con el compromiso decisivo de los docentes, como gestores de dichas capacidades humanas en el aula, incluyendo en el microcurrículo competencias del ser, junto con los desempeños, estrategias de enseñanza, aprendizaje y evaluación.

Desarrollo

Según el informe "Perspectivas sobre los futuros de la educación superior hasta 2050" (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco], 2021):

> Las IES deben adaptar sus resultados y estructuras de evaluación para satisfacer las variadas necesidades de aprendizaje de sus alumnos más diversos, el impacto de la actual masificación de la educación superior y los cambios en la forma en que los alumnos demuestran sus conocimientos y habilidades. Los modelos actuales también se enfrentan a la perspectiva de hacer más hincapié en los valores y otros indicadores intangibles 'que no se pueden medir'. (p. 28)

Y es precisamente en los valores, actitudes y comportamientos en donde muchas de las empresas ya tienen claramente definidas determinadas habilidades, esperadas en los profesionales a vincular, así como lo enuncia Portafolio (2020), que muestra que en Colombia, "la pandemia aceleró el futuro del trabajo a una velocidad vertiginosa. El 90 % de los ejecutivos afirman que la situación actual ha incrementado la demanda de perfiles con fuertes habilidades blandas como liderazgo, motivación e inteligencia emocional"(párr. 8), asuntos que se convierten en imprescindibles para mantener a los equipos inspirados y enfocados en continuar desempeñándose con un alto rendimiento.

Lo anterior expone una clara realidad: el mercado laboral presenta unas necesidades muy particulares que van más allá de las habilidades en el campo específico y técnico de cada profesión; esa frontera implica necesariamente resaltar la trascendencia del profesional como persona y como el conjunto de valores y habilidades personales que le permitirán hacer la diferencia ante situaciones de alta o baja complejidad. Ahora bien, este conjunto de habilidades en el perfil de egreso de los futuros profesionales empieza a construirse en diferentes escenarios; uno de ellos de gran importancia es el aula de clase en los claustros universitarios.

Por su parte, en el campo de la Ingeniería, la Asociación Colombiana de Facultades de Ingeniería (ACOFI) señalaba en el año 2007, con respecto al ingeniero colombiano del año "2020", los retos para su formación que, entre otros, debe contar con:

> competencias humanas para desempeñarse eficientemente en su trabajo, más que requerir de un gran número de características o de un gran repertorio de habilidades específicas, los ingenieros necesitarán tener la capacidad de adquirir nuevo conocimiento para resolver nuevos problemas, así como emplear la creatividad y el pensamiento crítico en el diseño de formas diferentes de aproximación a los problemas existentes. (p. 146)

Un pensamiento crítico por definición requiere de información para contrastar escenarios, comparar fuentes, acercarse a las realidades de las organizaciones y de las comunidades, etc. Como puede observarse, desde esa primera década del siglo XXI, ya se evidenciaba la necesidad de romper con brechas entre el conocimiento técnico y el desarrollo de habilidades que enriquezcan el perfil de los profesionales en ingeniería, de manera que pudieran interactuar de manera efectiva y sensible con el medio empresarial. En su momento, ya se proponía revisar con urgencia los planes curriculares y las estrategias de enseñanza y aprendizaje, así como las habilidades de los docentes para garantizar, en ese sentido, los procesos de formación, porque el profesor universitario también tendría que perfeccionar sus habilidades pedagógicas, propendiendo por el desarrollo de tales competencias del ser, alineadas con las necesidades del contexto.

Ante tales retos, hasta ahora abordados en las diferentes áreas del conocimiento y particularmente en el campo de la formación de profesionales en ingeniería, las preguntas que se suscitan de manera inevitable hacen referencia a: ¿Cómo contribuir al desarrollo de las capacidades humanas de los docentes y estudiantes en el aula y, por tanto, en los planes curriculares?, y metodológicamente: ¿Cómo posibilitar la aplicación del saber específico a través del desarrollo del ser, particularmente en el campo de la ingeniería?

De hecho, partiendo de lo enunciado por Flores (2016), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2011) también formula preguntas sobre las capacidades que los estudiantes deben desarrollar para enfrentar una sociedad cambiante y conflictiva, a continuación, se mencionan algunas de ellas:

> ¿Están los estudiantes bien preparados para responder a los retos del futuro? ¿Son capaces de analizar, razonar y comunicar con eficacia sus ideas? ¿Pueden razonar, analizar y comunicar sus ideas eficazmente? ¿Han encontrado los intereses en los que persistirán a lo largo de sus vidas, como miembros productivos de la economía y la sociedad? (p. 130)

Aplicación de la competencia del Ser a nivel curricular y práctico

Ante estos cuestionamientos, se presenta una experiencia significativa no tradicional, partiendo de la aplicación de la Pedagogía Franciscana a partir de las competencias del Ser y de un ejercicio de reflexión realizado en Comunidad de Práctica (referenciada en los capítulos anteriores), en el curso de Mercadeo Industrial del Programa de Ingeniería de Procesos, que consistió en potencializar las dimensiones del saber-conocer y saber-hacer en el campo específico, enmarcado en el enfoque de formación basado en competencias de la Universidad Mariana y su modelo pedagógico, en busca de la formación de la persona para desempeñarse en la vida, tratando de generar aprendizajes contextualizados a la realidad local, regional, nacional e internacional, para aportar al aprendizaje del estudiante en la solución de problemas y de esta manera responder a los cuestionamientos y problemáticas mencionadas.

Así entonces, y considerando que las competencias en la educación se retoman desde un enfoque integral que abarca el desarrollo armónico entre aspectos cognitivos (saber-conocer), procedimentales (saber-hacer), de valor (saber-ser) y de actitud (saber-estar) de los estudiantes (Jiménez et al., 2013), como docentes se tiene la responsabilidad de plantear y ejecutar estrategias desde el diseño curricular, que propendan por el desarrollo de estas competencias en el aula, y se enfatice en el bien de los estudiantes mediante el aporte al desarrollo del juicio que guíe sus acciones en el presente y en el futuro.

De esta manera, y ante la incógnita de los docentes pertenecientes a la comunidad de

práctica sobre ¿cómo incorporar el desarrollo de estas competencias del ser en los diseños curriculares desde los principios franciscanos?, se realizó un trabajo colaborativo bajo el liderazgo de la Hna. Maura Andrea Guerrero Lucero. Este trabajo permitió consolidar 16 competencias del Ser (enunciadas en el capítulo 2 de este libro); posteriormente, cada docente escogió una de ellas para incluirla en uno de sus microcurrículos a cargo y fue desarrollada en el aula con los estudiantes. En consecuencia, este capítulo busca compartir la experiencia obtenida del pilotaje realizado en el periodo A de 2021. De manera personal, se aplicó la competencia primado de la persona y otras especies, como se muestra en apartes del diseño curricular.

Tabla 1

Apartado del microcurrículo curso de Mercadeo Industrial



UNIVERSIDAD MARIANA
FACULTAD DE INGENIERÍA
PROGRAMA INGENIERÍA DE PROCESOS
ESTRUCTURA MICROCURRICULO



1. DATOS GENERALES DEL CURSO					
Facultad	INGENIERÍA				
Programa	INGENIERÍA DE PROCESOS				
Área	COMPLEMENTARIA				
Componente o Módulo	Procesos Industriales, Gestión y Diseño de Productos				
Competencia	Realizar un sondeo de mercado en entornos business to business (B2B) y business to consumer (B2C), que se relacione de manera adecuada con la proyección financiera de una organización, su capacidad operativa y propuesta de valor; para responder a las crecientes necesidades de las organizaciones o emprendimientos propios y las de sus clientes en los aspectos mencionados.				
Pregunta Integradora	¿Cómo generar planes de mercado que estén relacionados con las capacidades de las organizaciones y aporten a la sostenibilidad financiera?				
Curso	MERCADEO INDUSTRIAL				
Semestre	NOVENO				
Periodo Académico	2021-2				
No. de Créditos	2	**HTP** (Horas de Trabajo Presencial)	32	**HTI** (Horas de Trabajo Independiente)	64
Nombre del profesor:	JOSE FARUK ROJAS NAVARRO				
Perfil del docente:	Ingeniero de procesos y afines o Administrador de empresas agroindustriales – con Formación Posgradual específica				

3. SABERES –METODOS Y ESTRATEGIAS				
APRENDIZAJES Y SABERES (Temas)	***HTP***	***HTI***	***ACTIVIDADES DE LOS DOCENTES (trabajo Presencial)***	***ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE (trabajo independiente)***
Sub pregunta: ¿Cómo configura su proyecto de vida a partir del reconocimiento de sus potencialidades, puestas al servicio del cuidado de la creación y preservación de otras formas de vida? Temas: Responsabilidad de su proceso de aprendizaje Respeto por sí mismo y el entorno Consistencia y mejora continua	9	18	Encuentro sincrónico: https://meet.google.com/whm-nqoa-qvk?authuser=0 Reflexión y evaluación del curso Autoevaluación del estudiante Retroalimentación Coopera en actividades que promueven el cuidado de la creación y el respeto por la vida animal y vegetal.	Al final de cada corte el estudiante realiza una autoevaluación que pesa el 5% del corte Igualmente el docente realiza una valoración referente a sus aspectos actitudinales, asistencia, respeto, honestidad, interés frente al curso y sus competencias que pesa el 5% del corte.

4. RESULTADO DE APRENDIZAJE ¿Qué aprendizajes debe lograr el estudiante para alcanzar la competencia?
Conoce las particularidades y diferencias del marketing entre empresas del marketing de consumo, para aplicar eficazmente los principios de marketing estratégico.
Aplica metodologías apropiadas de investigación de mercados para la formulación de proyectos y toma de decisiones asertivas referentes al marketing y el entorno económico.
Caracteriza los proyectos de acuerdo con su índole o naturaleza social, económica, de inversión, entre otros; y el entorno utilizando referentes apropiados, que le permitan gestionar con éxito el mercadeo industrial
Promueve la aceptación de la propia historia, asumiendo el pasado como experiencia, el presente como reto y el futuro como oportunidad, desde la perspectiva de la reconciliación con la creación, la comunión con todos los seres y preservación de la casa común

En la Tabla 1, se puede observar resaltada en negrilla la competencia transversal del Ser a modo de resultado de aprendizaje, acompañada de otros tres resultados de aprendizaje específicos del curso. Igualmente, se presenta la subpregunta orientadora que conlleva a sus correspondientes actividades referentes al proceso de enseñanza y aprendizaje. Vale la pena resaltar que para este ejercicio académico se asignó un peso del 10 % de la valoración de cada corte, correspondiente a las actividades relacionadas con la evaluación del Ser.

Asimismo, se muestra, a continuación, la evaluación de desempeños del curso específico, en particular a lo que se refiere a la dimensión mencionada (resaltada en negrilla). Es importante recordar que el curso presenta

un total de tres resultados de aprendizaje específicos, pero en cada uno de ellos se evidencia actividades enfocadas al desarrollo de cada uno de los tres saberes antes mencionados (saber-conocer, saber-hacer y saber-ser). De forma que el cuarto resultado de aprendizaje (el del ser, mostrado en la Tabla 1) se trabaja de manera continua y transversal a lo largo del curso y se trasladó toda esta información al microcurrículo, desde la matriz construida con anterioridad en la Comunidad de Práctica.

Tabla 2

Evaluación de desempeños. Curso: Mercadeo Industrial

5. EVALUACIÓN DE DESEMPEÑOS		
DESEMPEÑOS	**EVIDENCIAS**	**CRITERIO DE EVALUACIÓN**
Saber: Conozco las particularidades y diferencias del marketing entre empresas del marketing de consumo, para aplicar eficazmente los principios de marketing estratégico. **Hacer:** Realizo un paralelo entre el marketing de consumo y el marketing para empresas **Ser: Reflexiono sobre la dinámica del proceso de compra de personas y de organizaciones, así como su impacto en el entorno**	Prueba preliminar escrita de medio término Lectura crítica y/ o resumen Estudios de caso del libro de texto **Espacios reflexión frente a la importancia de las experiencias adquiridas a través de su historia, de sus vivencias como un aporte a su proceso de aprendizaje y aplicación de conocimientos en su presente y futuro, mediante clases virtuales.**	Apropiación conceptual: 25% Planteamiento crítico reflexivo: 25% Argumentación: 50% Lista de chequeo (Ver rúbrica en classroom) **Establecer criterios de evaluación basados en cómo asume el estudiante, mediante su participación con opiniones, reflexiones y argumentos, la importancia de reconocer y aceptar el valor de sus vivencias como aporte valioso en su proceso de aprendizaje.**
Saber: Comprendo las metodologías para realizar un estudio de mercado. **Hacer:** Aplico metodologías apropiadas de investigación de mercados para la formulación de proyectos y toma de decisiones asertivas referentes al marketing y el entorno económico. **Ser: Valoro la necesidad de estudiar los mercados para la generación de bienes y servicios, de forma sostenible y responsable.**	Prueba Objetiva de final de corte Prueba preliminar escrita de medio término Lectura crítica y/o resumen, generada por el docente Guía de trabajo dirigido con ejercicios propuestos y resueltos del libro de texto. **Foros virtuales en la plataforma Moodle, que permitan a los estudiantes reflexionar frente a la importancia que tiene su historia de vida y tener en cuenta los aportes y retroalimentación de sus compañeros.**	Apropiación conceptual: 20% Planteamiento crítico reflexivo: 20% Resolución de ejercicios propuestos: 20% Argumentación: 40% Lista de chequeo (Ver rúbrica en classroom) **Tiene en cuenta en el momento de evaluar, la comprensión que tiene el estudiante de su "ser social". Actitud crítica, reflexiva y propositiva en el foro.**
Saber: Identifico los tipos de proyectos de mercadeo que pueden realizarse. **Hacer:** Caracteriza los proyectos de acuerdo con su índole o naturaleza social, económica, de inversión, entre otros; y el entorno utilizando referentes apropiados, que le permitan gestionar con éxito el mercadeo industrial **Ser: Reflexiono sobre la importancia de analizar el mercado para proyectos tantos de inversión como sociales; a partir del primado de la persona, del respeto, dignidad y reconocimiento de otras especies.**	Prueba Objetiva de final de corte Prueba preliminar escrita de medio término Lectura crítica y/o resumen, generada por el docente **Guía de trabajo dirigido con ejercicios propuestos y resueltos del libro de texto. Para fortalecer el pensamiento crítico el docente establece diferentes, escenarios, situaciones o problemas**	Apropiación conceptual: 20% Planteamiento crítico reflexivo: 20% Resolución de ejercicios propuestos: 20% Argumentación: 40% Lista de chequeo (Ver rúbrica en classroom) **Tiene en cuenta, en el análisis de las competencias, que estas deben estar enfocadas al servicio a los demás, y su lugar en el entorno.**

Los docentes de educación superior, muchas veces, se tienen que enfrentar al reto de cómo incorporar las competencias transversales en el diseño curricular, y casi siempre se conforman con generar diversos espacios de reflexión en el aula de manera cotidiana; ejercicio que se hace de manera suelta porque no están alineados con lo que se planea en los microcurrículos, de ahí que es todo un reto asumir como ejes transversales las competencias del Ser y desarrollarlas en el aula mediante estrategias que se armonizan al saber específico y que contribuyen a formar personas íntegras. Esto, finalmente, es la marca que cada IES deja en sus estudiantes, por la cual se hace visible su misión y en este caso constituye el ADN o razón de ejercer la práctica docente.

En este sentido, con referencia a los extractos del microcurrículo del curso abordado y reflejado en las Tablas 1 y 2, es importante resaltar que, el desempeño en la dimensión del Ser se desarrolla de una manera aplicada al curso, con el fin del aportar el perfil de egreso, para, en este caso, generar espacios de discusión y reflexión en el aula, avocados al ejercicio del ingeniero de procesos desde las posibles acciones que se desarrollen en el ámbito del mercadeo industrial, de una manera responsable con el entorno, desde el uso racional de los recursos, adquisición de materias primas, equipos y/o materiales, así como los impactos en el medio y el compromiso con las personas que se tienen a cargo y que dependen económicamente de las organizaciones, ya que, en el ejercicio profesional del mundo contemporáneo, cada decisión que se tome presenta ciertos niveles de sensibilidad en la supervivencia de las organizaciones, que puede llegar incluso al cierre de las mismas, ante los entornos de alta incertidumbre que se han enunciado con anterioridad.

Ahora bien, en el campo ingenieril, como bien lo refiere Gil (2018), “no basta con tener una sólida formación profesional, se necesitan capacidades que permitan dirigir y manejar a personas y organizaciones” (párr. 1), es decir, el desarrollo de las competencias en la dimensión del Ser aportan al ingeniero habilidades prácticas referentes a la gestión del cambio en las organizaciones, liderazgo en diferentes tipos de retos y proyectos empresariales, mejora continua de procesos, cuidado a las personas, al entorno y a los recursos naturales.

Por tanto, se puede evidenciar la manera de incluir estas competencias del Ser de forma práctica en el diseño curricular de un curso de ingeniería, siendo congruentes con lineamientos pedagógicos y metodológicos, pero además alineados con los análisis del contexto expresado por diversos autores. Además, en este caso en particular, la propuesta se realizó desde los elementos de la filosofía franciscana de la Universidad Mariana, como sello característico de la institución, pero también con inclusión y respeto por todo credo o religión, debido a que los principios franciscanos y en particular las competencias abordadas en este curso objeto de estudio (ilustrados en los extractos del microcurrículo) son universales; lo que permite valorar a cada docente y cada estudiante como persona, con particularidades, carencias y necesidades específicas, a razón de que todos caben en los principios de la Pedagogía Franciscana.

Al respecto, Estrella y Gaviria (2011) expresan:

> El franciscanismo es universal y singular, ya que está abierto a todas las culturas y a cada sujeto consciente, pues no es ni un credo, ni una doctrina; al mismo tiempo es experiencial e institucional, es principio y al mismo tiempo proceso, pues se constituye como fundamento de entidades educativas, y por su misma esencia, puede ser fundamento de formas de vida social; el carácter laico y universal del franciscanismo, le permite trascender todo tiempo e instaurarse en cualquier lugar. (p. 28)

No hay que practicar religión alguna para aplicar en la vida cotidiana los principios franciscanos. Así las cosas, y entendiendo que la palabra universidad hace referencia a la universalidad del conocimiento, aspecto que trasciende todo tipo de fronteras sociales, como actores y partícipes de la comunidad universitaria y seres de este planeta, los maestros estamos llamados a generar cambios en la sociedad. ¡Es nuestra responsabilidad!, el de tocar fibras humanas y transformarlas día a día, clase a clase, cohorte tras cohorte; dejando marca y aporte en la formación de profesionales humana y académicamente competentes, que respondan a las necesidades del entorno con sentido crítico y conciencia social.

Y tal vez, no hay un momento más oportuno

que éste que se enmarca en este año 2021, en donde han aflorado diferentes movilizaciones sociales, expresando realidades desde las comunidades y desde los territorios más vulnerables del país; de tal manera que, probablemente, nos encontramos en un momento histórico a nivel político, económico y social, del cual las IES no son ajenas. Estas realidades sin duda repercutirán a posteriori en cambios sensibles de los diferentes contextos, en los cuales los estudiantes, el día de mañana, ejercerán como profesionales, y tendrán que, además de plantear soluciones, hacerse las preguntas correctas.

En consecuencia, no solo hay que enfocarse en que los estudiantes puedan responder preguntas académicas, por ejemplo, en las diferentes pruebas de medición internas o externas, sino en lograr que hagan preguntas que les lleven a resolver problemas propios, de las comunidades y de los diferentes contextos. Es allí donde realmente se hace el cambio, puesto que es sumamente importante que el estudiante pueda cuestionar sobre sí mismo y sobre su contexto (uno de los principios franciscanos).

> Las preguntas implican asombro e inversión en encontrar una respuesta que pueda llevar a más preguntas, envía a las personas a una búsqueda para aprender más. Es una herramienta de aprendizaje que puede indicar el nivel de curiosidad del estudiante, su conocimiento actual y su participación. (Delgado, 2019, párr. 3)

Es por esto que, la formación que imparten los maestros en la educación superior va más allá de los contenidos programáticos de las diferentes carreras profesionales y debe invitar a la reflexión y el cuestionamiento desde el ser, por parte de docentes y estudiantes.

Conclusiones

Desde la comunidad de práctica, los docentes de diferentes áreas del conocimiento pudieron realizar un trabajo colaborativo que enriqueció el ejercicio como maestros, al plantear reflexiones y discusiones en torno a la evaluación de la dimensión del ser de los estudiantes, a través de la inclusión en el diseño curricular de la pedagogía franciscana.

Es importante recordar que las IES, en lo particular las privadas, son administradoras de la educación, este hecho es un encargo de un servicio público, lo cual presenta una responsabilidad no solo con los grupos de interés internos, sino también con el entorno. Por lo tanto, esta responsabilidad social implica, además de formar a los estudiantes en el sentido estricto de las áreas del conocimiento, prepararlos para el ejercicio profesional, lo cual incluye diferentes escenarios, ambientes, retos, realidades.

La práctica docente implica tres momentos: planeación, interacción y autoevaluación. En este sentido, los docentes son conscientes de que no son dueños de la verdad, que la enseñanza también es un proceso de mejora continua y no solo aplica para los estudiantes. Los docente son también seres humanos en continua transformación, y los ejercicios reflexivos hacen parte del desarrollo y crecimiento, independiente de los años de experiencia, cargo o grado académico.

En la experiencia con los estudiantes, en este ejercicio reflexivo desde la pedagogía franciscana, se logró identificar que los mismos generaron conclusiones muy interesantes, desde el análisis de las competencias que les brinda el curso de Mercadeo Industrial como profesionales y como personas, logrando hacer planteamientos de problemas, a través del análisis de causas, consecuencias, síntomas, antecedentes, pronósticos de solución, entre otros; enriqueciendo así su perfil profesional, desde el entendimiento de su responsabilidad al servicio de la sociedad, con respeto por el entorno.

Referencias

Asociación Colombiana de Facultades de Ingeniería (ACOFI). (2007). *El ingeniero colombiano del año 2020: retos para su formación*: *foros preparatorios XXVI Reunión Nacional*. ACOFI.

Delgado P. (2019, 18 de marzo).¿La clave de la curiosidad? Hacer las preguntas correctas. *Observatorio para el futuro de la educación*. https://observatorio.tec.mx/edu-news/la-clave-de-la-curiosidad-hacer-las-preguntas-correctas

Estrella, S. y Gaviria, L. (2011). *Pedagogía franciscana práctica y gestión del conocimiento en la Universidad de San Buenaventura seccional Cali: Una propuesta institucional* [tesis de maestría, Universidad de San Buenaventura]. Biblioteca Digital. http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/handle/10819/396

Flores, D. (2016) La importancia e impacto de la lectura, redacción y pensamiento crítico en la educación superior. Zona Próxima, 24, 128-135. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85346806010

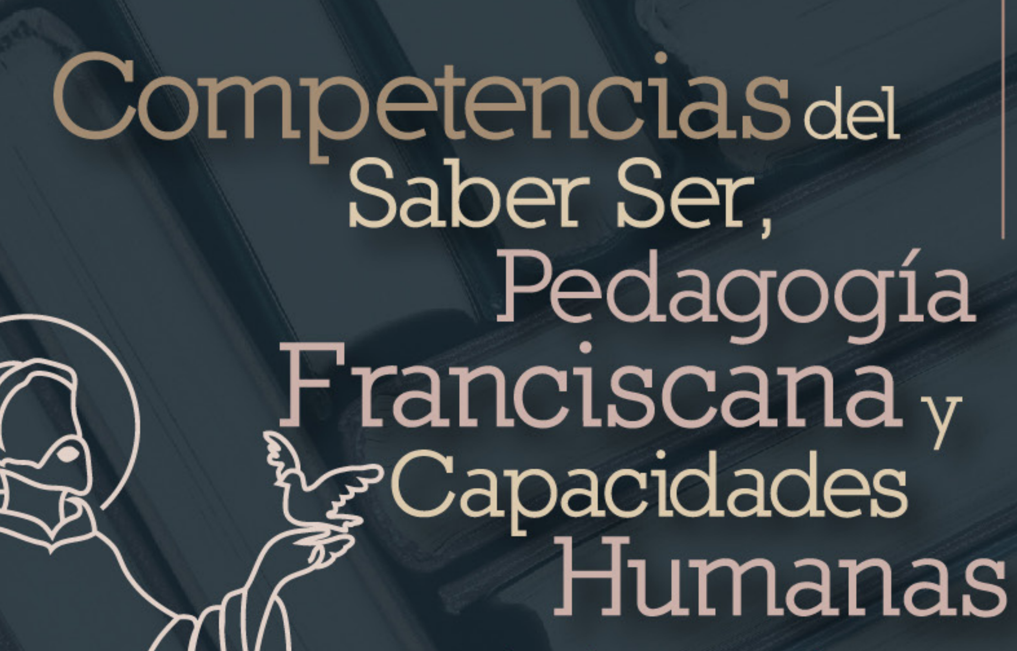
Gil, C. (2018). Las habilidades blandas en las ingenierías. *Conecta*. https://tec.mx/es/noticias/hidalgo/investigacion/las-habilidades-blandas-en-las-ingenierias

Jiménez, G., Hernández, J. y González, M. (2013). Competencias profesionales en la educación superior: justificación, evaluación y análisis. *Innovación educativa*, *13*(61), 45-65.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). (2021). *Pensar más alla de los límites. Perspectivas sobre los futuros de la educación superior hasta 2050*. Unesco IESALC.

Portafolio. (2020, 28 de septiembre). Las habilidades más valoradas por las compañías tras la pandemia. *Portafolio*. https://www.portafolio.co/tendencias/las-habilidades-mas-valoradas-por-las-companias-tras-la-pandemia-545104

Retos Directivos. (2018, 20 de agosto). Mejora continua: Claves Kaisen para el cambio. *EAE Business School*. https://retos-directivos.eae.es/mejora-continua-claves-kaizen-para-el-cambio/



Competencias del Saber Ser, Pedagogía Franciscana y Capacidades Humanas

Experiencias generadas en comunidad de práctica

Hna. Maura Andrea Guerrero Lucero
Compiladora



Editorial UNIMAR
Universidad Mariana
Calle 18 No. 34-104 San Juan de Pasto
http://editorial.umariana.edu.co/libros/index.php/editorialunimar